

Instituto de los Hermanos
de las Escuelas Cristianas

Boletín nº 252

Centros Lasalianos de Educación Superior



IALU
AIUL

Instituto de los Hermanos de las Escuelas Cristianas

Boletín nº 252 - 2010

Centros Lasalianos de Educación Superior

Enero 2010

Hermanos de las Escuelas Cristianas

Casa Generalicia
Via Aurelia 476
00165 Roma, Italia

Coordinación:

Claude Reinhardt, fsc, Consejero General

Diseño y maquetación:

José A. Warletta, fsc

Coordinador de las traducciones:

Bernardo Montes, fsc

¡Universidad La Salle! ¿Dónde?

Hace algunos meses, un Hermano europeo me preguntaba si no nos habríamos equivocado en unas estadísticas educativas del Instituto, al hablar de más de setenta instituciones de enseñanza superior en el mundo. No, le respondí yo, la información era buena. En efecto, según que uno viva en una región del mundo o en otra, la presencia lasaliana en la enseñanza superior es muy diferente.

A las fundaciones más antiguas y conocidas se han añadido, en estos últimos años, en las zonas urbanas nuevas y desprovistas de centros educativos (por ejemplo en Filipinas o en América Latina), nuevas instituciones que, además de las enseñanzas clásicas, proponen itinerarios de estudios nuevos, modernos y adaptados a las necesidades actuales y locales. En consecuencia bajo la expresión "enseñanza superior", hay que entender varios ciclos de enseñanza superior, propuestos en "Colleges" o Universidades si permiten acceder al Doctorado. Están también las Escuelas de Ingenieros o los Institutos Politécnicos, existen además ciclos cortos posteriores a la enseñanza secundaria; pero en el marco limitado del este Boletín no entraremos en los detalles de la descripción.

El conjunto del mundo lasaliano no siempre conoce estas instituciones pues el mundo de la enseñanza superior tiene sus ritmos, sus leyes y sus estructuras, sus contenidos especializados de enseñanza y de investigación, sus proyectos y sus solidaridades sociales. Para poder conocerlo mejor el Consejo General eligió consagrar el presente Boletín del Instituto a los centros Lasalianos de enseñanza superior y a la red internacional formada por ellos.

Son numerosas las personas que han colaborado en este Boletín, y les expresamos nuestra gratitud. Los autores de los artículos, la mayor parte de ellos comprometidos diariamente en la enseñanza, la animación y la administración de las citadas instituciones, nos abren las puertas a la enseñanza superior lasaliana. Responden a las preguntas explícitas o subyacentes que pueden plantearse aquellos que no se hallan comprometidos en ese nivel de enseñanza o que lo conocen muy poco.

¿Cómo y por qué se han creado universidades lasalianas en ciertos países? ¿Era necesario?

¿Cómo viven las universidades los elementos claves del proyecto educativo lasaliano?

¿Cómo se vive en ellas el servicio educativo de los pobres, cuando muchas de estas instituciones son de gran dimensión y de régimen privado?

¿Qué vínculos mantienen las universidades con el Distrito o la Región lasaliana en la que están implantadas?

¿Son posibles colaboraciones entre los diferentes centros educativos de un mismo Distrito?

¿Qué formación lasaliana pueden ofrecer a los profesores?

¿Qué pastoral puede organizarse para estudiantes universitarios hoy?

Al leer los artículos que siguen y que, a propósito, son de desigual naturaleza y extensión, serán ustedes llevados a comprender la historia de esas fundaciones, su realidad actual los desafíos con que se encuentran, y las numerosas redes de las que forman parte. Podrán leer intervenciones de tipo institucional que definen su misión y estimulan su celo educativo y pastoral, comprenderán el alcance social o educativo de la apertura de tal o cual departamento, compartirán los descubrimientos, las satisfacciones de los educadores que han seguido diversos cursos de formación lasaliana, sea en su país o bien durante sesiones internacionales. Finalmente, encontrarán dos modelos posi-



*H. Claude Reinhardt, FSC
Consejero General*

bles de formación de los profesores, propuestos a modo de ejemplo, y que pueden inspirar a otros centros educativos del mismo tipo.

Una lista de los centros educativos Lasalianos de enseñanza superior completará la información. Y lo que no puedan encontrar en las páginas de este boletín, debido a las limitaciones de semejante publicación, podrán encontrarlo consultando la página web de la AIUL / IALU (Asociación Internacional de las Universidades Lasalianas www.ialu.net) y las páginas web de los mismos establecimientos.

¡Entren y conozcan con mayor amplitud esta parte de la misión lasaliana que acoge a miles de estudiantes de todo el mundo!

La red internacional de Universidades lasallistas

Progreso y Promesa

En colaboración con el Dr. José Cervantes, FSC,
Oficina de formación y liderazgo universitario,
Distrito de México-Norte.
(Oficina de formación y liderazgo universitario,
México-Norte)

La educación lasallista ha cruzado el umbral de un nuevo milenio y una nueva época de interconexión. Puede estar orgullosa de sus logros seculares. Ojalá, este umbral marque el inicio de un vigoroso compromiso internacional de la educación superior lasallista para crear una red que sostenga a la comunidad educativa lasallista en todo el mundo.

El Hno. Álvaro Rodríguez, Superior General, empezó su discurso de apertura al 7º Encuentro de la Asociación Internacional de Universidades Lasallistas, reunido en Barcelona el 14 de enero del 2004, con estas palabras: "Mi presencia entre ustedes quiere ser un signo de la importancia que nuestro Instituto da hoy a la educación superior y un acto de fe en sus enormes posibilidades. El crecimiento sin precedentes en la historia del Instituto, de las universidades lasalianas en casi todas las Regiones del mundo es un signo de los tiempos que no podemos ignorar." (1)

Reconociendo los orígenes de la educación superior lasallista

El lugar de la educación superior Lasallista está destacando en el Instituto. Sólo últimamente ha habido reflexiones explícitas sobre el lugar histórico de la educación superior en la evolución del Instituto. Desde la posición ventajosa que da el paso de trescientos años, ha llegado a ser obvio que la educación avanzada y especializada, siempre ha sido un elemento importante en la Misión Educativa Lasallista. El Hno. Álvaro Rodríguez también recordó a los Presidentes y Rectores de la AIUL que, "En cierta manera, podemos decir que la educación superior nació con el Fundador y su

preocupación por la formación de los maestros..." La educación de sus propios Hermanos como maestros y la educación de los maestros rurales fueron sus iniciativas tempranas que mostraron su respuesta a las necesidades educativas de sus tiempos. El entrenamiento y perfeccionamiento constante de las destrezas profesionales de los Hermanos, así como su espiritualidad, fueron el foco principal del Fundador y han sido parte del Carisma Lasallista mucho antes de la referencia moderna al aprendizaje de toda la vida.

La propuesta que hace La Salle de salvación por la educación no era estática. Se ofreció un pragmatismo inspirado: ver la realidad de las circunstancias, confiar en la providencia y la dirección de Dios y comprometerse a la transformación, la cual históricamente ha guiado al Instituto a una inspiración innovadora. Aun antes de la Revolución Francesa, los Hermanos habían desarrollado opciones especializadas y estrategias pedagógicas más allá del nivel de primaria.

El Hermano José Cervantes, reflexiona sobre los antecedentes de la fundación de instituciones formales de educación superior lasallista en sus notas tituladas:

Educación superior, sí, universidades, todavía no...

La Salle muere en 1719, y todo el Siglo XVIII será llamado de la Ilustración o Edad de la Razón. El conocimiento se vuelve cada vez más elitista y se refugia en las academias y universidades.

Nunca La Salle ni sus discípulos inmediatos que crearon y lucharon por la educación popular imaginaron siquiera erigir una universidad; pero eso no significa que no cultivaran la educación superior desde el primer Noviciado para preparar a los futuros Hermanos, abierto en Reims en 1679. Hasta en la creación de los dos



Joan M.W. Landeros,
Directora Centro
Internacional de Educación
Universidad La Salle, México D.F.

“seminarios para preparar a maestros rurales”, los contenidos son ya diferentes de los de las escuelas primarias. (2)

Sería erróneo concluir que, al crear La Salle y los primeros Hermanos una escuela primaria gratuita y popular, nunca se ocuparon de la educación superior. La historia demuestra lo contrario.

Ya, en San Yon, La Salle acepta alumnos “para responder al deseo de empresarios de la ciudad y zona circundante que querían para sus hijos una formación en sintonía con su profesión.” (3) En 1749, se abre la escuela de Mareville “semejante a la de San Yon”. (4)

Esta tendencia se vería en los establecimientos escolares del S. XVIII, que marcan la pauta para un conocimiento técnico, práctico y de aplicación inmediata en la ocupación. El nombre de estos establecimientos es Pensionnats, y difícilmente la traducción “internados” con la connotación actual, reflejaría lo que realmente fueron. Bajo el superiorato del Hno. Agatón, se desarrollan objetivos pedagógicos y educativos precisos.

Es aleccionador tan solo leer las materias que enseñaban en estos pensionnats; además de la religión y las materias típicas, se impartían lecciones sobre:

- Cambio de moneda extranjera
- Problemas bancarios
- Libros de cuentas
- Geometría y álgebra
- Dibujo de la figura humana y de ornamentación
- Arquitectura civil y militar
- Cuestiones catastrales
- Cultivo del campo
- Hidrografía
- Gnómica (construcción de relojes solares)

En Marsella se enseñaba también:

- Navegación
- Música, danza
- Lenguas extranjeras

El nivel de enseñanza se puede apreciar por cierto número de obras utilizadas por los Hermanos que hoy conservamos.

¿Y la investigación? Nos quedamos realmente admirados al leer la cita de Rigault: “Un cuaderno de 250 páginas, sin una mancha y con perfecta escritura nos presenta una aritmética teórica y aplicada a la que se añade un curso de contabilidad”. En la primera página se lee: “Este libro de aritmética ha sido terminado el 31 de enero de 1786, por los Hermanos de las Escuelas Cris-

tianas de la Rossignolerie en Angers”. (5) Posiblemente, hoy este mismo trabajo podría ser presentado como una propuesta de tesis para una Licenciatura.

Desde muy pronto, este tipo de enseñanza era una alternativa a la enseñanza de las “Humanidades” ofrecido, sobre todo por los Jesuitas. Se centraba más en la práctica que la teoría (6), algo muy semejante a lo que hoy llamamos escuelas técnicas o universidades tecnológicas. Estas escuelas técnicas tuvieron continuidad y difusión hasta el Siglo XX, no sólo en Francia, sino en España, Italia y Latinoamérica. Muchas de ellas continúan en su función de ofrecer una preparación útil para la vida y, como en San Yon, “dar a los hijos de los comerciantes una formación acorde con su profesión”.

En el Siglo XIX, la educación secundaria, las clases nocturnas para trabajadores adultos y las escuelas técnicas y de oficios comenzaron a evolucionar para convertirse en las precursoras institucionales de nuestras instituciones Lasallistas de educación superior de hoy en día. A principios de la década de 1850, Manhattan College de Nueva York y el Instituto Agrícola de Beauvais abrieron sus puertas con algunos meses de diferencia. El primero se encargaba de preparar maestros y seminaristas, pero pronto incluiría no sólo una “educación clásica”, sino una preparación politécnica también. La segunda se convirtió en la expresión moderna de más de un siglo de tradición de la capacitación técnica lasallista francesa. En las siguientes décadas, la educación terciaria lasallista quedó sólidamente establecida en otras instituciones o en sus predecesores como San Lucas en Bruselas, el College de Santa Fe, la Universidad La Salle en Filadelfia y St. Mary’s College, California, entre otras.

A lo largo de las primeras décadas del Siglo XX, siguieron fundándose prominentes “colleges”, universidades e institutos técnicos lasallistas en Francia (ESAIP, ECAM, etc.), España (La Salle Ingeniería, Barcelona) y Estados Unidos (St. Mary’s, Winona, Christian Brothers’ y Lewis). La educación superior Lasallista se estableció en el Pacífico Asiático con la fundación de De La Salle, Manila, en 1911. En 1957, el visionario Hermano Ginés (Pablo Mandazen Soto) creó la *Fundación La Salle de Ciencias Naturales* en Venezuela, dedicada a la investigación, la educación para el desarrollo sustentable y la autodeterminación de las regiones más pobres de Venezuela. Durante la misma década, la primera Universidad Lasallista Latinoamericana abrió sus puertas en la Habana, pero fue

cerrada por la revolución cubana antes de su primera graduación. Poco después, la Universidad La Salle, Ciudad de México; De La Salle, Bogotá y De La Salle, Bajío fueron fundadas a principio de los 60. La tradición educativa de los Hermanos en Belén, Jerusalén, Jaffa, Nazaret, Turquía, Líbano, Jordania y Egipto, desde 1893, dio origen al establecimiento de la Universidad de Belén, en 1973, en cooperación con los líderes palestinos y el Vaticano. En poco más de un siglo, la Misión Educativa Lasallista se había posicionado decididamente en la educación superior, con instituciones notables en la mayoría de las regiones del mundo.

Los Inicios de una Red Internacional Lasallista

Las universidades siempre han declarado ser instituciones internacionales. Sin embargo, la mayoría de estas instituciones establecidas desde mediados del Siglo XIX han sido más bien nacionales y, en muchos casos, instituciones principalmente regionales. Estando concentradas local y regionalmente, se entiende que las instituciones de educación superior y las universidades no empezaran a considerarse a sí mismas conectadas globalmente a nivel institucional, hasta que la tecnología de la información y la globalización generalizada, hicieron del mundo una aldea. Las universidades lasallistas no han sido una excepción.

Aunque la migración internacional de la educación lasallista incluía todos los niveles de instrucción y muchos servicios diferentes, las condiciones nacionales y regionales tuvieron una influencia directa sobre el desarrollo de la educación superior lasallista y el carácter de su relación con el Instituto por más de un siglo. La mayoría de las instituciones lasallistas de educación superior fueron establecidas por invitación de Obispos locales o por la extraordinaria iniciativa de algunos Hermanos y se consideraron como una excepción a las actividades regionales y distritales dominantes de los Hermanos, primordialmente involucrados en la educación primaria y secundaria, así como en formación. Hasta hace muy poco, existió un cuestionamiento persistente a la legitimidad de la educación superior en la Misión Educativa Lasallista.

El Hermano José Cervantes ofrece una mirada histórica a los primeros reconocimientos del papel de la educación superior lasallista dentro del Instituto, y la organización gradual de un grupo representativo internacional.

Tímidos inicios

En 1976 fue elegido, por primera vez, un Consejo General en torno al Hno. Superior General. A diferencia de los 15 asistentes, éste fue un pequeño grupo de seis, incluyendo al Hno. Vicario General. El Capítulo que los eligió les pedía asumir un "gobierno colegiado" reemplazando así las responsabilidades geográficas regionales que anteriormente desempeñaban los asistentes.

En la organización interna del Consejo General, durante diez años, de 1976 a 1986, se confió al Hno. José Cervantes el velar particularmente por la Misión Educativa. Con esta responsabilidad, en 1978 convocó, por primera vez, a todos los Rectores y Presidentes para una primera reunión.

Esta primera reunión, el 1^{er} Encuentro, tuvo lugar en una antigua hacienda azucarera, Cocoyoc, transformada en hotel y cercana a la ciudad de Cuernavaca, Morelos, México. La Universidad La Salle de Ciudad de México asumió eficiente y gratuitamente, la organización y la infraestructura para el acontecimiento. A fin de marcar el carácter de intercambio y reflexión más que de normatividad, la reunión se llamó "Encuentro"; en español, nombre que ha conservado hasta nuestros días.

Ahí se congregaron Hermanos de gran valor de todo el mundo, desde Australia, Liverpool, Filipinas, Europa y América. El ambiente fue fraterno, no obstante, además de curiosidad y naturales expectativas, había temores. Algunos percibieron, equivocadamente, que era un intento "de Roma" para ejercer control sobre las universidades. Hubo excelentes presentaciones realizadas por los mismos Hermanos, entre ellos el Hno. Patrick Mac Garrick, directivo de Manhattan College y el Hno. Andrew González de Filipinas. Debido a la natural desconfianza de todo lo que se inicia, no se estructuró ninguna forma permanente de continuidad y se rechazó toda posibilidad de una asociación y de unos estatutos que la rigieran. Curiosamente, no participó ni un solo maestro seglar.

Debido a esta falta de estructura, pasaron diez años y los responsables de las universidades no se volvieron a reunir. En 1987, se encontraba como Rector de la Universidad La Salle Ciudad de México el Hno. José Cervantes y, con la aprobación del Hno. John Johnston que dio un gran impulso a la educación superior en el mundo, el Hno. Cervantes convocó a una segunda reunión, el 2^o Encuentro, organizada también por la Uni-

versidad La Salle y que tendría lugar igualmente, muy cerca de la ciudad de Cuernavaca en el Hotel Del Parque. De nuevo, 33 personas de todo el mundo se hicieron presentes: Hermanos extraordinarios como Andrew González, James Gaffney, Stephen Markham, Octavio Martínez, Eugenio Fossá, Adelardo Álvarez, José María Martínez, Emeric Mollenhauer, Theodore Drahan, Manuel de Jesús Álvarez, y por primera vez, varios seglares como la Doctora Araceli Sánchez de Corral y el Ing. Arturo Rojas de Bengardi.

Desaparecieron casi todas las suspicacias. Los temas tratados fueron de gran actualidad: "Lo que la Iglesia espera hoy de la educación superior", "Lo que el Instituto propone para la educación superior", "Lo que piden las universidades lasallistas al Instituto", "¿Es necesario un documento rector para las universidades lasallistas?". Dos exposiciones llamaron la atención; "El papel de los laicos en la universidad", realizada por el Hno. Andrew González y "La universidad del futuro", por el Hno. José Cervantes. La dinámica del encuentro fue variada y muy participativa incluyendo presentaciones, paneles y grupos de discusión. Fue importante la presencia, por primera y única vez, de los estudiantes universitarios con el panel: "Lo que los estudiantes quieren y esperan de una universidad lasallista". Una reunión en el campus de la Ciudad de México, permitió el diálogo sorprendentemente abierto, franco y retador de 33 Rectores con mil estudiantes en el auditorio de la Universidad. Al finalizar la reunión, se logra la designación de la siguiente sede y la responsabilidad para organizarla, tres años después. Ambas recayeron en St. Mary's College de California y su Rector, el Hno. Mel Anderson. Este gesto, que parece sencillo, marcó la voluntad de internacionalización del

grupo al cambiar de sede. No hubo todavía designación de funcionarios y menos de estatutos. Éstos llegarían con el tiempo. Por primera vez se publica una memoria impresa del 2º Encuentro.

Es importante resaltar que el primer llamado a la acción del Instituto, dirigido específicamente a las instituciones de educación superior lasallistas, fue realizado por el 42º Capítulo General en 1993. Los signos de los tiempos estaban marcando una nueva era para la educación superior. Durante los últimos años de la década de los 80 y principios de los 90, el auge de nuevas universidades lasallistas empezó en América Latina y Filipinas.

Le Centre Lasallien Africain, en Abiyán, Costa de Marfil, inició en 1991. En 1996 se fundó el Christ the Teacher Institute for Education en Tangaza College en Nairobi, Kenia.

La demografía y la demanda de una educación especializada y terciaria también estaban presionando a las instituciones lasallistas más antiguas para crear sedes adicionales y atender a la demanda de educación superior lasallista proveniente de familias de escuelas primarias y secundarias lasallistas, para llegar a nuevos sectores de la población. Además, en muchos lugares del mundo, sobre todo en los países en desarrollo, la formación de maestros se estaba incorporando paulatinamente a la educación superior, por lo cual se empezó a cerrar la brecha, real o percibida, entre la educación superior lasallista y los servicios educativos lasallistas.

Todas las facetas de la Misión Educativa Lasallista estaban respondiendo a los cambios de paradigma causados por la globalización y la internacionalización. Estando siempre atentos a las necesidades de los tiempos, no fue sorprendente que los capitulares buscaran una fuerza dentro del Instituto, que había empezado a consolidar una presencia unificada, las instituciones lasallistas de educación superior. Las soluciones a las causas de la pobreza y la injusticia social necesitaban investigadores. La conservación del medio ambiente requería especialistas. La colaboración con organismos internacionales necesitaba intermediarios. (7) El momento había llegado para que las universidades tuvieran que aceptar estos retos lasallistas, no solamente a nivel local, sino también como una fuerza internacional unificada.

La presión para internacionalizarse y comprometerse en colaboración con diversos sectores, agencias e instituciones, no venía solamente desde el centro del Instituto. El fenómeno del



aumento en el número de universidades que trabajaban conjuntamente para formar consorcios multilaterales llegó a ser más prevalente en los 80 y se incrementó exponencialmente hacia los años 90, paralelamente con el desarrollo de bloques regionales de comercio, tales como el TLC, el MERCOSUR y la integración de la Comunidad Europea y sus necesidades crecientes para la colaboración estratégica intra e inter regional. La educación superior, como un estímulo para el desarrollo, fue enganchada al proceso por los programas Erasmus, ALFA, y el Programa de Movilidad para América del Norte, etc. El crecimiento de estos consorcios en los últimos 20 años refleja también el reconocimiento creciente del impacto de la globalización sobre la educación superior y la necesidad de la internacionalización de las instituciones para integrar mejor otras perspectivas de fuera, implementar métodos de entrega accesibles a una gama más amplia de estudiantes, compartir recursos escasos y entablar relaciones de manera sistemática con compañías transnacionales, gobiernos, ONG y otras instituciones de educación superior.

El grupo total de instituciones lasallistas de educación superior no ignoraba estas presiones. Durante el mismo período, los esfuerzos colaborativos dentro de las regiones del Instituto se iniciaban con mayor intensidad y propósito. Llegó a ser obvio para todos que existía una ventaja competitiva única en la unión de esfuerzos lasallistas, en lugar de competir entre sí:

LACUP, la Asociación de Presidentes de los "Colleges" y Universidades Lasallistas, ha reunido a los representantes de la educación superior lasallista en los Estados Unidos en torno a una agenda creciente de asuntos de interés común y de proyectos colaborativos. En México, ILMES, *Instituciones Lasallistas Mexicanas de Educación Superior*, han unido los intereses de más de catorce universidades. A través de la RELAL, Región Lasallista de América Latina, las universidades en América Latina se habían comunicado y habían colaborado en proyectos institucionales de interés mutuo, así como en proyectos para el desarrollo educativo regional, el más importante el PERLA, Proyecto Educativo Regional Lasallista Latinoamericano. De manera similar, los institutos técnicos superiores y las universidades de España, Francia y Bélgica se habían reunido regularmente, no solo para los proyectos promovidos por la Comunidad Europea y el Proceso de Bolonia, sino también por los beneficios adicionales de su herencia, tradición y unidad estratégica compartidas. En Filipi-



Susan WD - Flickr - St. Mary's University, Winona



Bethlehem University

nas, el sistema La Salle creció a más de 100,000 estudiantes universitarios y la Misión Educativa Lasallista Filipina se convirtió en "One La Salle".

Aunque los Presidentes y Rectores de las instituciones de educación superior lasallista se habían reunido como grupo internacional desde los años 70, no fue sino hasta los Encuentros 4º (1995) y 5º (1997), ambos llevados a cabo en la Casa Generalicia de Roma, cuando la necesidad de crear una organización representativa e internacional alcanzó la madurez. AILES, la *Asociación Internacional Lasallista de Educación Superior* fue fundada bajo el liderazgo del Hno. Craig Franz, el entonces Presidente de St. Mary's College de California. El reconocimiento de las verdaderas dimensiones y del carácter de la educación superior Lasallista llegaron a ser dramáticamente patentes en cada una de las instituciones dentro de las regiones y en de todo el Instituto. Para el principio del nuevo milenio, la mayoría de "colleges" y universidades Lasallistas habían empezado tranquilamente a referirse a sí mismas como inter-



nacionales y como miembros del grupo internacional de instituciones Lasallistas de educación superior. En muchos Distritos, la misión educativa empezaba a buscar la complementariedad en vez de la autonomía entre los ministerios y los niveles de educación.

Para el 43º Capítulo General en 2000, las recomendaciones a las universidades e instituciones terciarias fueron claras, precisas y vitales para el futuro del Instituto. Se solicitó investigación sobre las condiciones de la educación de todo el mundo y de las características de la educación superior lasallista. Apoyo para los Derechos del Niño, una renovación de los valores lasallistas, la proclamación de la Buena Nueva y la promoción ecuménica y el diálogo interreligioso fueron algunas de las recomendaciones hechas a todo el Instituto, pero quedó claro que los talentos y capacidades de la educación superior Lasallista habían abierto grandes expectativas. (8)

La existencia de una organización internacional de educación superior lasallista identificable concedió autoridad. Al reforzar las líneas de comunicación e intercambiar más información, el nivel de actividad entre los miembros aumentaba exponencialmente. El 6º Encuentro, 2001, en Filipinas, resultó ser muy diferente a los anteriores porque llegó a ser una reunión de una asociación y no sencillamente una reunión de representantes de instituciones individuales. Se eligieron Directo-

res Regionales, se establecieron metas, y el último Capítulo había indicado la visión a seguir. La reelección del Hno. Craig proporcionó una necesaria continuidad en el liderazgo.

La difícil sigla IALHE/ AILES se cambió por **IALU/AIUL, International Association of Lasallian Universities / Asociación Internacional de Universidades Lasallistas / Association Internationale des Universités Lasalliennes**. Un nombre que resultaba internacional, inclusivo y unificado.

Para el 7º Encuentro, 2004, en Barcelona, los representantes de la educación superior lasallista tenían un logo en común, un mapa mundi, con todos los miembros de la Asociación presentes gráficamente. Después de Manila, ya se habían reunido los Vicepresidentes, Vicerrectores, Directivos, así como los docentes y coordinadores responsables para la formación lasallista, Decanos y Directores de las Facultades de Administración de Empresas y los Directores de Pastoral universitaria. Por lo tanto, cada institución llegó a Barcelona con una experiencia tangible de la existencia de un todo lasallista internacional mayor. Aun cuando las instituciones no hubiesen participado en forma directa en las actividades patrocinadas por la AIUL, recibieron las noticias de la Asociación, del Distrito, del Instituto, a través de los boletines, anuncios y la página Web, lo cual creó una nueva conciencia de una comunidad interconectada en proceso de evolución.

Providencialmente, las oportunidades para que las instituciones lasallistas se reunieran a través de la AIUL coincidieron con un número importante de realidades sociales, económicas e institucionales que enfrentan la educación superior a nivel mundial: el llamado a la internacionalización de las universidades, el reconocimiento de los impactos positivos y negativos de la globalización en la educación, el advenimiento de Internet, la necesidad de combinar recursos y crear colaboraciones para la sustentabilidad, desarrollo y efectividad institucionales, el incremento en la demanda de intercambios académicos y estudios en el extranjero, la necesidad primordial de colaborar y aprender con colegas alrededor del mundo a través de la enseñanza e investigación.



Lee Sternberger escribió recientemente: "Parecería que el último factor, nuestra interdependencia colectiva, fuera el paradigma principal que mueve todos los acuerdos colaborativos.... Hay poca duda para los administradores, los docentes, los estudiantes, los que determinan las políticas y los sistemas de apoyos económicos, de que el futuro verdaderamente es de aquellos que buscan entender los diferentes puntos de vista del mundo y establecen convenios internacionales con instituciones de educación superior alrededor del mundo." (9)

La mayoría de edad de la red lasallista de Educación Superior

El 8º Encuentro, enero de 2007, en Canoas, Brasil, podría marcar el franco reconocimiento del papel maduro de la educación superior lasallista en la misión educativa del Instituto. Representantes de la universidad habían servido en las Comisiones Permanentes de la Asociación y de la MEL, y habían participado en las asambleas regionales, igual que a la reciente Primera Asamblea Internacional, previendo el 44º Capítulo General de mayo de 2007. La educación superior lasallista había llegado a ser un copartícipe integral en vez de una referencia secundaria.

Los comentarios iniciales del Hno. Álvaro en el Encuentro se refirieron a las universidades como "signos de los tiempos"... un milagro en nuestra historia común, un acontecimiento sin precedentes en nuestros más de 350 años de servicio a la sociedad y a la Iglesia... El desarrollo universitario nos permite tejer una fábrica más integral a partir de nuestras obras, donde todos, desde el más joven hasta el más anciano, encuentren lugar, guía, oportunidad para el progreso, y un sentido humano y cristiano de sus vidas. No me parece paradójico, sino más bien complementario que ... las escuelas primarias se estén multiplicando al lado de las universidades ... esto responde a las intuiciones de nuestros orígenes y nos permite ser compañeros de viaje por las diferentes etapas del itinerario humano. (10)

Junto con este reconocimiento vino el llamado del Superior para que la educación superior lasallista continúe ejerciendo su papel en el conjunto del movimiento asociativo para la misión y las implicaciones de las urgencias y retos del mundo hoy, señalados por la Asamblea Internacional y reiterados en el 44º Capítulo General. "Estos cuatro aspectos: hambre, migración, desintegración de la familia y nuevas formas de pobreza ¿no son



table - Photocase

el llamado del espíritu que nos pide una respuesta profética en este momento de nuestra historia?" (11)

El Hno. Álvaro les preguntó a las universidades cómo podían impactar la totalidad de los proyectos lasallistas, las obras y los apostolados en todo el mundo, y cómo podían ser una presencia real y significativa en las estructuras distritales, regionales e internacionales, aun en las nuevas redes virtuales.

Finalmente, de manera específica hizo referencia a la influencia e impacto que podía tener la Asociación Internacional de Universidades Lasallistas (AIUL) promocionando:

- Excelencia académico combinada con la capacidad y vocación de servir a la sociedad y contribuir al bien común;
- La dignificación y promoción de los maestros;
- Investigaciones específicas dirigidas a los principales problemas de la sociedad, lo mismo que investigación lasallista que ofrecería nuevos enfoques sobre carisma, espiritualidad y pedagogía lasallista;
- "Fe comprometida a la acción ... que mira a entender y transformar ... Una fe apasionada, una pasión por Dios y una pasión por el pobre ... La experiencia del servicio de voluntarios ..." (12)

La Asamblea IALU ratificó al nuevo presidente, el Hno. Ronald Gallagher, Rector de St. Mary's College de California. La Declaración de la Misión de la Asociación fue aprobada, y empezó el trabajo



Stock



JAW

sobre estatutos formales. Se logró la identidad de una organización formal que representa la realidad de la interacción cada vez mayor de la educación superior lasallista.

Hasta la década pasada, la referencia al grupo lasallista de todo el mundo fue verdadera en esencia y en potencia, pero no mucho en consecuencia. No se quiere decir que las instituciones por separado o los grupos regionales no estuvieran comprometidos internacionalmente. Con todo, la interacción entre universidades lasallistas fue mínima entre las regiones hasta que la Asociación comenzó a reunir a miembros de grupos de interés específico en el Centro de Conferencias La Salle de Cuernavaca, México. Poco después, grupos especializados comenzaron a organizar reuniones para seguir adelante con su propia agenda de colaboración. Esto provocó la única comunidad internacional de educación superior lasallista, una red de redes.

Aunque las instituciones lasallistas están compitiendo estratégicamente a nivel internacional

para enfrentar los retos actuales de calidad y pertinencia de la educación superior, la fidelidad a su herencia fundacional le brinda a su comunidad de educación superior coherencia a través de una combinación identificable de características y valores compartidos en común en todo el mundo. Si bien la diversidad de la comunidad de educación superior Lasallista refleja las complejidades de cualquier red multilateral y multicultural, existe una ventaja notable de compartir una misión educativa en común. Sin embargo, todavía existen dificultades de idioma y relaciones interculturales. Las asimetrías económicas prevalecen, así como una gran variedad de etapas de desarrollo institucional y sistémico. Como cada institución fue creada para dar respuesta a necesidades específicas, en un momento particular de la historia durante el último siglo y medio, sería insensato asumir que cada "college" y universidad Lasallista pudiese responder de la misma manera en cada circunstancia. No obstante, los puntos en común de visión y misión están transformando la diversidad en una ventaja competitiva.

En un análisis de las iniciativas llevadas a cabo entre las instituciones de educación superior, los acuerdos más exitosos han tenido una base de confianza, comunicación y compromiso, incluso entre instituciones muy diversas. La confianza parece ser la palabra de moda en el análisis de negocios, la planeación estratégica, las ventas o hasta la educación internacional, pero sin ella, las redes de colaboración resultarían imposibles. La confianza no es instantánea, incluso en una organización que comparte una visión común. Toma tiempo conocerse y conocer la institución de cada uno. Las comunidades y las redes no han podido desarrollarse ni progresar sin la confianza. La comunicación ha sido imprescindible para elaborar proyectos con el adecuado equilibrio entre la visión y la estrategia. Se ha tenido que dar atención constante y específica a los procesos organizacionales, sistemáticos y a las realidades prácticas de los programas y proyectos, así como a su diseño, realización y evaluación. Afortunadamente, las instituciones con más experiencia y destrezas en la administración de programas y proyectos han tomado el liderazgo en la creación de redes colaborativas viables entre las diversas regiones de la AIUL. Las tecnologías de la comunicación y la información han facilitado el desarrollo rápido de los consorcios, programas y proyectos, y han ayudado a mantener el diálogo frecuente y rutinario. El compromiso ha sido el tercer elemento mágico identificado por los analistas de las iniciativas colaborativas exitosas. Éste ha veni-

do de arriba hacia abajo. La confianza colectiva y el compromiso han sido apoyados y compartidos entre todos los participantes. Ellos, a su vez, han compartido sus experiencias con sus compañeros para crear confianza en la viabilidad de redes lasallistas en el futuro.

Un elemento clave en la creación de una multitud crítica de colaboradores universitarios preparados e inspirados que apoyen la red lasallista ha sido el Programa Internacional de Liderazgo para Universidades Lasallistas, iniciado en junio de 2007, en Casa La Salle, Roma. El tema "Asociados en la Educación Superior Católica Lasallista: Realzar la Comprensión y Provocar el Compromiso" ha demostrado la nueva energía por parte de la educación superior lasallista para asumir por completo la Misión Compartida del Instituto y promover la Asociación Lasallista. La iniciativa, encabezada por el Dr. John Wilcox, Vicepresidente para la Misión en Manhattan College, y patrocinada por LACUP, se ha extendido a todas las instituciones pertenecientes a la AIUL.

Durante los tres años iniciales del programa (2007-2009), han participado aproximadamente 150 líderes de universidades de todas las regiones de la AIUL. Varias fundaciones anónimas han donado fondos que han permitido brindar apoyo económico para cubrir los gastos de transporte de los representantes provenientes de países en vías de desarrollo. Los proyectos propuestos por los representantes de cada Universidad participante han tenido impactos notables en sus instituciones de origen y en sus regiones, y han tenido un efecto multiplicador en la creación de programas locales de formación similares. Se están creando nuevos enlaces internacionales entre colegas, que comparten currículos y experiencias. Durante el Encuentro IX, llevado a cabo en La Salle University de Filadelfia, en junio de 2009, LACUP anunció la continuación del programa en Roma por tres años más.

Los informes regionales durante el último Encuentro mostraron que el panorama de colaboración puede ahora distinguirse

por una gran variedad de actividades que han evolucionado con gran rapidez en media década, como se puede ver en los siguientes ejemplos:

- Los acuerdos de cooperación bilateral y multilateral han proliferado exponencialmente por todas las regiones de la AIUL: la movilidad estudiantil ha aumentado en número y diversidad. LACUP creó un consorcio de estudios en el extranjero para agrupar sus ofertas de programas internacionales. Ahora un número mayor de estudiantes Lasallistas pueden participar en intercambios académicos con exoneración recíproca de colegiaturas. Los programas cortos de estudios especiales aumentan cada año, así como el servicio social compartido, prácticas profesionales y programas de aprendizaje vivenciales. Se están desarrollando programas que otorgan doble titulación. La transferencia de créditos y el reconocimiento de equivalencias académicas es ahora más fácil, a medida que los administradores están más familiarizados con las instituciones socias.
- La promoción de programas de postgrado en el grupo internacional Lasallista ha llegado a ser más común gracias a las mejoras en la red de comunicación, los nuevos esfuerzos de reclutamiento y un mayor conocimiento de las oportunidades internacionales.
- Un programa MBA internacional compartido de los EE.UU., México, Europa y Filipinas ha sido el resultado de la Conferencia en Cuernavaca, de los Directores de las Facultades de Administración. Los estudiantes de pregrado ahora pueden estudiar dos semestres fuera en universidades Lasallistas y recibir un diploma de la AIUL. Se han desarrollado programas conjuntos de posgrado en Administración entre La Salle Filadelfia, Barcelona, Madrid, Beauvais, etc.

• La RIILSA –Red Internacional





Ingeniería - La Salle - Barcelona



La Salle - Philippines

de Investigación Lasallista– fue organizada en 1999 por la Universidad de La Salle, Bogotá como resultado de la primera reunión en Cuernavaca de Vicerrectores Académicos el año anterior. La red ahora está compuesta de más de 18 universidades Lasallistas de América Latina y España. Esta red de ciencia y tecnología ha participado en proyectos ALFA y ha continuado organizando reuniones temáticas así como videoconferencias. Después de la reunión Cuernavaca IX sobre la Investigación, en 2008, impulsados por el Hermano Claude Reinhardt, del Consejo General, la red LIRN/RIILSA se ha abierto al grupo entero de universidades lasallistas. Se están compartiendo datos sobre intereses, capacidades y proyectos conjuntos de investigación. Se está dando una atención colaborativa especial a las áreas de interés expreso del Instituto: los derechos de la niñez, las causas y el combate de la pobreza, la migración, las nuevas

pobrezas, la familia, así como también a la innovación pedagógica, nuevas tecnologías y las interpretaciones y aplicaciones contemporáneas del carisma y de las tradiciones lasallistas.

- Las facultades lasallistas de Ingeniería en 2005 tomaron la iniciativa de reunirse para combinar esfuerzos e integrar infraestructura y servicios. Christian Brothers University de Memphis, EE.UU. convocó a una reunión para promover “El Sistema Universitario Lasallista Global”. Esto marcó un paso importante de la colaboración lasallista, desde un enfoque sobre proyectos en línea bilaterales y regionales, hacia una visión holística internacional de todos los niveles de la Misión Educativa Lasallista, con el uso de tecnología de la información y comunicación, sin sacrificar los valores fundamentales de la pedagogía lasallista. Durante el 9º Encuentro, 2009, La Salle, Barcelona presentó el proyecto de una universidad lasallista global con programas educativos de alta calidad que puedan compartirse a escala mundial dentro de la red lasallista a menor costo. La nueva tecnología de la información ofrece posibilidades innovadoras para el intercambio de alumnos y maestros, investigación colaborativa y acceso a la educación lasallista en línea, especialmente para los pobres.
- El *Centro Superior de Estudios Universitarios* de Madrid, proactivamente promovió la creación de redes de conocimiento entre los miembros de la AIUL. Los avances de estas nuevas redes de conocimiento han sido limitados, pero han emergido otras nuevas respuestas, incluyendo Parques de Innovación, dedicados a: Servicios Humanos, en Madrid y Tecnología y PYMES, en Barcelona.
- Los esfuerzos del Voluntariado Lasallista han comenzado a integrarse. Los Voluntarios Lasallistas de los EE. UU. han empezado a colaborar con México para complementar áreas mutuas de talentos y necesidades. Los voluntarios lasallistas internacionales se encuentran en todo el mundo. Igualmente, ha habido un aumento en la movilidad académica, las redes de servicio social y de atención a los pobres y los necesitados se han internacionalizado en los campus lasallistas. Los programas de desarrollo comuni-

tario, educación para los marginados y solidaridad en emergencias han congregado a los Lasallistas en África, el medio Oriente, Filipinas, América Latina, y Estados Unidos.

- Universalmente, las comunidades universitarias Lasallistas se han comprometido con acciones para la conservación de la naturaleza, para la sustentabilidad y responsabilidad con el medio ambiente, de manera similar al Lasallian Institute for the Environment (LIFE) en Filipinas que coordina educación ambiental, defensa de causas ambientales, y proyectos de campo.
- El acceso a una educación superior de calidad es una comprobada preocupación universal para todas las instituciones Lasallistas. Existe un compromiso económico significativo con otorgamiento de becas y ayuda económica. El llegar a los sectores de la sociedad desatendidos mediante programas bilingües, programas de desarrollo comunitario, y servicios educativos para discapacitados, etc., es una constante a lo largo de todas las regiones de la AIUL. (13)

El 9º Encuentro compartió un panorama vasto y rebotante de vitalidad de la educación superior lasallista. Con una membrecía de aproximadamente 60 instituciones, la AIUL dio la bienvenida a dos nuevos miembros, la *Escuela Universitaria de Magisterio "María Inmaculada"*, de Antequera (Málaga), España, y la *Universidad Tecnológica La Salle*, de León, Nicaragua. La histórica asamblea de Filadelfia aprobó los estatutos para que la AIUL se constituyera oficialmente. El Hermano Armin Luistro, Presidente de De La Salle University, Manila, fue electo Presidente de la AIUL y el Hermano Carlos Gómez, Rector de la Universidad de La Salle, Bogotá, quedó como Vicepresidente. La elección selló un cambio en la sede de liderazgo, de Estados Unidos a Filipinas, y la transferen-

cia a Manila del Secretariado Ejecutivo de la AIUL, el cual, casi desde el principio, había sido manejado con maestría y diplomacia por el Dr. David Ford en St. Mary's College de California.

El mensaje del Hermano Álvaro a la asamblea del 9º Encuentro fue inequívoco: que la educación superior Lasallista ya no titubeaba ante su carácter de fuerza internacional, y que permanecían pocas dudas sobre su papel vital dentro del Instituto, además de que la misión Lasallista debe ser central en su existencia.

Al preparar su mensaje "*La Misión Lasallista a Nivel Terciario*," para el 9º Encuentro, el Hermano Álvaro había pedido a los miembros de la AIUL que definieran la misión de la educación superior lasallista y describieran su Misión y Visión institucionales. Su presentación fue una exploración, un examen, una crítica y una ampliación sobre el profesismo de la respuesta lasallista al nivel terciario. Indicó que, "en general, podemos afirmar que los textos que describen nuestra misión, nuestros proyectos educativos, reflejan la búsqueda de una fidelidad al legado Lasallista dentro de la educación católica terciaria." (14)

El Hermano Álvaro observó que las prioridades de la educación superior Lasallista parecían estar enfocadas sobre enseñanza e investigación como respuesta a las necesidades y situaciones extremas que enfrentan los jóvenes, y no sobre el "debate académico y eclesial inútil. Este rasgo tan lasallista nos pone, frente a otras universidades, en otra perspectiva... Cuando no asumimos estos valores, nos encontramos totalmente fuera del carisma... Debemos estar más intencionalmente conscientes de esa misión, al menos con la misma intensidad con la que atendemos a la calidad académica y a los recursos financieros para la obra. La excelencia evangélica es la que nos debe distinguir, y ésta se manifiesta fundamentalmente en nuestra opción por el pobre, el excluido, los no amados,



los que tienen menos oportunidades, haciendo nuestra su causa..." (15)

El Hermano Álvaro explícitamente señaló los futuros retos para garantizar la misión que requieren el aumento inmediato de las actividades de formación para alumnos, maestros, administradores, personal y ex alumnos.

Le presentó a la AIUL el reto de volverse mucho más reconocible y fuerte, haciendo de la misión educativa Lasallista a nivel terciario una de sus preocupaciones. "La AIUL debe dejar de ser simplemente una asociación benéfica de acompañamiento y de un compartir fraterno, para crear a partir de lo que ya tenemos, una estructura que le permita afirmar, apoyar y transformar efectivamente la misión educativa a nivel terciario a partir de nuestra fidelidad al legado Lasallista." (16)

El Hermano Álvaro enfatizó que el futuro reside en la intensidad y energía de la red lasallista: "Sabiedo y aceptando lo que somos y hacemos, nos ayudamos mutuamente. Las instituciones con más experiencias y recursos pueden convertirse en mentores de las que comienzan, o de las más pobres. Las más poderosas pueden apoyar fraternalmente a las más frágiles. Creo que no demos dejar pasar esta hora y la posibilidad de crear una IALU más coherente, unida y más centrada en la misión que se escapa... No les invito a crear una superestructura gigante que controle y paralice, que exija grandes recursos, sino una, que facilite y ayude a una colaboración modesta pero efectiva. El examen de nuestra presencia en el nivel terciario que les he presentado es sin duda uno de esos signos de los tiempos más evidentes en nuestro Instituto. Esta es la hora de re-inventar la IALU con audacia y con esperanza." (17)

Mirando hacia el Futuro

En su libro, *The Rise of the Network Society*, el sociólogo, Manuel Castells, se centra en las tecnologías revolucionarias de la información y la comunicación que se han desarrollado durante las últimas tres décadas del Siglo XX. Comenta que tal como la revo-

lución industrial hizo que apareciera la "Sociedad Industrial", la nueva revolución de la tecnología de la información está motivando la aparición de la "Sociedad de la Información". El autor argumenta que la reciente revolución de la tecnología de la información ha creado una nueva economía estructurada alrededor de los flujos de información en redes globales.

Castells también comenta que a través de la sociedad, las redes han surgido como la nueva forma de organización de la actividad humana. Él ha acuñado el término "The Network Society" (La sociedad en red) para describir y poder analizar esta nueva estructura social. El autor cree que para poder lidiar con la globalización, necesitamos entender las raíces sistémicas del mundo ahora emergente. Prosigue proponiendo la hipótesis de que todas las principales tendencias que constituyen este mundo nuevo y desconcertante están relacionadas y que se puede encontrar su sentido a través de sus interrelaciones. Castells insiste en que la observación, el análisis y la teoría sobre el fenómeno de las redes es una manera de ayudar a construir un mundo diferente y mejor (18).

El grupo internacional lasallista de instituciones de educación superior en verdad está llegando a formar parte de la Sociedad de Redes. Las conexiones globales lasallistas emergentes están utilizando el carisma del Fundador para ver las necesidades de los tiempos, para analizar, y para comprometerse con la transformación. Castells tiene la esperanza de que las redes finalmente traigan consigo un nuevo orden a nuestro mundo caótico. Los lasallistas están creando su propia estructura nueva porque están convencidos de que pueden cambiar los entornos desfavorables.

La creciente interconexión dentro de la educación superior lasallista también está creando fenómenos de proliferación de redes sociales dentro y fuera de las instituciones individuales. Cada comunicación crea pensamientos y significados, los cuales a su vez estimulan nuevas comunicaciones. Fritjof Capra, en *The Hidden Connections*, observa que éste es el modo mediante el cual las redes cobran vida y se auto-generan. Es así como las redes de la educación superior lasallista están ayudando a generar redes vivientes dentro de todo el Instituto. La educación superior está contribuyendo a la producción de contextos comunes de significados, conocimiento, valores y conductas compartidas, los cuales ahora están contribuyendo a la definición de la Familia Lasallista del futuro; y se está beneficiando de ellos. La comunicación, la confianza y el compromiso





están garantizando el éxito de esta interconectividad en expansión.

El teórico organizacional Etienne Wenger ha creado el término “comunidades de práctica” para identificar las redes sociales auto-generativas. Si bien, él se refiere a los contextos compartidos de significado, en vez de los patrones de organización a través de los cuales el significado es generado. Wenger explica que conforme la gente comparte un cometido a través del tiempo, se desarrollan prácticas comunes y se comparten formas de hacer las cosas que son maneras participadas de actuar y relacionarse unos con otros, lo que les permite lograr su objetivo común. Sobre el tiempo, la práctica resultante llega a ser un lazo reconocido entre todos los involucrados (19). Capra ha desarrollado esta idea más allá, observando que dentro de cada organización, hay grupos de comunidades de práctica interconectadas. Mientras más gente esté comprometida en estas redes informales, más desarrolladas y sofisticadas llegan a ser las redes. Consecuentemente, la organización podrá aprender mejor, responder con creatividad a las circunstancias inesperadas, cambiar y evolucionar. La vida de la organización reside en sus comunidades de práctica (20).

Esta es precisamente la fuerza de las redes de redes lasallistas. Los lasallistas comparten miles de comunidades de práctica diversas en todo el mundo y aun así son reconocidos claramente

como lasallistas. El responder a las necesidades de los tiempos siempre será el sello de la nueva vida generada por los Lasallistas, en donde sea que trabajen, “juntos y por asociación”. Así, al detenernos a mirar hacia el futuro de la educación superior lasallista, podemos ver que descansa firmemente sobre los valores del Fundador, y consciente de su papel como creadora de las redes y como una conexión vital a lo largo de toda la familia internacional lasallista.

“Cada Universidad o Centro Superior lasallista debe ser un laboratorio de paz, concordia, búsqueda, acogida, respeto, compasión, solidaridad y sabiduría. Sólo así haremos realidad lo que el Concilio Vaticano II nos dejó como tarea prioritaria: *Los gozos y las esperanzas, las tristezas y las angustias de los hombres de nuestro tiempo, sobre todo de los pobres y de cuantos sufren, son a la vez gozos y esperanzas, tristezas y angustias de los discípulos de Cristo. Nada hay verdaderamente humano que no encuentre eco en su corazón... En nuestros días, el género humano, admirado de sus propios descubrimientos y de su propio poder, se formula con frecuencia preguntas angustiosas sobre la evolución presente del mundo, sobre el puesto y la misión del hombre en el universo, sobre el sentido de sus esfuerzos individuales y colectivos, sobre el destino último de las cosas y de la humanidad* (1,3). Este es el lugar de las universidades lasallistas, donde se juega el destino de la humanidad y se trata de responder a las cuestiones últimas.” (21)

NOTAS

- (1) Rodríguez, Álvaro, *“Palabras de apertura”*, IALU, 7º Encuentro, Barcelona, enero, 2004.
- (2) Lauraire, L. Cahiers Lasalliens, Nº 61, pp. 225–227.
- (3) Idem, pp. 78-80.
- (4) Bedel, Cahiers Lasalliens, Nº 6, p. 151.
- (5) Rigault II, p. 532.
- (6) cf. Bedel, *El Siglo XVIII*, p. 157.
- (7) Circular 435.
- (8) Circular 447.
- (9) Sternberger, 2005.
- (10) Rodríguez, Álvaro, *“Nuestras universidades lasallistas: Un camino a la misión y la asociación”*, IALU, 8º Encuentro, Canoas, Brasil, enero de 2007.
- (11) Ibid.
- (12) Ibid.
- (13) IALU, 9º Encuentro, Filadelfia, *“Actas de las sesiones plenarias, Informes de los Directores Regionales, 2007-09”*, junio de 2009.
- (14) Rodríguez, Álvaro, *“La misión lasallista a nivel terciario”*, IALU, 9º Encuentro, Filadelfia, junio, 2009.
- (15) Ibid.
- (16) Ibid.
- (17) Ibid.
- (18) Stalder, 2006.
- (19) Wenger, 1998.
- (20) Capra, 2002.
- (21) Rodríguez, Álvaro, *“La misión lasallista a nivel terciario”*, IALU 9º Encuentro, Filadelfia, junio, 2009.

REFERENCIAS

- Hermanos de las Escuelas Cristianas, Circular 435, Roma, Italia, 1993.
- Id., Circular 447, Roma, Italia, 2000.
- Capra, Fritjof, *The Hidden Connections*, Doubleday, New York, 2002.
- IALU, 9º Encuentro, Filadelfia, *“Actas de las sesiones plenarias, Informes de los Directores Regionales, 2007-09”*, junio, 2009 (www.ialu.org).
- Rodríguez Echeverría, Álvaro, *“Reflexiones 65: La Educación universitaria dentro de la Misión Lasaliana”*, Reflexiones Universitarias, Ediciones Universidad LaSalle, México, DF, 2004.
- Rodríguez Echeverría, Álvaro, *“Nuestras universidades lasallistas: Un camino a la misión y la asociación”*, IALU, 8º Encuentro, Canoas, Brasil, enero, 2007. (www.ialu.org).
- Rodríguez Echeverría, Álvaro, *“La misión lasallista a nivel terciario”*, IALU, 9º Encuentro, Filadelfia, June, 2009 (www.ialu.org).
- Stalder, Felix, Manuel Castells, Polity Press, Cambridge, 2006.
- Sternberger, Lee, *“Partnering for Success”*, International Educator, vol.14, Nº 4, NAFSA: Association of International Educators, Washington, DC, July-August, 2005.
- Wenger, Etienne, *Communities of Practice*, Cambridge University Press, Cambridge, 1998.

Un Reto Mundial para las Universidades Lasalianas

El Hermano Armin Luistro, elegido presidente de la AILU/IALU en junio del 2009, comparte con nosotros su reflexión sobre las universidades lasalianas hoy.

La visión corriente de una comunidad lasaliana mundial –interconectada y colaboradora, fiel a su misión y nítida en su finalidad– es la fuerza que unifica la Asociación Internacional de Universidades Lasalianas (IALU). Esta visión se clarifica además con la lectura de la situación que vive nuestra familia lasaliana mundial y el reto que tiene por delante, tal como queda descrito por el 44º Capítulo General. La Circular 455 dirá que las instituciones lasalianas:

Caminamos a diferentes velocidades hacia un nuevo modelo de Familia Lasaliana a nivel local, regional y mundial, en el que la corresponsabilidad, la colegialidad y la toma de decisiones compartidas en la misión, y la vivencia de identidades propias pero interdependientes, sean una realidad que vivamos con gozo. Contamos con las estructuras de animación y gobierno donde la misión es impulsada por todos los asociados, la espiritualidad lasaliana es compartida y enriquecida, y donde los Hermanos desempeñamos nuestro propio papel.

El reto más importante para IALU en estos momentos es la tarea de asegurar que nuestra organización sea más eficaz aún en la animación de los lasalianos de nuestras instituciones para que profundicen su conocimiento de nuestra misión lasaliana y su asociación con ella. Como red de las universidades lasalianas, IALU tendrá que ser más plenamente consciente de la responsabilidad de ser sensible a este reto.

Conocer quiénes somos. La búsqueda empieza a definir lo que verdaderamente es la universidad lasaliana. Esta cuestión existencial pide una respuesta en el mundo de hoy. Observando la paradoja de los avances tecnológicos que unen y alienan a las personas al mismo tiempo, de la preocupación por la guerra mientras que nuestro planeta agobia-

do se lleva vidas a miles, del predominio de la apatía y la satisfacción entre la pobreza, IALU ha de responder a la pregunta para permanecer relevante.

Mientras que estas paradojas aparecen fácilmente en las conversaciones entre profesores y estudiantes de nuestras universidades, reconocemos las tensiones que imperan continuamente en nuestras instituciones de enseñanza superior. Somos confrontados continuamente por cómo la búsqueda de competencia profesional desvía nuestra atención de la finalidad de nuestra misión de educar para la justicia. Continuamente encaramos el reto de provocar una mayor conciencia de la tradición lasaliana de trabajar juntos y por asociación, incluso cuando enfrentamos temas de autonomía y diversidad.

Como primer paso, podemos necesitar ver un cuadro más detallado de la organización a través de la recopilación de los contornos de todas las Universidades miembros de IALU. Estoy convencido de que habríamos de empezar nuestro itinerario comparando los datos básicos que puedan ayudarnos a conocer quiénes somos hoy como universidades lasalianas y después utilizar estos datos como referencia para poder identificar las cualidades que generalmente compartimos así como las cualidades peculiares de cada institución. Este proyecto analítico es una oportunidad para que los miembros de IALU articulemos nuestra identidad lasaliana.

El Hermano Francis Tri Nguyen, en *Identidad de las Universidades Lasalianas en el siglo XXI*, ofrece un intento de conocer la identidad de las Universidades Lasalianas. El estudio proporciona un mosaico de visión y recuerdos recogiendo los esfuerzos y aspiraciones tanto de Hermanos como de colaboradores lasalianos por comprender, interpretar y vivir el carisma lasaliano compartido en el ambiente social cambiante de la enseñanza superior en el siglo XXI. Concretamente, su investigación apunta a los modelos de los temas comunes y esenciales en dieciséis universidades lasalianas de



*H. Armin A. Luistro, FSC
Presidente de la Universidad
La Salle de Manila (Filipinas)
Presidente de IALU*



La Salle - Philippines



Bethlehem University



JAW

Europa, Latinoamérica, Asia y América del Norte. Estos temas comunes y esenciales constituyen los componentes estructurales de la identidad de la universidad lasaliana del siglo XXI. Son: comunidad de prácticas fortalecidas por la coherencia organizativa; ministerio educativo, que se esfuerza por la excelencia educativa, se dedica a la investigación social y trabaja por la transformación social; interconexión social por la mejora de la sociedad; y diri-

gir con el ejemplo, promover la creatividad y equilibrar eficazmente múltiples identidades.

Formación de comunidades de fe. A partir de los perfiles detallados de nuestras universidades deberíamos ser capaces de determinar la amplitud de nuestra tarea más importante: la de alentar constantemente a las comunidades educativas hacia un conocimiento más profundo de la misión de las instituciones lasalianas y, por consiguiente, dirigir las hacia un itinerario que también intensificará gradualmente su asociación con nuestra misión.

En su mensaje a los participantes en el Programa de Liderazgo de IALU en Roma, el Hno. Thomas Johnson nos recordaba que

*para ser miembro de una comunidad educativa de fe se requiere no sólo información sino también formación. No es sólo una cuestión racional, del intelecto, sino también del corazón y de nuestro interior. Es necesario conocer la historia lasaliana, la herencia de nuestra misión, su don o carisma y conectarlo con nuestras propias historias. La formación es un proceso de despertar e intensificar en la persona la sensibilidad para ayudar a descubrir la presencia y la llamada de Dios y a la vez estimular respuestas basadas en la libertad personal y la madurez humana. Es ese proceso o itinerario el que hace que veamos en la educación no solamente un trabajo sino más bien una vocación. La formación hace que nos concienciamos de la alegría y la emoción que proviene de marcar la diferencia en la vida de un estudiante, de ver el cambio de un estudiante, de experimentar el crecimiento de un estudiante y saber que estás de alguna forma mística uniéndote al acto de la creación. **La formación es esencial para llevar a cabo la Misión Lasaliana en cada nivel.***

Si deseamos seriamente perseguir la tarea a largo plazo de formar comunidades de fe, deberíamos inventar nuevas maneras de formar a nuestros Colaboradores Lasalianos. Después de todo, ellos continuarán creciendo en número y no solo serán cada vez más responsables de la administración de las universidades lasalianas sino que estarán también en contacto directo con nuestros estudiantes.

Fomento de líderes. Las comunidades de fe crecerán si aceptamos la necesidad de continuar la formación de líderes lasalianos no sólo entre los Hermanos sino -más importante quizás- entre nuestros Colaboradores Lasalianos. Los análisis muy positivos del programa anual de liderazgo en Roma organizado por la Asociación Lasaliana de Estados Unidos de Presidentes de Facultades y Universidades

nos empujan a seguir y expandir los programas de formación para líderes lasalianos y asegurar su sostenibilidad.

Un objetivo importante de formación en el liderazgo es desarrollar el reconocimiento entre los universitarios de los valores esencialmente lasalianos. En sus decisiones y acciones, esperaríamos encontrar colaboradores laicos lasalianos que se refieran más a los principios adoptados por nuestro Fundador, San Juan Bautista de La Salle. Las personas deberían darse cuenta de que un volver constante a los principios lasalianos básicos no es sólo piedad –práctica ya no tan atractiva al laicado contemporáneo- sino también, y lo que es más importante, una actitud vital. Traduciríamos la literatura lasaliana existente a un lenguaje que pueda ser comprendido y entendido por los responsables y profesores de las universidades miembros. Esto es muy importante: no podemos hablar y hablar de nuestro compromiso para proporcionar –juntos y por asociación- una educación humana y cristiana a los jóvenes, especialmente a los pobres, porque esto necesita ser revivido y redefinido en un mundo que cambia tan rápidamente.

Fomento de la investigación. Advirtiendo el potencial de la red de universidades de IALU en el mundo, sería también importante promover una cultura de investigación en línea con nuestra identidad y misión lasalianas, centrándonos en dos zonas importantes para una colaboración futura.

Primeramente, podemos centrarnos en los puntos lasalianos tradicionales de la educación, el alivio de la pobreza y los jóvenes en riesgo, haciendo hincapié en la “transformación social,” descrita por el Hno. Álvaro en el Encuentro VII. Cada escuela puede ser un recurso para los investigadores y cada proyecto de investigación puede ser producto de la colaboración multidisciplinar que crea un impacto mayor en las comunidades locales o en la sociedad en general.

En segundo lugar, una prioridad importante de investigación que las universidades de IALU deberían perseguir se da en el apartado de la investigación lasaliana. La mayor parte de los estudios existentes sobre la tradición lasaliana abordan temas y preocupaciones que afectan a las escuelas lasalianas del primer nivel, y los destinatarios de la investigación fueron básicamente los Hermanos de las Escuelas Cristianas. Sería importante contribuir a un incremento de la investigación relacionada directamente con el contexto de una universidad lasaliana; por ejemplo ¿cuál es el valor añadido de una universidad lasaliana en un contexto particular

o en un medio socio-histórico? ¿Qué hace a las universidades lasalianas de hoy vivir el carisma fundacional del Fundador? ¿Dónde pueden las universidades lasalianas ser más eficaces al formular su papel en la evangelización? Son algunas muestras de investigación que pueden ayudar a las universidades lasalianas a incrementar su autoconocimiento y su aplicación e importancia en la sociedad y la Iglesia.

Una estructura eficaz de IALU. Para perseguir estos objetivos, las universidades miembros tal vez necesiten revisar la estructura actual y crear comisiones o equipos especiales que puedan conectarse periódicamente y coordinar programas o proyectos para IALU, asegurando así también una participación más activa de sus miembros, a la vez que aseguran líneas abiertas de comunicación.

En un futuro próximo, esperamos ver comunidades regionales de universidades miembros de IALU más activas y capacitadas. Una investigación dirigida en Costa Rica quizás pueda ser validada por experimentos similares llevados a cabo en Honduras, Nicaragua, Guatemala, El Salvador y Panamá. Especialistas de educación en Bolivia quizás puedan experimentar con alumnos de escuelas de Colombia, Brasil y de otros países de Sudamérica.

Mientras que la planificación y puesta en marcha puede descentralizarse en las comunidades regionales, deberíamos todavía estimular un fértil intercambio de estudiantes y personas capacitadas, incluso por encima de las regiones. ¿No será un proyecto válido que estudiantes de





Ingeniería de las escuelas de IALU en México estén dos semanas en el norte de Filipinas construyendo una micro central hidráulica con estudiantes de las escuelas de IALU de Filipinas? ¿No será positivo que

profesores de Economía de La Salle de Barcelona empleen un mes de docencia en una escuela de IALU en México y Filadelfia? ¿No será una gran experiencia para estudiantes de las escuelas de IALU de América Central y del Sur dedicar un semestre en La Salle de Beauvais cerca de París, en St Mary's University de California o en la Universidad de La Salle en Bacolod City, en Filipinas?

En la comunidad de IALU, nos damos cuenta de quiénes somos realmente. Todos los encuentros y proyectos de IALU deberían contribuir, de alguna manera, a una articulación más clara de la identidad de la universidad lasaliana. Una actividad dirigida por una universidad La Salle podría estar de acuerdo con la misión de sólo esa universidad. Una idea o programa surgidos naturalmente y que han penetrado en la estructura, cultura y espíritu comunitario de todas las universidades La Salle en el mundo podrían probablemente ser una manifestación de nuestra realidad lasaliana.

Sin incluir en nuestra propia identidad de universidad individual la experiencia de otras escuelas lasalianas del mundo, no seremos capaces de ver con claridad quiénes somos verdaderamente. Y, ciertamente, sin asociarnos con todas las restantes escuelas lasalianas del mundo, tal vez no seríamos fieles a quienes somos realmente.

Nuestra tarea hoy puede que no sea muy diferente de la que se les presentaba a los primeros lasalianos. Como el Fundador y nuestros primeros Hermanos continuaron discerniendo con regularidad cómo la misión lasaliana podría ser más relevante y eficaz en su mundo, así también debemos continuar nosotros siendo flexibles y adaptados a los signos de los tiempos, audaces para tomar riesgos y animosos en confiar en la divina providencia.

La Misión lasallista a nivel terciario. IXº Encuentro IALU

Cada dos años, los presidentes de las universidades lasalianas se reúnen en una asamblea general que llaman "encuentro". El Hermano Superior General participa en ella regularmente. He aquí el texto de su última intervención en Filadelfia, en junio del 2009.

Una universidad cristiana tiene que tener en cuenta la preferencia del evangelio por el pobre. Esto no significa que sean sólo los pobres los que deban entrar a cursar sus estudios en la universidad, ni que la universidad deba dejar de cultivar toda aquella excelencia académica que se necesita para resolver los problemas reales que afectan a su contexto social. Significa más bien que la universidad debe estar presente intelectualmente dónde su presencia sea necesaria para proveer de ciencia a aquéllos que no la tienen; para dar instrumentos a los que no los tienen, para ser la voz de los que no tienen voz, para dar respaldo intelectual a aquéllos que no poseen las calificaciones académicas necesarias para promover y defender sus derechos. (Ignacio Ellacuría, S.J., "La tarea de una universidad católica," Discurso en la Universidad de Santa Clara, 12 junio 1982).

Introducción

En primer lugar, saludo calurosamente a todos los miembros dirigentes de la Asociación internacional de universidades lasallistas (IALU) y especialmente a Ustedes que participan en este IX encuentro de Universidades. En varias ocasiones, he sido invitado y he tenido el gusto de compartir en estos encuentros u otras actividades de IALU.¹

Mi presencia en todos estos encuentros ha querido significar la importancia que tiene para mí y para nuestro Instituto esta red tan diversa de Centros universitarios, de Institutos técnicos o agrícolas, de Escuelas superiores agregadas o no a alguna Universidad, de Colleges y de Universidades lasallistas extendidas en todos los continentes. De maneras diversas, ya sea por medio de una formación liberal y profesional, o por el desarrollo de carreras específicas profesionales, nuestros universitarios se pre-

paran para asumir sus responsabilidades sociales, cívicas y políticas para el bien común. Con más o menos fuerza de presencia y de influencia en el entorno, podemos afirmar que en todas las Regiones Lasallistas del mundo existen estos centros, algunos de los cuales se remontan a mediados del siglo XIX, que los mismos se han ido consolidando poco a poco y extendido numéricamente, sobre todo desde los años sesenta hasta hoy, sin haberlo previsto desde el principio.

Esta explosión de instituciones terciarias, es cuestionada por algunos, que entienden la misión lasallista exclusivamente centrada en una educación primaria o secundaria. Estos verían este desarrollo imprevisto como una dispersión del legado lasallista, del proyecto del Fundador y de los primeros Hermanos, cuya meta principal consistía en la educación cristiana, para niños y jóvenes, sobre todo para los hijos de los artesanos y de los pobres y de aquellos en situación de abandono. Para otros, este desarrollo portentoso, se entiende como estando en perfecta continuidad con las múltiples y diversas respuestas que De La Salle y sus Hermanos asociados dieron a situaciones y necesidades muy diversas. Estas nuevas creaciones prolongan en el tiempo aquella actitud de presencia, de mirada crítica sobre la realidad vivida por los jóvenes y renuevan en nuestro tiempo aquellas respuestas educativas para proseguir la misión de Jesús: He venido para dar vida, y vida en abundancia (Juan 10,10). Gracias a la audacia de algunos lasallistas, esta multiplicación de Universidades, sobre todo en los continentes donde la población mundial sigue creciendo y donde se concentran gran número de jóvenes, se convierte en un nuevo horizonte de sentido y nuevas oportunidades. Ustedes han corrido el riesgo de llevar a nuestra asociación lasallista a lugares inéditos, a ponernos de nuevo en situación de frontera, a vivir en situaciones límites, para



H. Álvaro Rodríguez Echeverría, FSC
Superior General

desde allí, responder a los jóvenes universitarios de hoy.

No he intentado en mis presentaciones anteriores justificar este nuevo fenómeno. Tampoco lo intentaré en esta presentación. Más bien, lo he acogido como un signo de los tiempos, como un llamado profético a todos los lasallistas, colaboradores en la Obra de Dios, tanto en la educación primaria, secundaria como terciaria.

En un mundo conflictivo y violento, como lo recordé en Canoas en 2007, los niños, los jóvenes y los universitarios, viven bajo el impacto de una globalización con sus implicaciones psicológicas y socio-económicas muchas veces trágicas, desastrosas, escandalosas e inaceptables. Ese impacto, ciertamente, tiene también sus aspectos positivos. De hecho, en un mundo sin fronteras, y con más posibilidad de humanización, los jóvenes pueden encontrar posibilidades inéditas, ya que se les abren caminos de crecimiento y de inserción profesional en la sociedad. Paradójicamente, sin embargo, esto no es lo que ordinariamente sucede. La violencia se hace increíblemente más cruel y las guerras, muchas veces bajo falsos pretextos y mentiras, se multiplican. Los asuntos de salud y educación, trabajo y medio ambiente se hacen secundarios y dispensables. La lucha contra el terrorismo se hace prioritaria; las políticas migratorias se endurecen, y las nuevas pobrezas afectan a todas las familias en todos los continentes.

Como les decía entonces, los jóvenes de hoy, *impactados por una cultura cada vez mas internacional, viven el conflicto de valores y contravalores con que se les bombardea continuamente por los medios de comunicación. Con el desmembramiento de la familia tradicional, este papel de la cultura ambiente es omnipotente. Difícilmente encuentran los jóvenes comunidades donde puedan vivir un proceso armónico de interiorización y de apropiación de esos valores,*

en un camino de experiencias significativas suficientemente poderosas para convertirse en fuentes de memoria en la que encuentren sentido y finalidad a sus vidas.

De esa manera, viven amenazados. Amenazados por la desintegración de los estados-naciones que podrían garantizar un mínimo de igualdad frente a la educación y que ya no tienen los medios para hacerlo. Amenazados por el surgir de grupos ideológicos y religiosos replegados sobre ellos mismos, favoreciendo la intolerancia y el sectarismo extremista. Y amenazados por la destrucción de lazos de solidaridad internacional, por lo que cada país se ve abandonado a su propia suerte.

¿Qué futuro tendrán los jóvenes, niños y niñas de esta generación? ¿Qué sueños podrán alimentar los jóvenes que deberían ser la dulce esperanza de sus familias y de sus pueblos? El hambre, la migración forzada, el desmembramiento de la familia y las nuevas formas de pobreza que cierran el horizonte de esta nueva generación, ¿acaso no serán también llamadas del Espíritu que nos exigen una respuesta profética en estos momentos de nuestra historia?

Esos llamados y la respuesta profética de la misión lasallista a nivel terciario será el centro de esta presentación del IX Encuentro. El foco central de esta presentación será pues una exploración, un examen, una crítica y una ampliación del profetismo de nuestras respuestas a nivel terciario.

Esa exploración la haremos, en primer lugar, **examinando y analizando** lo que decimos que somos y hacemos, tal como lo describen nuestros horizontes pedagógicos o proyectos educativos. Esto nos permitirá identificar aquellos valores que consideramos ser centrales en la educación terciaria lasallista. En segundo lugar, **recordaremos y reinterpretaremos** las llamadas y las respuestas edu-



cativas de La Salle con sus primeros asociados, a la luz de la tradición intelectual católica y de la doctrina social de la Iglesia. Desde esa perspectiva, identificaremos aquellos valores que parecen ser centrales a la misión lasallista desde sus orígenes. Finalmente, en tercer lugar, **confrontaremos** lo que decimos sobre nuestra misión con los valores enfatizados por el legado espiritual e intelectual católico y de De La Salle y **revisaremos proféticamente nuestra misión** en fidelidad creativa al carisma recibido.

I. A partir de nuestras definiciones de misión educativa lasallista a nivel terciario, ¿quiénes somos y qué hacemos?

Las reflexiones que quiero compartir han sido elaboradas gracias a los documentos que muchos de Ustedes me han hecho llegar para preparar esta presentación.²

Les agradezco vivamente la rapidez de sus respuestas. Y aunque la lista es incompleta, esta muestra nos permite entrever la diversidad de la presencia lasallista en la educación terciaria. De hecho, además de las Universidades y Colleges que combinan una formación general liberal con una formación profesional, existe una gran variedad de centros universitarios, Institutos o Escuelas superiores, agregadas o no a alguna Universidad, centrados más bien en una formación profesional por el desarrollo de una o varias carreras profesionales. Esta diversidad demuestra que no existe un modelo único de educación terciaria lasallista y nos sitúa delante de la riqueza de respuestas a urgencias locales. Todas se reconocen como herederas de un legado lasallista, pero no todas son iguales. De esa manera tendremos que evitar la tentación de reducir esta variedad de proyectos universitarios lasallistas en el mundo, a unos valores centrales abstractos que no correspondan a la realidad y que no respeten la originalidad de la respuesta local.

• El enfoque de mi examen

Mis reflexiones evidentemente parten de los textos que me han enviado. He tratado de utilizar el vocabulario de esos textos lo más objetivamente posible. Pero también es importante tener en cuenta que esos textos tienen sus contextos. Esos textos no se comprenden totalmente sin las personas que los redactaron, desconectados de los procesos que utilizaron para realizarlos. Además, no todas las instituciones los utilizan de la misma manera. Algunas



los integran explícitamente en su práctica curricular y administrativa,

otras los tienen menos en cuenta en su quehacer de cada día. Por mi parte, ese contexto lo he vivido de un modo más cercano en las visitas pastorales que he tenido el privilegio de realizar como Vicario General, y después en mi primer mandato como Superior general, en encuentros formales e informales he podido conversar con presidentes, rectores o directores, con administrativos y con miembros de las facultades, así como con un número significativo de alumnos. De muchos de esos encuentros guardo recuerdos sumamente positivos, y he quedado admirado de la creatividad, y la generosidad de tantos lasallistas que en todo el mundo desarrollan una exigente vida académica conectada con las necesidades de los más pobres, buscando responder a sus urgencias por la investigación y extensión, y por la formación de profesionales movidos por el sentido de justicia y equidad, y comprometidos en el trabajo por el bien común.³ Es por consiguiente a través de personas más que de textos, que he podido percatarme de la pasión que nos mueve y de la compasión que nos impulsa a la misión. Desde ese contexto lasallista de acción preferencial hacia los más pobres he intentado analizar lo que decimos ser y hacer en la educación terciaria. Sin este enfoque no podemos hablar de obras lasallistas.

¿Qué entendemos por una declaración de nuestra visión y misión y para qué sirve? Aunque ya lo sabemos, es conveniente que recordemos que se trata de definir cuál es la finalidad de esa institución y qué criterios deben estar presentes para guiar la toma de decisiones y las líneas de acción. En efecto, por medio de sus textos, las Universidades y Centros superiores no sólo suelen definir su identidad, sino que afirman lo que más valoran en términos de

sus principios esenciales y permanentes; expresando aquello que es particular y propio y que los distingue en relación con otras instituciones semejantes. Todo este proceso de construcción de una visión y misión los conduce a menudo a definir también su razón de ser, su fundamentación histórica, su finalidad o idea central, la visión de futuro que los motiva.³

En todo caso, mi propósito aquí no es el de lograr una formulación abstracta válida para todas nuestras instituciones terciarias. Sería un empobrecimiento fatal el intentar borrar lo local, eliminando la riqueza de la variedad. Se trata más bien de encontrar los acentos comunes, los énfasis, o si queremos el lente lasallista que nos hace ver las necesidades de los universitarios y responder a las mismas de un modo diferente. Creo que todos somos conscientes de que muchos de los programas que hacemos son llevados a cabo también por otras instituciones terciarias. Al examinar nuestras afirmaciones, nos preguntamos, sin embargo, si realmente implementamos nuestra misión en la educación terciaria desde una perspectiva particular que tiene sus raíces en una fuente de inspiración común: los signos de los tiempos, el Evangelio vivido en Iglesia y el carisma lasallista.

• Elementos de la visión-misión lasallista en nuestros textos

A continuación, comparto los elementos significativos de la misión lasallista en la educación terciaria tal como son formulados en nuestros textos:

- Somos Universidades o Centros terciarios fundamentados en el pensamiento católico y en el espíritu de san Juan Bautista **de la Salle** que orienta su acción educativa preferencialmente hacia los más pobres.
- Nuestra misión está impulsada por **tres tradiciones**: la tradición clásica de las artes liberales, la tradición intelectual y espiritual de la Iglesia Católica y la visión educativa enunciada por La Salle y desarrollada por los Hermanos de las Escuelas Cristianas por más de 300 años. Dedicados a estas tradiciones, promovemos una enseñanza de calidad, que tiene en cuenta lo que valoran los universitarios y al mismo tiempo los valores últimos trascendentes.
- En cuanto Universidad católica, y lasallista consideramos como fundamental la inspiración cristiana y la fidelidad al Evangelio. Tenemos como compromiso fundamental la búsqueda de la verdad a través de la investigación, la conservación y transmisión del saber. El conocimiento es el resul-

tado de una búsqueda a lo largo de toda una vida a través de una interacción creativa y crítica en una comunidad que aprende. Ofrecemos una educación de calidad convencidos de que el desarrollo intelectual y espiritual se implican y se retroalimentan mutuamente. Y nos comprometemos a través de la docencia y de una reflexión constante a la luz de la fe católica sobre el saber humano, y del servicio, a contribuir al plan de Dios a favor del pueblo de Dios y de toda la familia humana. Nuestros programas preparan a los jóvenes para el servicio y el desarrollo de un liderazgo progresivo en sus comunidades.

- Enraizados en esta tradición católica promovemos una **constante interacción entre la fe y todas las formas de conocimiento**, en un clima abierto, con la convicción de que todo lo creado es inteligible y coherente. De esa manera, ayudamos a nuestros alumnos a liberarse de sus estrechos prejuicios, intereses y perspectivas y los invitamos a mirar a la realidad con precisión, a juzgar los eventos críticamente e independientemente, a pensar lógicamente y a comunicar efectivamente. Buscamos la sabiduría, es decir los principios básicos que ordenan todos los hechos particulares. Reconocemos a Dios como realidad última, como la fuente central de sabiduría, de inspiración y de convicción, que unifica las diversas formas de conocimiento en búsqueda de la Verdad, al mismo tiempo que reconocemos la diversidad de experiencias humanas.
- Guiados por ese legado lasallista promovemos **un espíritu de asociación** en base a una misión compartida, para responder a las situaciones de injusticia pobreza y opresión, con miras a construir un mundo ordenado por la justicia. Todos contribuimos a la misión de la universidad: los estudiantes, los miembros de la facultad, los administradores y trabajadores, la junta de directores, las familias, los antiguos alumnos. La fuerza de nuestra asociación se alimenta en una visión compartida que unifica todos nuestros esfuerzos hacia el logro de los objetivos de nuestra misión.
- La Universidad atiende a que los universitarios perciban la estrecha vinculación existente entre los distintos saberes, desarrollando **una cultura integral** a partir de conocimientos científicos y humanísticos profundos y decididos a dar testimonio de su fe ante el mundo, a cumplir con las obligaciones derivadas de esa fe.
- Somos universidad **que genera nuevos conocimientos** que contribuyen a la transformación social y productiva del país y que promueve y divulga esos conocimientos por la

enseñanza y publicaciones y otras formas de comunicación.

- Una universidad cuya **enseñanza** se caracteriza por una **relación pedagógica de calidad, de excelencia entre profesores y estudiantes** según los modelos pedagógicos propios de cada disciplina, con los métodos científicos particulares y la búsqueda de encuentros interdisciplinarios.
- Una universidad **que aprende porque investiga**, que promueve la investigación entre profesores y estudiantes para favorecer un espíritu de indagación, de crítica y de generación de pensamiento autónomo, capacitándolos a tomar sus propias decisiones y a resolver sus problemas en el ejercicio de su responsabilidad social y política.
- Una universidad que extiende lo que investiga y enseña, es decir que tanto la investigación como la enseñanza tienen **impacto social por medio de una extensión abierta** a la participación de toda la comunidad, buscando maneras de socializar los conocimientos generados.
- Promueve a través de la enseñanza, la investigación y la extensión, una **formación integral** para el desarrollo humano de profesionales líderes, íntegros e idóneos, convencidos del valor y dignidad de la persona y de su destino trascendente; con responsabilidad comunitaria y que por sus valores contribuyen a esa transformación social con una inspiración cristiana y con visión humanista y ética, desde el Evangelio de Jesús. Los valores que privilegiamos: el sentido de la verdad y el respeto por la autonomía de los saberes, la solidaridad y fraternidad, la honestidad y responsabilidad social, el respeto y la tolerancia, la esperanza y la fe, la comunidad y el servicio.
- La misión implica también **la evangelización y el compromiso** de dar a conocer el mensaje evangélico y de esforzarse porque el mismo penetre en los espíritus y los corazones de todos, tanto en el campus como fuera de sus campus.
- **Compromiso con una sociedad más democrática y más justa**, ampliando las oportunidades para las mayorías y el reconocimiento de la pluralidad y derecho de las minorías. Sus valores: la equidad, la defensa de la vida, la construcción de la nacionalidad y el compromiso con el desarrollo humano integral y sustentable. Nos comprometemos a estudiar las causas de la injusticia, pobreza y opresión. Valoramos la dignidad sagrada de cada persona, afirmamos la dignidad el trabajo, promovemos el cambio de sistemas opresores.

- **Colaboración con la Iglesia local**, analizado y difundiendo el pensamiento ético moral y social cristiano, promoviendo siempre la búsqueda de la verdad en la búsqueda de soluciones a los problemas e interrogantes humanos, pero respetando todas las otras expresiones religiosas.⁴

II. Elementos centrales a la misión educativa de La Salle y sus primeros asociados

Partimos para nuestra reflexión de esa convicción expresada en la Regla de los Hermanos citando un texto de la Declaración del Hermano en el mundo de hoy (1967): Los Hermanos están convencidos de que el Espíritu Santo se ha manifestado de un modo especial en la vida, la obra y los escritos de san Juan Bautista de La Salle, su Padre, y subsiguientemente en la tradición viva de su Instituto (Declaración 5.6 cf. Regla 4). Movidos por esta convicción, y conscientes de la importancia que tienen para nuestros proyectos universitarios la tradición intelectual y la doctrina social, nos interrogamos ahora sobre el impacto que pudieran éstos tener en el relato fundacional de La Salle y los primeros Hermanos.

Todos sabemos que el proyecto educativo y la obra escrita por de La Salle responde a las urgencias vividas por familias de trabajadores y artesanos, de niños sin escuela y abandonados a ellos mismos, y de jóvenes pobres sin formación profesional y que no tenía como meta la Universidad. Probablemente, su intento de creación de un Seminario de maestros rurales y su trabajo de formación pedagógica y catequética de los Hermanos pudieran ser considerados como sus iniciativas más cercanas a la educación terciaria como la entendemos hoy. Pero en general,



podemos afirmar con claridad y sin dudas, que el fin de su Instituto consistía en dar una educación humana y cristiana a los jóvenes, especialmente a los pobres. Esa finalidad respondía pues a las urgencias educativas de niños y jóvenes, necesitados de escuelas y de cuidados pastorales de tipo correccional. La Salle no incluyó en sus proyectos a Universidades al estilo de hoy.

Pero La Salle fue universitario. En su trabajo profesional dedicó horas interminables a la investigación de ciertos temas pedagógicos y catequéticos, publicó y aplicó sus conocimientos a la realidad social que vivían los niños, jóvenes y educadores de su tiempo. Nos preguntamos pues, ¿qué impacto pudo tener en la Salle esa tradición intelectual, y cómo llega a valores centrales de la doctrina social de la Iglesia? Observaremos pues el desarrollo profesional y espiritual de La Salle en un itinerario que podríamos dividir para nuestro propósito en tres partes: los años formativos, los años de transformación y creación, los años paradójicos de generación de nueva vida en medio de fuertes pasividades.

• Los años formativos

Los biógrafos nos informan relativamente poco sobre los primeros años de la vida de La Salle. Pero todos señalan al colegio de Bons Enfants como la institución que lo acoge a los diez años, para comenzar una educación que en gran parte depende de la visión y currículo medieval. Este colegio en Reims tenía el legado intelectual de

una larga historia que remontaba al siglo X. Sus raíces pues eran la escuela medieval. Como estudiante, La Salle llega a una institución que sufría grandes transformaciones, sus estatutos estaban siendo revisados pero su currículo centrado en lenguas clásicas, literatura y filosofía permanecía intacto y organizado según las siete artes liberales: el trivium o sección elemental dedicado a la gramática, retórica y lógica, y el quadrivium o sección intermedia dedicada a la aritmética, la música, la geometría y la astronomía. La disciplina académica era sumamente estricta. Seis horas al día se dedicaban a ejercicios prácticos que incluían memorización, traducción e interpretación de textos, improvisación y discusiones. El ambiente cultural era dominado por una cultura clerical al estilo galicano. Este currículo daba poco espacio a autores contemporáneos y a asuntos de la vida social y política.⁵

A estos primeros estudios básicos, siguieron los años en teología, en dos centros universitarios muy diferentes, primero en Reims y después en la Sorbona de París. El primer año en la Universidad de Reims, el currículo seguía el Libro de Sentencias de Pedro Lombardo. Debido a las tensiones en la Universidad de Reims, su padre le hace continuar sus estudios en París. El ambiente de esta universidad es muy diferente al de Reims. Aquí todo está bañado por las controversias doctrinales y políticas. Todo esto parece dejar poca huella en De La Salle. La controversia sobre el Jansenismo, el Galicanismo, el Cartesianismo, no parecen interesar al joven seminarista. De ese periodo conocemos el curso sobre los sacramentos en general y sobre la gracia.

Tenemos conocimiento de su participación en un curso sobre la Encarnación, siguiendo el método ordinario de tesis que habría que probar en base a fuentes de autoridad. Pero no son ni los cursos ni las horas en Sorbona que dejaran huella en su obra escrita. Su vida como seminarista en San Sulpicio lo introduce en la rica vida espiritual del Seminario. Olier, Henri Baudrand, y otros mentores espirituales, lo iniciaron en la práctica de la presencia de Dios, en la contemplación de los misterios, y en un total abandono a los movimientos del Espíritu. El legado espiritual de la Escuela francesa de espiritualidad constituye sin duda una matriz y fuente existencial generadora de una vida interior profunda. Además, bajo la dirección de Tronson, aprendió la significación del silencio, de la oración interior y del ministerio catequístico.

De La Salle no terminó sus estudios en Sorbona. En 1673 retoma los estudios en Reims donde comple-



Jean Scheellen - sxc

tara el grado de bachiller 1675. En 1678 había cumplido todos los requisitos para una licenciatura. Sólo después de su ordenación sacerdotal, La Salle completara su grado como Doctor en teología en 1680.

Este itinerario de formación en la vida eclesiástica y académica dejaba poco espacio para una preocupación de tipo pastoral. A los 29 años, La Salle es un sacerdote canónigo de la Catedral, con los pies en una sociedad y en una Iglesia muy compleja y con una visión dependiente de un mundo de ideas medieval, que lo deja mal preparado para la intensa aventura evangélica que se desatará en los próximos cuarenta años. Me pregunto, cómo fue posible para este joven canónigo, con una formación medieval en su cabeza, con un corazón comprometido con los intereses de su familia, y con una carrera probablemente brillante en la Iglesia, dejarse conducir hasta un lugar tan radical, entre personas de otro nivel social, académico y profesional. Nos encontramos sin duda ante el misterio de la gracia.

- **Los años de transformación y de creación a través de las actividades en su nueva profesión**

En el fondo, esa formación clásica era coherente con las opciones profesionales y pastorales del joven canónigo. Sabemos que, a pesar de las instantes peticiones de su director espiritual, Nicolas Roland, La Salle no abandona una decisión asumida por el consejo económico de la familia, encargándose de la educación de sus hermanos y de los negocios familiares. Todo esto era muy compatible con sus funciones canónicas. Afianzado en una posición ya bien fija, resulta más sorprendente la transformación que ocurre cuando se deja conducir poco a poco a una frontera desconocida, a la situación límite que ordinariamente vivían los maestros sin medios ni recursos para realizar sus funciones, los niños abandonados, las familias de trabajadores y artesanos, los jóvenes sin horizontes de esperanza.

Podríamos decir que ciertas características y presupuestos de la tradición espiritual e intelectual podrían motivar una transformación en el joven canónigo con una formación clásica medieval y una vida espiritual intensa. La fe y la razón lo podían lanzar a esa búsqueda de la verdad como camino intelectual y espiritual a la vez. La fe y la razón no se oponen, se complementan, y ese dialogo apunta hacia la diversidad de saberes, que conjuntamente apuntan hacia el misterio de Dios. Cada persona humana tiene dignidad y está llamada a buscar esa verdad. La realidad debe ser descifrada.



Ni literalmente ni de manera fundamentalista, la fe busca entender a través de signos. En esta búsqueda espiritual generamos nuevos conocimientos, dando sentido y finalidad. La gracia no sustituye ni destruye lo humano.

A luz de estos presupuestos, podremos percatarnos del grado de racionalidad de las decisiones de La Salle, tal como aparece en un texto citado por el biógrafo Blain, en el que nos presenta las razones que se da La Salle para aceptar el hecho de que la vocación de canónigo lo ha abandonado, antes de que el mismo la hubiera abandonado. En toda su reflexión, La Salle está anclado en la tradición intelectual. Pero no son las razones las que lo mueven de su mundo para abrazar uno que apenas conocía, el mundo de los maestros pobres.

Como Pascal afirma, conocemos la verdad no sólo con la razón sino también con el corazón... Los principios son sentidos, las conclusiones deducidas... Es el corazón quien siente a Dios y no la razón. He aquí lo que es la fe: Dios sensible al corazón y no a la razón. Por otra parte podemos decir que el amor nos hace "sentir" la verdad disponiendo a nuestro espíritu a experimentarla con mayor interioridad y más facilidad. Podríamos decir que es un conocimiento gustado. Santo Tomás nos dice que el que ama se refiere al objeto amado como a sí mismo o como a algo suyo. En el mismo sentido San Agustín llega a decir que somos lo que amamos. Estas razones del corazón son seguramente las que movieron este cambio de ruta tan imprevisible, amor focalizado en rostros concretos y a partir de nuevas relaciones.



una.knipsolina - Photocase

Por eso, tenemos que situar esas decisiones en el marco de un itinerario de relaciones inéditas, no buscadas, frágiles y sin ninguna garantía de estabilidad económica. La Salle, en relación con Nyel; La Salle en relación con dos jóvenes de talento, Nicolas Vuyart y Gabriel Drolin, que se convertirán en queridos e íntimos asociados por muchos años. La Salle en relación con los amigos de Roland, La Salle en relación con las Hermanas fundadas por Roland, y la comunidad fundada por Nicolás Barre, La Salle en relación con el P. Barre. Una constelación de personas-signos que lo llevan a un sitio desconocido, donde los pobres viven situaciones límites.

Poco a poco, en el acontecer de la vida, en nuevas relaciones, nuevos signos aparecen, nuevos textos evangélicos son leídos e interpretados desde otra perspectiva. La oración, la Eucaristía y el discernimiento con el apoyo de directores espirituales lo conducen a este nuevo lugar. En el proceso, el mundo medieval se derrumba, y queda La Salle en un mundo nuevo, donde la fe y la razón serán ejercitadas para entender y para crear. En su cabeza funcionara un currículo clásico, pero en su corazón emergen nuevas exigencias que lo llevan a nuevos conocimientos.

Recordemos que La Salle no entra en este mundo límite solo, sin garantías humanas. Vuyart, Drolin y otros jóvenes en la comunidad son los garantes, no en el plano económico, sino como compañeros de aventura. Apoyado en esa primera forma de asociación, el joven canónigo se convierte en educador y catequista, desarrollando una febril actividad de creación en la misión educativa que se expresa en nuevas obras y en múltiples publicaciones.

- **Actividades de investigación y de aplicación**

En la prodigiosa obra escrita por la Salle, en peda-

gogía y en catequesis, aplica sus nuevos conocimientos a la formación de maestros y de catequistas. Y esta aplicación a la realidad de los maestros y catequistas, tiene su fuente en una impresionante capacidad de investigar. De La Salle no inventa de la nada. Lee profusamente, selecciona, elimina, agrega, transforma. En una palabra, la publicación tiene su base en una búsqueda intelectual sistemática e incansable, y en un contacto permanente y cercano con la realidad.⁷

Este tema de La Salle como investigador, arrojaría nueva luz sobre la manera como la tradición intelectual funciona en su vida profesional. De La Salle no repite conocimientos que son inútiles y que no funcionan. Acepta aquellos que le parecen validos y prácticos. Genera nuevos conocimientos que podrá aplicar a la realidad. Pero esa re-invencción no es un trabajo solitario, inventa en relación con sus asociados y con sus alumnos. Habría que retomar todo este tema de las fuentes de las obras lasallistas desde esa perspectiva investigativa y de enseñanza, que se acerca más a nuestra experiencia de Universidad.

De esa manera, es sorprendente descubrir que la fuente de inspiración y los primeros beneficiarios de esa investigación fueron sus asociados. La asociación es la que guía lo que investiga, para enseñar lo que han investigado y para aplicar lo que han decidido juntos para que la escuela funcione bien. Investigación, enseñanza y extensión con impacto social transformativo de la sociedad se retroalimentaban en una comunidad de aprendizaje y de trabajo, dedicada exclusivamente al desarrollo espiritual e intelectual de todos sus miembros, con el fin de tocar no solo las mentes, sino los corazones de los jóvenes.

- **Los años paradójicos de consolidación en medio de las pasividades**

En su última etapa de vida profesional La Salle experimenta la paradoja del éxito y del fracaso, de la aceptación y del rechazo. Esa experiencia de noche oscura no nos sorprende totalmente. Las actividades van a la par con las pasividades en el itinerario de todo discípulo.

Un sistema escolar dependiente de la estructura e ideas medievales de la Universidad, y la Cancillería que trata de someterlas a la autoridad del Obispo, serán terreno propicio para situaciones de intenso conflicto. El currículo propuesto por de La Salle y las estructuras de estas nuevas escuelas cristianas crea problema con los intereses de otras corporaciones de maestros, así como con las regulaciones establecidas por la autoridad ecles-

siástica local. La Salle maestro y catequista, se convierte en enemigo de algunos y en maestro espiritual de otros en este terreno de éxitos escolares y de fracasos políticos.

El Señor me lo dio todo, me lo quita todo, bendito sea Dios. Esta cita del libro de Job que aparece en la última revisión de la Regla para hablar del espíritu de fe, es quizás reveladora de las tensiones que vivió de La Salle en sus últimos años. Sin embargo, apoyado en la fe y en los asociados que le recuerdan su papel en la obra de Dios, que confíen su fe en los dones que Dios le ha dado, y que le ordenan retomar el gobierno central de la Sociedad, de La Salle vuelve para completar las publicaciones, y la estructuración de la comunidad y de la obra.

Esos últimos años no fueron años de inactividad sino de intensa actividad intelectual, reeditando, reescribiendo y revisando las obras escolares, pedagógicas, catequéticas y espirituales, así como dando una última articulación a las Reglas de la comunidad. Y si en su lenguaje puede aparecer una cierta tónica anti-intelectual en relación con las controversias sobre la gracia y el Jansenismo, o sobre el galicanismo, no es que considere a los Hermanos como ignorantes e inmaduros. La Salle no los anima a ser ignorantes, como algunos han pretendido al hacer una lectura literal de la Memoria del Hábito. Los invita a no entrar en controversias para las cuales no estaban preparados y en las cuales distintos partidos opuestos podían manipularlos. Una vez más, la tradición intelectual de la Iglesia lo impulsa no hacia discusiones teológicas vacías, y lo conduce a la situación límite del ministerio educativo con los pobres. Señala a sus discípulos, en qué dirección mirar y los impulsa a abrazar con pasión la vocación y la asociación que Dios ha suscitado para el servicio educativo de los pobres. Como en los años primeros de su itinerario, de la Salle se interesa poco en divagaciones inútiles, secretarias y partidistas, y se apasiona por la situación límite que viven los pobres a quienes estamos llamados a servir por la educación.

III. Reinventar la misión educativa a nivel terciario a la luz del legado espiritual, intelectual y social de la Iglesia Católica y del legado de San Juan Bautista de la Salle

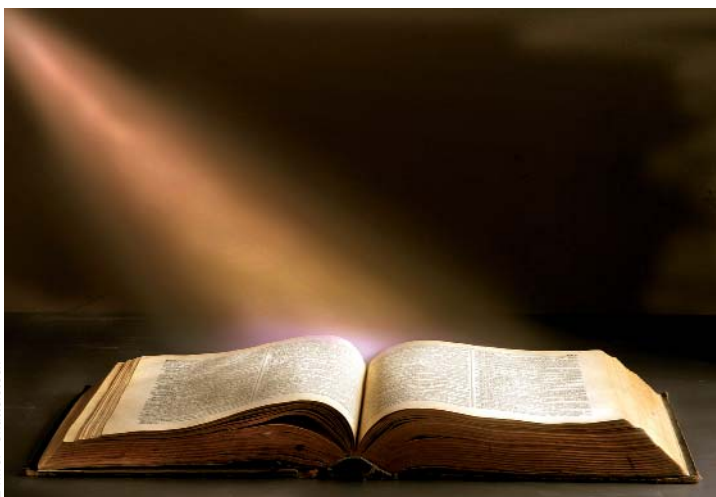
No cabe duda de que La Salle vivió intensamente una vida profesional animada por la

tradición espiritual e intelectual de la Iglesia católica. De la Salle no conoció la sistematización de la doctrina social de la Iglesia que se consolida hacia mediados del siglo XIX. Pero los grandes temas de esta enseñanza social católica se encuentran de lleno en su itinerario y en sus escritos: La dignidad de la persona, la sacralidad de la vida, la responsabilidad del entorno y de la creación, la dignidad del trabajo y de los trabajadores, los derechos humanos y sociales, y las responsabilidades, la justicia, la no violencia, la economía, etc.

En el primer punto de esta presentación llegamos a identificar algunos principios y valores centrales que expresan nuestros documentos sobre la misión. Nosotros, como de la Salle, animados por la misma tradición intelectual y por la doctrina social, hemos encontrado ejes y valores centrales que vivimos en situaciones límite. Situados como él en la situación límite creada por las nuevas pobrezas, y con profunda empatía por los jóvenes universitarios, por los trabajadores, los inmigrantes, los perseguidos por la justicia, que heredan un mundo globalizado complejo y disfuncional, re-articulamos esos valores centrales motivados por una fe que busca entender con la razón, apasionados por el amor de Dios y de los pobres, en una comunidad humilde que quiere aprender, investigar, enseñar y transformar.

No creo que sea de mi competencia el proponer modelos universitarios para el futuro. Es un tema urgente que debe preocupar a todos los Presidentes de las Universidades. Otros más expertos en esos asuntos podrán identificar cómo ha ido cambiando el perfil de las universidades, y cómo se sitúan respecto a su responsabilidad social. Lo que me parece más evidente es que en nuestra realidad de hoy, existen fuertes tendencias que no podemos controlar y que nos obligan a hacer cambios: en nuestras políticas de publicidad y admisión, en nuestras prácticas de atracción y contratación de nuevos administradores, catedráticos y empleados. Entre otras, podemos mencionar la fuerza económica, la cultura global, la legislación de los diversos países, la





competencia con otras instituciones etc. Sin embargo, hay algo sobre lo cual sí podemos tener el control: las fuentes a partir de las cuales entendemos lo que es o lo que queremos que sea la misión lasallista a nivel terciario. Para reflexionar de un modo más crítico sobre este desafío, les propongo tres pistas que pueden iluminar lo que hoy entendemos como misión lasallista a nivel terciario.

1. La Primera fuente: La tradición espiritual e intelectual católica.

Hablando simplemente, podríamos entender esta tradición como esa conversación de más de 2000 años que emerge de esta convicción: una seria reflexión intelectual sobre “fe y cultura” ha de ser siempre muy beneficiosa tanto para los creyentes como para los que no creen. En esta nueva cultura que emerge globalmente, hay ciertos interrogantes sobre la fe que serían sumamente interesantes. Al mismo tiempo se puede decir que nuestra vida intelectual y nuestros conocimientos sobre la existencia humana serían grandemente enriquecidos si no elimináramos de la conversación las preguntas sobre la dimensión espiritual de la vida y sobre Dios.

En la historia, encontramos dramáticos ejemplos de cómo hemos fallado en vivir de acuerdo con estas exigencias de autonomía y de libertad en la búsqueda y de nuevas interpretaciones. Al mismo tiempo que una tradición intelectual de hecho, ha existido en nuestra historia la desconfianza por lo intelectual. Y aún más, una actitud anti-intelectual que ha querido imponer sus preferidas interpretaciones religiosas y sus pequeñas e inadecuadas verdades.

Desafortunadamente, en vez de asumir la sabiduría acumulada por hombres y mujeres de fe que han emprendido honestamente un itinerario exigente para hacer lo que es justo, sus estrechos presupuestos teológicos les cierran y les impiden ver nuevos y más grandes horizontes. Prefieren centrarse en algún aspecto que han priorizado del vasto cuerpo de conocimientos, ordinariamente no necesariamente un asunto central en nuestra tradición católica. A veces un punto insignificante doctrinal enunciado en un vocabulario obsoleto, o fascinados por algún rito esotérico que quizás tuvo sentido en otro tiempo y en otro mundo, polarizados en devociones sentimentales, en imágenes artísticas expresiones de otras épocas, satisfacen el acomodador deseo de vivir protegidos con una total seguridad en el pasado, para no tener que confrontar con valentía los difíciles y desconcertantes interrogantes doctrinales y éticos del presente. A menudo estas actitudes pseudo-intelectuales refuerzan y se encarnan en estructuras que sacralizan la autoridad religiosa.

Ninguna de nuestras universidades, centros, institutos y escuelas terciarias puede escaparse de esta tendencia. En algún u otro momento habremos vivido las tensiones provocadas por el anti-intelectualismo de algunos grupos muchas veces pequeños en número pero ejerciendo mucha presión.

Y me atrevo a firmar que esa actitud no es ni intelectual, ni católica. No seríamos auténticamente una universidad fundamentada en el legado espiritual e intelectual de la Iglesia, si permitiésemos, por la presión de algunos pocos, que estas se conviertan en terreno estéril y sectario, impidiéndonos ser lugares que promueven una indagación intelectual apasionada sobre todos los asuntos de la creación, de la historia, de la sociedad.

La tradición intelectual católica al contrario, es el producto de la interacción de hombres y mujeres honestos que no tienen miedo a la cultura de hoy y que buscan entender. Se fundamentan no en un pequeño artículo de fe o de moral, sino en esa increíble aventura de una fe que busca entender, a lo largo de la historia.

No debemos olvidar que nuestras Universidades lasallistas se sitúan en el siglo XXI en las corrientes de ese gran movimiento intelectual de la Iglesia católica. La Tradición que nos fundamenta es más incluyente que la Iglesia católica o cualquier otra institución religiosa. Aún más, no olvidemos que este gran itinerario en la fe, no es el trabajo exclusivo de católicos, y aún menos de

figuras autoritarias de la Iglesia. Paradójicamente, esta tradición crecía siempre en medio de tensiones creativas, pero a veces dramáticas, entre buscadores incansables y líderes de la Iglesia. Esa tradición nunca fue un cuerpo monolítico estático, alimentado no sólo a partir de sus propias fuentes, sino acogiendo siempre nuevas fuentes griegas, latinas, romanas, orientales, judías, islámicas, etc. Quizás esto explica el por qué de una cierta desconfianza mutua entre universidades y autoridades eclesiásticas, y que la libre búsqueda de la verdad se convierta en una de las características más significativas de las Universidades.

Si es cierto que la secularidad ha liberado a las Universidades del peso de una autoridad anti-intelectual, tampoco está protegida de los ataques de grupos sectarios. Pero por otra parte, hemos de reconocer también que una Universidad secularizada pierde una oportunidad de replantearse interrogantes sobre la existencia humana cuando se corta del misterio de Dios. Este empobrecimiento es tan negativo como el del sectarismo.

Y ahora cabe preguntarse si la misión lasallista a nivel terciario, es entendida como parte integral de este extraordinario movimiento de fe en la historia. ¿Somos herederos de esa visión de la tradición intelectual, o somos centros sectarios o secularizados? Cuando decimos ser Universidad católica, o de inspiración cristiana, ¿qué queremos decir?

En la Iglesia, algunos profesionales corren el riesgo de olvidar, de perder la memoria, que es la base y fundamento de la identidad. Sin embargo, esta memoria es nuestra riqueza. No lo afirmo con el fin de enorgullecernos de ese patrimonio. Es más importante el que nos fijemos en ciertos principios y guías, que emergen de toda esta acumulación de experiencias y de depósitos cristalizados en el tiempo. Monika Helwig en un libro editado por A. Cernera y Oliver Morgan: *Examining the catholic intellectual tradition*, (2000) identifica los siguientes:

- **La continuidad entre la fe y razón.** La necesidad de pensar en la coherencia entre la fe y los retos que se nos presentan a través de eventos seculares y de nuevos saberes de hoy. Esta práctica filosófica no se opone a la fe, ni la niega. La robustece.
- **El aspecto acumulativo de la sabiduría.** No nos limitamos a la Sagrada Escritura o al legado pre-Constantino. Cada época de la historia ha tenido hombres y mujeres que han respondido y que han entendido su fe en nuevas culturas.



Leo Reynolds - Flickr

- **Preferimos un enfoque anti-elitista.** Se requiere una gran humildad para aceptar que no sólo los intelectuales católicos buscan la verdad. No elitismo significa responsabilidad ante toda la comunidad cuando escogemos temas de investigación, escritores, recursos. No elitismo significa apertura a los no especialistas, a los menos dotados. No elitismo significa que hacemos la Universidad accesible a personas con menos medios económicos, los no privilegiados, los excluidos. Significa respetar todas las culturas.
- **Somos comunidad.** Significando por ello que todos los grupos de afinidad y los grupos institucionales se abren a la misión general, creciendo hacia ser una comunidad que investiga y que enseña aquello que ha descubierto. Significa que todas las disciplinas desarrollan sus estudios con impacto social y que lo que aprendemos lo aplicamos para el bien común en la sociedad. Significa que nos preparamos para un servicio efectivo en las comunidades en las que viviremos en el futuro.
- **Estos conocimientos y la sabiduría son para vivirlos.** El desarrollo humano y el desarrollo profesional van a la par con el desarrollo espiritual. Todos estos saberes integrados no han de conducir a una vida madura de autosuficiencia y de repliegue sobre sí mismo, sino que a partir de una filosofía de vida coherente que crea un sistema con sus prioridades, una jerarquía de valores, y una actitud de humildad,

debe llevar a una vida orientada al servicio de los demás.

- **El principio sacramental.** Una mirada a la historia y a toda la creación, como signo que apunta hacia otra realidad. Por la memoria recordamos y por la imaginación disponemos lo que recordamos para dar nueva significación. La creación y la historia están llenas de miles de signos. La comunidad de memoria y de esperanza, los reconoce, los celebra en relato, en arte, música, arquitectura y liturgia, y lleva a la contemplación.



La Salle - Philippines

¿Cuáles de estos principios resuenan más fuertemente con nuestros textos de misión? ¿Cuáles omitimos? ¿Cuáles tendremos que recuperar de nuestra tradición intelectual para mejor enfocar la misión lasallista en la educación terciaria?

2. La segunda fuente: los principios generales de la doctrina social de la Iglesia católica.

Muchas de nuestras universidades han nacido como respuesta a urgencias educativas en la sociedad. A veces hemos nacido a petición de una autoridad de la Iglesia, otras por intereses de grupos, como antiguos alumnos. Pero eventualmente, todas parecen querer desarrollar sus programas en términos de carreras que tengan impacto social. La finalidad de nuestras universidades parece centrarse en la formación de profesionales en quienes el desarrollo humano y espiritual se complementa. Que aprenden por la investigación de la realidad social, y que aplican sus conocimientos a esa realidad para transformarla.

Por eso, conviene recordar aquí esta fuente de nuestro legado que puede criticar y cuestionar proféticamente la autenticidad de nuestras definiciones de principios y valores centrales de la misión.

- **La dignidad de la persona humana.** Reconocemos que toda vida es sagrada, y que la dignidad de cada persona es el comienzo de la visión moral de la sociedad. Creemos que somos creados a imagen de Dios y que cada uno refleja un aspecto de ese misterio.
- **La comunidad: el bien común.** Realizamos nuestra dignidad y derechos en relación con otros en comunidad. La manera como organizamos la sociedad, económica y políticamente afecta directamente a la dignidad de las personas. No vivimos para nosotros mismos, sino que el amor al prójimo nos hace responsables de las personas, y trabajamos para el bien común.
- **La opción por lo pobres.** Los pobres nos reclaman. Somos responsables de las opciones políticas que tomamos y que afectan a los más marginalizados. No se trata pues de un eslogan, que opone a un grupo contra otros. Esta opción se traduce en un esfuerzo común con el fin de conocer las raíces de la pobreza y de erradicar toda pobreza.
- **Los derechos y las responsabilidades.** Todos tenemos el derecho fundamental a la vida y con ella a aquello que es necesario para una vida decente: la alimentación, la habitación, el vestido, el empleo, la salud y la educación.
- **El papel del gobierno y la subsidiaridad.** El estado debe promover la dignidad de todos, protegiendo los derechos humanos y construyendo el bien común. Todos tenemos el derecho de participar en el gobierno y en instituciones políticas que miran a realizar sus objetivos particulares. Mientras sea posible, las funciones de gobierno deben permanecer en las instancias de base, si pueden funcionar bien. Un nivel superior de gobierno debe intervenir solo cuando un nivel inferior no es capaz de realizar sus funciones.
- **La justicia económica.** La economía está al servicio del pueblo y no al revés. Los trabajadores tienen derecho a una labor productiva, a sueldos decentes y a la seguridad en el entorno de trabajo. Tienen el derecho a formar uniones o sindicatos. A la iniciativa y a la propiedad privada, pero con límites. Nadie tiene el derecho de amontonar riquezas cuando otros tienen necesidades básicas sin resolver.

- **Somos servidores que cuidan de la creación.** No somos sólo consumidores y usuarios, somos los responsables de esta creación y de sus frutos. Es parte integral de nuestro culto al Creador este respeto y cuidado de todo lo creado.
- **Promovemos la paz y el desarme.** La paz no es sólo la ausencia de guerra. Exige colaboración y alianzas efectivas. Hay una estrecha relación entre paz y justicia.
- **La participación.** Nadie puede ser excluido de la participación. Todos tenemos el derecho a participar en la vida económica, política y cultural de la sociedad.
- **Solidaridad global y desarrollo.** Más allá de las fronteras étnicas, nacionales, raciales e ideológicas, somos una sola familia. El desarrollo es para todos. Deben ser respetados los derechos individuales y nacionales de todos los pueblos. Se debe evitar toda clase de extremismos, el del súper-desarrollo de unos que crea el subdesarrollo de otros.

¿Cuáles de estos principios caracterizan la finalidad de la misión de nuestros proyectos educativos? ¿Cuáles desconocemos? ¿Cuáles omitimos? ¿Qué cambios tenemos que hacer para que nuestra universidad refleje más transparentemente estos valores de la doctrina social de la Iglesia?

3. Tercera fuente. El legado espiritual y pedagógico de La Salle.

No es posible, dentro de los límites de esta presentación, tener en cuenta todos los escritos de La Salle. Me limitaré a poner en evidencia aquellos valores de esta asociación para la misión educativa, tal como aparecen en las Meditaciones para el Tiempo de Retiro. Escritas hacia el final de su vida, las MTR son como una síntesis de todo el itinerario espiritual y profesional de La Salle con sus Hermanos asociados. Del texto de estas 16 meditaciones se desprenden algunos principios y valores centrales de nuestra asociación, a mi modo de ver, fundamentados en la tradición intelectual y en la enseñanza social de la Iglesia.⁹

- **El principio de la mediación del Padre. Somos una comunidad de escogidos y llamados juntos para reconstruir el mundo, la sociedad injusta de hoy con el poder recreator. El poder de mediación que toma en serio la realidad del mundo y de la historia.**

Somos mediadores, creadores, colaboradores, trabajadores y obreros en las manos de un Dios providente, compasivo y presente. Desde el lugar límite donde vivimos y servimos en medio del caos en el que viven los jóvenes de familias de trabajadores, Dios revela su plan. Su mundo creado y su historia necesitan trabajadores, arquitectos, labradores rurales, que construyan la nueva creación, la nueva tierra. Iluminados con la fe, y apasionados por el celo de la obra de Dios, nos convertimos en mediadores. A Dios no lo ven, nosotros somos la garantía de su presencia salvadora, y de su plan de salvación para todos.

- **El principio sacramental del Hijo. Somos una comunidad de discípulos y hermanos de Jesús, a quién representamos. Somos Signos del poder redentor. El poder de la unión y de la oración.**

Embajadores, representantes, ramas de una única vid, somos signos que apuntan hacia otro signo. El poder redentor que tenemos viene del Último signo, desde el centro de nuestra comunidad. Todos los días oramos y trabajamos. Todos los días leemos el Evangelio desde un lente único: leyendo el Evangelio para ver y oír lo que Jesús hizo y dijo en relación con sus discípulos. Jesús es el centro y cumbre, el signo que nos asegura que el plan del Padre se cumple. En su pasión y resurrección surge la gracia. Nuestra comunidad unida para orar y para trabajar, es un sacramento. Cada uno de nosotros somos las manos, la boca, los pies, los ojos de Jesús. Unidos en él desde el sufrimiento humano, somos signos de perdón y de vida, de vida en plenitud.

- **El principio de participación en la obra del Espíri-**



St. Mary's University, Winona



Stock

tu para la comunión eclesial. Somos una comunidad de ministros laicos. Evangelizamos por nuestro trabajo el mundo de los más alejados con el poder santificador del Espíritu que nos congrega en comunión. El poder de una comunidad laical.

Apóstoles, ángeles, ministros, constructores de una comunidad eclesial por medio de un ministerio laical no ordenado. Somos mensajeros del Evangelio, enviados al corazón del caos del mundo, a la sinrazón de la historia, nuestras funciones nos sitúan en el contexto crítico de los jóvenes, como ministros de la comunidad eclesial. Nuestras funciones nos exigen encarnarnos en las realidades de los más alejados y ser para ellos la buena noticia del Reino, ya que ellos también están llamados a vivir la Alianza.

- **El principio de las exigencias evangélicas que se derivan de nuestra consagración trinitaria. Somos una comunidad de profetas apasionados por Dios y por los que nos han sido confiados. El poder del compromiso con las exigencias discernidas en comunidad.**

Juntos discernimos lo que Dios exige de nosotros en el amor y el servicio profético de la educación. Nuestras intervenciones pedagógicas exigen una investigación concreta de las situaciones en que viven nuestros educandos para intervenir con el poder de la justicia y de la compasión.

- **El principio de discernimiento para dar cuenta de nuestra administración. Somos una comunidad de administradores de esta creación, encargados de su desarrollo y del desarrollo de una sociedad justa donde todos podamos crecer. El poder compartido en obediencia.**

Y cada día damos cuenta de esa administración,

de los dones y talentos que nos han sido dados para el bien común. Sometidos a esa palabra que nos juzga, nos abrimos a una conversión más auténtica.

- **El principio escatológico en el tejido concreto de relaciones, de aquí y de ahora. Somos una comunidad de servidores de la esperanza. El poder de la visión del Reino de paz y de justicia.**

La esperanza que suscitamos entre los pobres, aquí y ahora, y la de todos, en la realización definitiva del Reino en la que todos nos encontramos unidos en el misterio de Dios. Aquellos a quienes ayudamos, se convierten en nuestros defensores y salvadores.

Conclusión

Al inicio de esta presentación confesé mi admiración por la diversidad y la amplitud de nuestra presencia en la educación católica terciaria. Al llegar al final, me siento totalmente confirmado en esa percepción. En general, podemos afirmar que los textos que describen nuestra misión, nuestros proyectos educativos, reflejan la búsqueda de una fidelidad al legado lasallista dentro de la educación católica terciaria.

Respondemos a una diversidad muy grande de jóvenes, evitamos el elitismo, no segregamos a los menos dotados. Y juntos, profesores y alumnos, buscamos una relación pedagógica de calidad por medio de una formación liberal y profesional, o una formación técnica. Por medio de la interacción de distintos saberes nos promovemos la búsqueda de la verdad. La investigación que hacemos, poco o mucha, tiende a generar nuevos conocimientos que enseñamos y que aplicamos en la sociedad, para contribuir a su transformación. Formamos a los jóvenes y nos evangelizamos, apoyando el desarrollo de una vida espiritual e intelectual en su campo profesional con impacto social, para que cada uno descubra su vocación de contribuir al bien común. La búsqueda de la sabiduría va a la par con la búsqueda de la justicia. Queremos ser comunidad de aprendizaje, de fe y de servicio.

Creo que podemos afirmar sin ambigüedad que nuestra presencia en el mundo terciario tiene sus raíces en el carisma de La Salle, y a través de él, en la tradición intelectual y espiritual de la Iglesia católica. Parece ser que nuestra acción universitaria demuestra que estamos menos interesados y preocupados en debates académicos o eclesiales inútiles porque nos parecen estériles, y que ponemos

toda nuestra capacidad investigativa y de enseñanza en responder a las situaciones límites de los jóvenes. Este rasgo tan lasallista nos pone, frente a otras Universidades, en otra perspectiva: la de los pobres, la de los jóvenes sin esperanza para quienes hemos sido escogidos juntos y enviados juntos. Cuando no asumimos estos valores, nos encontramos totalmente fuera del carisma.

De otra parte, ninguna de nuestras universidades y centros están inmunes a la tentación del elitismo, del crecimiento insostenible, de aparecer lo que no somos, de contentarnos con una excelencia de tipo empresarial. Por ello, estamos llamados a una constante revisión de nuestro ser y actuar, a la luz de la misión que nos ha convocado. Esto implica, me parece, que debemos estar más intencionalmente conscientes de esa misión, al menos con la misma intensidad con la que atendemos a la calidad académica y a los recursos financieros para la obra. La excelencia evangélica es la que nos debe distinguir, y esta se manifiesta fundamentalmente en nuestra opción por el pobre, el excluido, los no amados, los que tienen menos oportunidades haciendo nuestra su causa.

Integrar la misión en la vida curricular y en la vida personal de los estudiantes y profesores es una tarea de todos: de los presidentes y sus vice-presidentes, de la junta de directores y administrativos, de los miembros de la facultad y empleados, de los alumnos y ex alumnos, así como sus familias comprometidas con las obras, etc. Nuestras perspectivas cambian totalmente cuando ponemos la misión al centro de nuestra planeación estratégica o anual tanto en lo que se refiere a la vida académica como a la vida estudiantil.

Antes de terminar, quisiera una vez más insistir sobre el siguiente asunto. El futuro de nuestras Universidades así como el de la IALU está no solo en las manos de los Hermanos. Basta mirar la realidad de la presencia de los Hermanos en el nivel terciario para percatarse de que, en gran parte, éstas están animadas por laicos. No

podemos esperar razonablemente que el futuro de la misión esté garantizado por la estabilidad de los Hermanos. La continuidad será garantizada en la medida que un número importante de hombres y mujeres de fe, de comunidad y de servicio, entiendan y vivan las exigencias de lo que significa asociarse para una misión. Por eso, me parece que las actividades formativas que he mencionado arriba, tanto para los estudiantes, profesores, administrativos y empleados, antiguos alumnos, etc., deben incrementarse sin tardar.

Quisiera terminar con una petición. Al principio de mi presentación afirmé que en la IALU están presentes obras terciarias muy diversas: Universidades y Colleges, Centros Universitarios, Institutos y Escuelas Superiores. No todas hablan el mismo lenguaje ni tienen los mismos recursos. La IALU será tanto más reconocible y fuerte si sitúa en medio de sus preocupaciones la misión educativa en nivel terciario. Debe dejar de ser simplemente una asociación benevolente de acompañamiento y de un compartir fraterno, para crear a partir de lo que ya tenemos, una estructura que les permita afirmar, apoyar y transformar efectivamente la misión educativa en nivel terciario a partir de nuestra fidelidad al legado lasallista. Nuestras obras son diversas, pero entre nosotros no habría categorías de obras más importantes y menos importantes. Sabiendo y aceptando lo que somos y hacemos, nos ayudamos mutuamente. Las instituciones con más experiencias y recursos pueden convertirse en mentores de las que comienzan, o de las más pobres.

Las más poderosas pueden apoyar fraternalmente a las más frágiles. Creo que no demos dejar pasar esta hora y la posibilidad de crear una IALU más coherente, unida y más centrada en la misión.

No les invito a crear una súper estructura gigante que controle y que paralice, que exija grandes recursos, sino una, que facilite y que ayude a una colaboración modesta pero efectiva. El examen de nuestra presencia en el nivel terciario que les he presentado es sin duda unos de esos signos de los



tiempos más evidentes en nuestro Instituto. Esta es la hora de re-inventar la IALU con audacia y con esperanza.

Como ven los retos son enormes, como lo son también nuestros sueños de construir un futuro inspirado en nuestros valores lasallistas. Como herederos del Señor de La Salle, creo que deben sentir profundamente este llamado a seguir sus huellas construyendo un mundo donde toda persona sea tenida en cuenta y se la trate con respeto y cariño; donde la educación y las nuevas tecnologías estén al servicio de la justicia, la paz y la solidaridad; donde no tengamos temor de anunciar a Jesús como nuestro Salvador, con espíritu de respeto, de diálogo y de tolerancia hacia las otras religiones y en donde sepamos unir fuerzas, hombres y mujeres de culturas y religiones diversas en la construcción de una sociedad más fraterna y justa. Se trata de que cada Universidad o Centro Superior lasallista sea un laboratorio de

paz, concordia, búsqueda, acogida, respeto, compasión, solidaridad y sabiduría. Sólo así haremos realidad lo que el Concilio Vaticano II nos dejó como tarea prioritaria: Los gozos y las esperanzas, las tristezas y las angustias de los hombres de nuestro tiempo, sobre todo de los pobres y de cuantos sufren, son a la vez gozos y esperanzas, tristezas y angustias de los discípulos de Cristo. Nada hay verdaderamente humano que no encuentre eco en su corazón... En nuestros días, el género humano, admirado de sus propios descubrimientos y de su propio poder, se formula con frecuencia preguntas angustiosas sobre la evolución presente del mundo, sobre el puesto y la misión del hombre en el universo, sobre el sentido de sus esfuerzos individuales y colectivos, sobre el destino último de las cosas y de la humanidad (1,3). Este es el lugar de las Universidades lasallistas, allí donde se juega el destino de la humanidad y se trata de responder a las preguntas últimas.

¹ Entre las más recientes recuerdo las siguientes presentaciones:

En 2006, el VII encuentro en Barcelona: la educación universitaria dentro de la misión lasalliana.

En 2007. El VIII encuentro en Canoas: nuestras universidades lasallistas, camino de asociación y de misión.

En 2008, en una sesión de formación en Roma: los resultados del 44º Capítulo General y sus implicaciones en la educación superior.

² Los textos de las Universidades, Colleges y Escuelas superiores, Centros universitarios o Institutos que he podido consultar son los siguientes, ordenados según las Regiones establecidas por la IALU:

De México y Centroamérica: ULSA de México, Ulsa Pachuca, Ulsa Chihuahua, Universidad de La Salle-Bajío, Ulsa La Laguna, Ulsa Noroeste y la Universidad La Salle de Costa Rica.

De América del Sur: las dos Universidades de Colombia, La Salle de Bogotá y la Corporación Universitaria Lasallista de Caldas, De Brasil: Centro universitario La Salle de Canoas, Unilasalle Faculdade Lucas do Rio Verde, Institutos superiores La Salle de Niteroi. Bolivia: Universidad La Salle.

De América del Norte, Bethlehem y África anglófona: Lewis University, La Salle University en Philadelphia, St Mary's University of Minesotta, St. Mary's college of California, Manhattan College, Christian Brothers University en Memphis, Bethlehem University.

De Europa y África francófona. Centros universitarios tecnológicos y de negocios, en Barcelona.

De Asia-Pacífico: De La Salle University, Manila, St Benilde College, De la Salle University Medical center en Das Marinas, De la Salle Health Services Institute, De La Salle Lipa, St. La Salle, Bacolod, De la Salle-Juan Bosco y De la Salle Canlubang.

³ Las declaraciones sobre visión y misión de nuestras instituciones terciarias lasallistas son forzosamente tan diversas como son las culturas y los países donde estamos implantados. A veces se limitan a un breve texto. Pero muchas veces, estos están enmarcados en textos más complejos. La misión no lo dice todo. Y por eso, conviene tener en cuenta los procesos en los cuales otros textos fueron creados: su fundamentación histórica, su filosofía educativa, su ideario, la visión o el horizonte hacia el cual tienden. En este análisis nos centramos en los textos sobre la misión, pero incorporando,

cuando ha sido posible, una información adicional a partir de otros textos institucionales que Ustedes me han hecho llegar.

⁴ Algunas observaciones finales para terminar este rápido examen de nuestros documentos.

Primera observación: probablemente ninguna de nuestras universidades se reconocería en todos estos elementos recogidos aquí. Es posible que existan otros elementos que no he destacado. Pero lo que más me impresiona de estos elementos es la convicción de ser herederos del legado espiritual e intelectual de la Iglesia católica y del legado de la visión educativa de San Juan Bautista de la Salle.

Segunda observación: a partir de ese legado reconocemos ciertos principios generales más o menos explícitos en cada una de nuestras instituciones terciarias:

La búsqueda libre de la verdad y una constante interacción entre la fe y todas las formas de conocimiento.

La generación de nuevos conocimientos que contribuyen a la transformación social.

Una enseñanza de calidad, de excelencia.

Una estrecha relación entre investigación, enseñanza y extensión: Aprende porque investiga, y extiende lo que investiga y enseña.

Una Formación integral, fe y vida profesional se retroalimentan mutuamente, el desarrollo de la fe y el desarrollo profesional preparan para un servicio y liderazgo en sus futuras comunidades.

Evangelización en y fuera del campus.

Compromiso con una sociedad más democrática y más justa.

La asociación, es mencionada por una sola Universidad, pero todas enfatizan la dimensión comunitaria.

Estos elementos centrales a veces se traducen más concretamente. Varias universidades, por ejemplo, se reconocen en la triada fe, servicio y comunidad, como valores centrales. Lewis University, por su parte, utilizando la metáfora de la estrella, habla de cinco valores centrales que enfocan todo lo anterior: conocimiento, fidelidad, sabiduría, justicia, asociación. Estos cinco valores estarían fundamentados en la tradición intelectual y en el carisma lasallista. Otras en fin, emplean un lenguaje más cercano a la doctrina social de la Iglesia.

Tercera observación. Todos encontramos un principio y fundamen-

to en el legado de la tradición intelectual y en la visión lasallista. Y como herederos de ese legado tenemos una mirada positiva sobre la búsqueda de la verdad, y sobre la capacidad de los jóvenes, de apasionarse por la verdad. Todas nuestras instituciones llevan ese sello de un cierto optimismo dramático perennemente alimentado por esa convicción fundamental, que la indagación, a través de las distintas disciplinas, nos descubre diferentes saberes complementarios, y que todos apuntan hacia el conocimiento de una verdad trascendente que nos elude, y que nos atrae irresistiblemente en el interior de la historia. Por eso, no nos conformamos con preservar conocimientos del pasado, sino que cada vez que esos conocimientos o que nuevas experiencias chocan con la fe, nos sentimos impulsados a buscar nuevas explicaciones, nuevas formulaciones.

Cuarta observación. Me impresiona también que todos hablemos de una formación integral, de manera que el desarrollo intelectual y el desarrollo de la fe, no son entendidas como dos dimensiones aparte. Buscamos formar a profesionales con una fe crítica y robusta, comprometida con la sociedad, para el bien común y la construcción de una sociedad más justa. Por consiguiente, aunque no siempre se diga explícitamente, la enseñanza social católica, junto a la tradición intelectual tendrá un papel significativo en esa formación.

Quinta observación. Todos enfatizan la centralidad de la relación profesor y alumno, como una relación educativa de calidad, centrada en el alumno, pero este siempre entendido en relación con sus educadores. Esta búsqueda de excelencia no es entendida en términos elitistas.

Sexta observación. Algunas universidades dan una importancia particular a la pastoral universitaria. Una pastoral que sea el apoyo que conecta la celebración de la fe en una comunidad de fe con la búsqueda intelectual en una comunidad de aprendizaje. Raras veces se habla explícitamente de la evangelización y de su conexión con la Iglesia local.

En resumen, podemos decir que si en general las instituciones terciarias lasallistas tienen un ideario común, unos valores centrales comunes, también manifiestan enfoques muy diversos. Algunas de las instituciones preparan para una carrera profesional, combinando la formación profesional con una educación liberal. Otros centros e institutos parecen enfatizar la formación técnica y profesional que capacita para un trabajo productivo en la sociedad.

⁵ No se puede negar por consiguiente la influencia clásica de sus años formativos, Desde 1661 hasta 1667 vivió en un mundo masculino y clerical, recitando reglas gramaticales, preparando y presentando los ejercicios exigidos en composición y, aprendiendo los clásicos latinos y griegos y a discutir y defender sus ideas en público. Quizás el impacto más evidente que podemos constatar de estos años está en sus escritos, no muy líricos, pero siempre terminados, con frases completas, bien redondeadas, lógicas y sobre todo precisas. Aparentemente, ni la poesía clásica ni los autores clásicos dejaron una fuerte impresión en sus escritos, por otra parte con numerosas citas de de la Escritura y los Padres de la Iglesia. Los dos últimos años de filosofía, lo conducen a su grado académico *Master of arts* en 1669 con la notación *Summa cum Laude*.

⁶ Los estudios lasalianos han puesto en evidencia esa labor. Detrás de cada obra pedagógica, por ejemplo, la Guía de las escuelas, las Reglas de cortesía y urbanidad cristiana, etc. existe una bibliografía impresionante que de La Salle consultaba y utilizaba. Detrás de las obras catequéticas: los cuatro libros sobre los Deberes, existen fuentes utilizadas, aceptadas o transformadas. Detrás de obras espirituales, como las Meditaciones, las Meditaciones del tiempo de retiro, existen obras conocidas que sirven de apoyo o de invitación a crear. La manera como de La Salle trabajaba esas obras, y sobre todo, su manera de referirse a la Sagrada Escritura y a los Padres de la Iglesia, son indicativas de una exigente búsqueda intelectual que nada tienen de improvisación.

⁷ No sería muy difícil nombrar muchos momentos embarazosos y ridículos en la historia de la Iglesia y en particular en la vida de nuestro Instituto. Aún más, en nuestros tiempos actuales, no sería tampoco difícil identificar individuos bien intencionados pero

absurdamente cerrados y grupos sectarios motivados por algún asunto único de la tradición que han identificado como centro y que en su nombre se proclaman como los héroes defensores y los únicos defensores de la pureza e integridad de la tradición, para salvarla de lo que acusan de ser fuerzas destructoras, corruptas y liberales, en la sociedad.

⁸ Desde la primera generación de discípulos que tuvo que confrontar dentro de la comunidad una tendencia a quedarse cómodamente atorados en la visión étnica, social, y política, y en las ideas religiosas de generaciones anteriores que hablaban arameo, o si darían entrada a una nueva generación que hablaba en griego. Nada menos que dar un salto de fe que cuestionaba las convicciones y prácticas más queridas y valoradas del pasado.

Ese salto en la fe, lo vivimos también en el segundo siglo, cuando los padres de la fe enfrentan situaciones inéditas: cómo explicar la fe a intelectuales griegos. No bastaba traducir conceptos de la Biblia y de los Evangelios en otro idioma. La Palabra enraizada en otra tierra, en otra cultura genera nuevos conceptos. Para evangelizar, y ser al mismo tiempo fieles a la tradición recibida, tenían que abandonar críticamente algunos de los lenguajes preferidos de su cultura, para que las auténticas verdades no quedasen como colgadas exteriormente en la nueva cultura.

Y en el cuarto siglo, en medio de intensos conflictos, en el inmenso y pluralista imperio romano, en una cultura latina mas legalista y precisa que misteriosa y contemplativa, diferente a la que habían vivido en las primeras etapas, era necesario reformular credos y ritos a través de conceptos y de un lenguaje muy ajeno al de la Sagrada Escritura y al de la tradición recibida. En estos siglos formativos, la Iglesia tuvo que abrirse nuevos caminos, en una búsqueda constate de la verdad, creando nuevas estructuras inéditas.

Entrando en la era medieval, muchos intelectuales católicos contribuyen a la continuidad desde una tradición viva, como escritores, maestros y estudiantes. Entre los años 600 a 1000, las escuelas monásticas fueron centros de aprendizaje y de cultura, preservando los textos escritos clásicos y traduciéndolos a nuevas lenguas para otras culturas. Más tarde, la escuela de la catedral continúa esta tradición intelectual y espiritual. Y entre 1000 y 1300, estas escuelas se convierten en universidades.

Finalmente, con el surgimiento del Renacimiento y de la Ilustración, cuando se abre paso una conciencia más científica e histórica, se desarrollan métodos más científicos de estudios, y comienza un distanciamiento de las universidades con respecto a la autoridad de la Iglesia. La secularización galopante de estos últimos siglos las ha liberado del control eclesiástico, pero han perdido en el proceso elementos importantes como la dimensión contemplativa.

⁹ No nos sorprenderemos pues cuando constatemos que los principios guías señalados por Monika Helwig y los valores centrales de la doctrina social tengan un eco tan explícito en estos principios lasallistas, bien que con otra formulación.

¹⁰ A partir de lo que he podido notar en la práctica de algunas universidades, a continuación les propongo algunas de las actividades que se priorizan:

Admisión de Estudiantes

Revisar nuestras políticas y nuestra publicidad para atraer a estudiantes, de manera que reflejen los valores centrales de la Universidad, como Universidad fundamentada en la tradición intelectual y espiritual de la Iglesia católica siendo fiel al legado de La Salle.

Revisar nuestras políticas de ayuda financiera para hacer más accesible la Universidad a estudiantes con dificultades académicas o con menos recursos económicos.

Implementar entrevistas y programas de orientación que se acerquen más a procesos de discernimiento para que conozcan desde el principio cuáles son las metas de la Universidad lasallista. Que conozcan la persona y obra de La Salle.

Inclusión en el cuerpo de la Universidad, por medio de algún gran evento simbólico y significativo, con ritos específicamente lasallistas.

Lectura de algunos textos comunes para todos los que comienzan, y cuando sea posible, como parte integrante de algún curso inter-

disciplinario con un componente de servicio.

Contratación del personal docente y administrativo

Revisar las prácticas de identificación y de contratación de nuevo personal por medio de talleres para aquéllos jefes de unidades y para la oficina de recursos humanos, con el fin de entender mejor cuál es la finalidad y cuáles son los valores de la Universidad.

Implementar entrevistas y programas de orientación para nuevos candidatos para que comprendan a qué se comprometen en la vida académica, administrativa y universitaria y qué principios la guían.

Asegurar una orientación individual y en grupos, sobre la misión por medio de mentores acompañantes.

Formación lasallista continua de los estudiantes

Proveer oportunidades para experimentar una comunidad de fe y de servicio.

Promover que los grupos que se forman espontáneamente por afinidad, o los grupos establecidos institucionalmente, aprendan progresivamente a compartir la fe, y el servicio, tendiendo a ser auténticas comunidades.

Inclusión en el currículo del servicio directo a los pobres, como parte integral de esa disciplina.

Encuentros interdisciplinarios cuando sea posible para estudiar el impacto social de lo que investigan y aprenden.

Multiplicar oportunidades de servicio a nivel internacional.

Formación lasallista continua de administrativos y catedráticos

Cursos cortos de profundización sobre la persona de La Salle como Fundador, sobre La Salle como educador, como catequista, como Maestro espiritual.

Proponer talleres y cursos para la formación en la fe adulta y en su ministerio laical, a partir de su campo profesional contribuyendo al bien común en la sociedad.

Talleres interdisciplinarios sobre cómo integrar la investigación en la enseñanza con impacto social.

Revisar las políticas de investigación teniendo en cuenta la misión. Colaborar con el centro del Instituto en los proyectos de Misión educativa y de Asociación.

Participación en cursos organizados por los distritos o por las regiones lasallistas o a nivel internacional.

Oportunidades de servicio internacional, en relación con alguna

obra lasallista en otros países, como parte integrante de algunos de sus cursos.

Un responsable de la misión en el gabinete del Presidente

En colaboración con el presidente se preocupa del liderazgo futuro.

Formación permanente de la Junta de directores sobre aspectos de la misión.

Asegurar que los planes estratégicos y la planeación anual tengan como base la misión.

Un Consejo de la misión que trabaja en colaboración con otros consejos y grupos institucionales de la Universidad, para planear actividades formativas a lo largo del año.

En colaboración con los departamentos de religión, educación y filosofía: investigación sobre la tradición intelectual y sobre La Salle por medio de lecturas compartidas de conferencias y grupos de estudios.

En colaboración con la pastoral juvenil universitaria: promover la celebración de nuestro legado por medio de actos simbólicos significativos. Por ejemplo en los ciclos litúrgicos, en las fiestas del Instituto, en la fiesta del Fundador. Asegurar la presencia de símbolos católicos y lasallistas en el campus a través del arte, iconos, etc. que nos recuerden y ayuden a vivir rasgos importantes de nuestra espiritualidad, como la presencia de Dios, por ejemplo.

Reconocimiento por medio de menciones honoríficas a los miembros de la Universidad que se destacan en la investigación, en la enseñanza, en el servicio.

Colaboración con otras Universidades y con otras obras lasallistas o no, de la ciudad, región o de otros países, especialmente las que trabajan con los más necesitados.

Identificar a candidatos para participar en eventos formativos a nivel local, nacional, regional e internacional.

Al término de la vida de los lasallistas como miembros de esta la comunidad educativa: graduación, retiro o término de contrato

Eventos simbólicos en la celebración del fin de su grado académico.

Al finalizar un contrato o en el momento del retiro, celebrar por medio de eventos simbólicos de reconocimiento.

La asociación de antiguos alumnos debe funcionar con los mismos criterios de fe, comunidad y servicio. Sirviendo de puente con la generación que estudia o que termina sus estudios.

La contribución de los centros lasallistas de enseñanza superior a la red lasallista mundial

IALU Cuernavaca IXª Conferencia
Tetela, Cuernavaca, México. Octubre 22-25, 2008

Cada dos años, los vicepresidentes de las Universidades lasalianas se reúnen en "conferencia". En octubre del 2008, el Hermano Claude Reinhardt, Consejero General, evocó con ellos todos los campos de colaboración posible entre las universidades lasalianas y el conjunto de la red educativa lasaliana.

Introducción

Dos acontecimientos importantes de los últimos años justifican el que me hayan invitado a su encuentro, como Consejero General encargado de acompañar a nuestro Secretariado de la Misión Educativa Lasaliana en Roma: *La Asamblea Internacional de la Misión Educativa Lasallista y de la Asociación de 2006 y el 44º Capítulo General* de los Hermanos en 2007. Durante la Asamblea Internacional (AI), los representantes de las universidades lasallistas, participantes en los debates, mostraron su disponibilidad y su voluntad de ponerse al servicio del conjunto de la Misión Educativa Lasallista (MEL) y ayudar lo más posible. Por su parte los demás delegados de la AI establecieron las líneas de acción para los años venideros, mencionando temas y campos de investigación y de acción para los cuales se desea y se solicita la participación de las Universidades.

El Capítulo General de los Hermanos integró las conclusiones de la AI en su propio trabajo y, en nombre del Consejo General del Instituto yo vengo hoy a transmitirles a ustedes nuestras expectativas y nuestras propuestas de pistas de colaboración para que con el conjunto de la misión lasallista en el mundo escuchemos las necesidades de los jóvenes de hoy y que intentemos darles respuesta de modo más coordinado y más eficaz, poniendo en común nuestras competencias y nuestra especialización.

Para preparar mi presentación de esta mañana, he consultado a varios grupos de personas:

- 25 personas muy activas en nuestra red educativa, algunas de las cuales han formado parte de nuestro Consejo Internacional de la MEL entre

2000 y 2006, y varias de ellas aún hoy son miembros,

- He consultado también al Consejo General del Instituto y a algunos Secretarios de nuestros servicios generales en Roma,
- y en tercer lugar, me inspiraré a veces en la obra muy interesante publicada hace dos años, titulada: *Reflexiones sobre la educación superior lasallista*.¹ Algunas de las personas aquí presentes han escrito alguno de sus artículos.

Soy también consciente de los límites de mi presentación:

- Es más fácil hablar y presentar objetivos que actuar y realizarlos. Lo sé y les prometo la colaboración, en la medida de lo posible, de nuestro Secretariado de la MEL, en particular del Hermano Jorge Fonseca, y de la Sra. Carmelita Quebengco, co-secretaria. Pero es cierto que les corresponde a ustedes reflexionar sobre la estrategia y la aplicación práctica, junto con el departamento de IALU.
- En mis palabras, voy a abrir pistas para el futuro, y no a juzgar el pasado o el presente. No hablo de lo que no se ha hecho, sino de lo que podríamos y queremos hacer juntos, sabiendo que sus instituciones tienen competencias y estructuras muy diferentes, pero que pueden ser complementarias. Ninguna institución puede dar respuesta a todas las llamadas. Estamos llamados al progreso, no a una imposible perfección. Y citando ejemplos de acción posibles, sé que algunas de vuestras instituciones las están realizando ya, con eficacia y excelencia, las menciono solamente a modo de ejemplo, en un espíritu de intercambio de "buenas prácticas".



H. Claude Reinhardt, FSC
Consejero General



Para comenzar esta exposición y antes de hablar de las posibilidades de colaboración, querría decir una palabra sobre la identidad de nuestras instituciones. Esto es una reflexión previa. Si no tenemos una conciencia clara de quienes somos, nos será muy difícil dar respuestas educativas claras, características, identificables, lasallistas y conformes con nuestra tradición.

1. Identidad de los centros lasallistas de enseñanza superior

1.1. Nuestros orígenes

Como lo ha recordado Joan Landeros en la obra citada, se puede decir que la educación superior en el Instituto comenzó con la iniciativa del Fundador de formar a los maestros: 1) primeramente formar a los Hermanos mediante la creación de un noviciado y el compromiso personal del Fundador en la formación de los Hermanos, y también 2) formar a los maestros seculares para el mundo rural... Podemos pues decir que con la formación de los maestros, nos encontramos en el núcleo mismo de la fundación de la misión lasallista. Más adelante según los países, las necesidades y las posibilidades, se han ido creando los centros que ustedes representan, ustedes conocen su historia.

1.2. Los últimos años.

Hemos observado con gran satisfacción durante estos últimos años el fortalecimiento de la estructura IALU. El Hermano Superior General ha hecho un seguimiento de la evolución y se ha dirigido regularmente a la Asamblea General de los Presidentes, proponiéndoles en sus conferencias, perspectivas de comprensión pastoral de nuestras instituciones y objetivos de orientación social, exhortándonos a

trabajar siempre mejor en el servicio educativo de los pobres. Les recuerdo los títulos de sus conferencias y les invito a releerlas:

- encuentro IALU/AIUL VII, Barcelona: *La educación universitaria dentro de la misión lasalliana.*
- encuentro IALU/AIUL VIII, Porto Alegre: *nuestras universidades lasallistas: camino de misión y de asociación.*
- Grupo de formación en Roma, Junio 2008: *los resultados del 44° capítulo general y sus implicaciones en la educación superior.*

Por otro lado, estamos convencidos igualmente de que tenemos ciertas ventajas y oportunidades que debemos desarrollar cada vez más y poner a disposición de la red lasallista mundial. Nuestro estatuto más o menos privado según los países nos da una cierta flexibilidad y nos permite adaptarnos más fácilmente que las universidades del estado. Como lo indica el Señor Choquet en la obra citada, nuestra forma de organización y de toma de decisiones es más flexible que en otras instituciones y podemos tomar más fácilmente iniciativas en cuestión de inversiones y de apertura de nuevos departamentos.

1.3. Un sentido de identidad

Así pues, si queremos permanecer fieles a nuestra historia y a nuestra tradición lasallista de creatividad, de capacidad de responder a las necesidades educativas de hoy, y de originalidad en las respuestas dadas, debemos guardar en nuestras mentes un fuerte sentido de identidad lasallista, que se puede traducir mediante una convicción y estimular con dos preguntas:

- No deseamos que nuestras universidades sean la fotocopia, o el clon de las demás universidades, haciendo las mismas cosas que ellas, siguiendo el mismo modelo estándar sometido a los imperativos de la producción, del consumismo, de la búsqueda únicamente del prestigio según los criterios de las sociedades ricas y arrogantes.
- ¿Cómo pues seguir sirviendo a los necesitados?
- Y, ¿cómo vivir, a nivel de la enseñanza superior, el espíritu lasallista que debe llevarnos a servir a los que lo necesitan, aquellos que viven las pobrezas de hoy: pobreza material, intelectual, cultural, espiritual?

Cada una de nuestras instituciones está pues invitada a desarrollar las cualidades de una universidad lasallista, reforzando, especialmente a nivel de sus docentes, el sentido de pertenencia y de asociación para la misión.

1.4. Nuestra identidad cristiana y católica

Pero ¿cómo mantener vivo el sentido de la misión? Hay que enraizarlo en nuestra identidad cristiana y católica: una identidad de servicio y de acogida para todos.

Al decir esto, soy perfectamente consciente de que nuestras instituciones de enseñanza superior se encuentran en países y medios religiosos muy diferentes. Identidad clara no significa proselitismo ni rechazo a acoger y servir a personas de otras religiones o sin religión. Tengo también conciencia de los riesgos del fundamentalismo religioso que se constata en algunas iglesias o religiones. No se trata de eso. Los centros educativos lasallistas son abiertos y deben desarrollar el ecumenismo y el diálogo interreligioso. Para comprender lo que se quiere decir por identidad cristiana católica, les invito a releer los excelentes artículos sobre el tema en la obra citada. Resumo lo esencial, como una invitación a continuar la reflexión sobre este tema y a recordar algunas orientaciones fundamentales de nuestras instituciones y de la Misión lasallista en general:

- la referencia última de nuestras instituciones es Jesucristo tal como se nos presenta en los Evangelios.³
- si pretendemos proponer una visión total de la existencia, una comprensión global de la persona humana, necesitamos desarrollar una enseñanza seria en filosofía y en ciencias religiosas.⁴
- y, como decía también nuestro añorado Hermano John Johnston, antiguo Superior General: *“nuestro compromiso está lejos de reducir las ciencias religiosas al mínimo común denominador que no serviría más que a la uniformidad o a la neutralidad.”*⁵
- la calidad de las relaciones humanas y del testimonio de vida cristiana debe ser una preocupación constante en nuestras instituciones.
- en nuestras instituciones, somos como “interfaces” entre la Iglesia y el mundo de los jóvenes, entre la Iglesia y un cierto número de colegas no cristianos o no creyentes. Como lo sugiere el Hno. Hengemüle: *“debemos a la vez presentar lo que nos dice la Iglesia y escuchar, en nombre de la Iglesia, lo que dice y busca el mundo de los jóvenes para repetírselo a la Iglesia.”*⁶

Sobre la base de esa identidad claramente definida y del testimonio dado por la comunidad de los creyentes en el seno de nuestras instituciones, el primer servicio que rinde la universidad lasallista es evidentemente el de la formación.

2. La formación

Contribuir de manera decidida y competente a la formación.

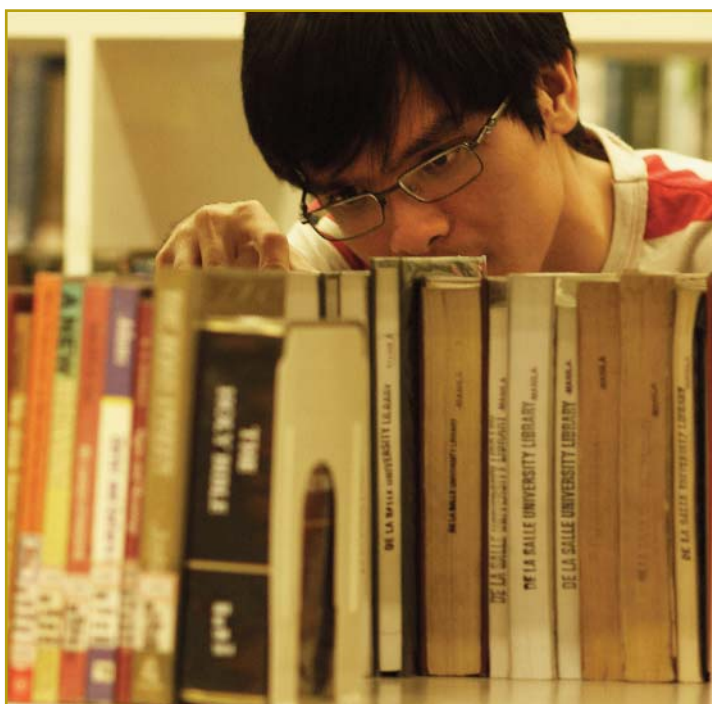
2.1. La formación de los jóvenes

No hace falta decir que los primeros destinatarios de nuestros programas y de nuestros esfuerzos son los jóvenes. Sus colegas a quienes he consultado les dan aquí tres pistas no exclusivas.

Acabo de mencionar la identidad cristiana de nuestros centros educativos, conviene pues que verifiquemos (1) nuestras propuestas y nuestros programas de formación cristiana y que promovamos la **evangelización de la cultura y la pastoral de la inteligencia** en el contexto del diálogo razón y fe. Igualmente, sabemos que nuestras instituciones forman a los líderes de nuestras sociedades del mañana. Necesitamos pues programas sobre lo que significa el liderazgo para cristianos y sobre la identidad del intelectual católico como laico comprometido.⁷

La segunda pista es (2) la **dimensión profesional de nuestros cursos**. La dimensión “práctica” de los estudios fue desde los orígenes una preocupación del Fundador. El Hermano Hengemüle nos recuerda la MTR 194, 1: *“Los niños también van a la escuela para estar en condiciones de obtener un empleo cuando sus padres quieran que busquen trabajo.”*

Además, como hemos recordado, todas nuestras instituciones fueron fundadas para responder a las



La Salle - Philippines



PARC-ARLEC 2005

necesidades de una determinada sociedad. Tienen vocación de (3) **servir a la sociedad** en la que están insertas; haré alusión a la apertura hacia el exterior y al compromiso social al final de esta exposición. Es una razón más para incluir la dimensión profesional en nuestra enseñanza.⁸

2.2. La formación de los adultos y del personal de las universidades y de toda la red lasallista

Ésta no puede llevarse a cabo si no es en coordinación con las instancias que ya se ocupan de ello: las Regiones y los Distritos Lasallistas. Es pues necesario que se aseguren ustedes de que están en contacto con los responsables de la MEL a nivel de los Distritos y de su Región lasallista, y de que conocen sus programas. Posteriormente ustedes podrán desarrollar los elementos siguientes:

- ofrecer a sus Distritos los programas de formación de los que ustedes disponen en materia de recursos humanos con el fin de lograr siempre mejorar la enseñanza y la competencia de las personas
- colaborar en la formación inicial y continua de los Seglares y de los Hermanos y garantizar el seguimiento y la formación continua después de los programas lasallistas de las Regiones y de los Distritos...
- estudiar la manera de reconocer oficialmente esos cursos concediendo los créditos universitarios internacionales correspondientes
- poner sus medios al servicio de la formación lasallista (historia, carisma, espiritualidad, pedagogía...) de los educadores, pero también de los administradores y demás personal
- comprometerse aún más en la formación de los agentes o de los animadores de la Misión Lasallista en nuestros Distritos, desarrollando la ense-

nanza de las ciencias religiosas, de la teología, de la pastoral

- saber ¿dónde se realiza la formación de los educadores en nuestros Distritos? ¿Tenemos departamentos de formación de los educadores? ¿Es posible en los países donde nos encontramos?
- estudiar los medios de poner esos programas a disposición del mayor número: enseñanza a distancia, on-line, etc. Esto ya se ha hecho en varios Distritos.

2.3. Evaluación y criterios

En el marco de esta formación, varias personas consultadas insisten con razón sobre la posibilidad que ustedes tienen para ajustar criterios de evaluación y de mejora de las instituciones lasallistas. Algunos de sus departamentos tienen posibilidades de ofrecer programas de evaluación de las instituciones educativas y de ayudarles proponiendo modelos de organización institucional, procesos administrativos (selección, evaluación del personal, programa de recursos humanos, evaluación financiera, etc.). Eso tan sólo puede llevarse a cabo, sobre demanda y con el acuerdo de las instituciones o de los Distritos implicados. Se trata de ponernos al servicio de otras instituciones lasallistas, en un espíritu de servicio y de complementariedad, y no de imponer un modelo único de gestión o de dirección del centro.

Muchas de nuestras instituciones han obtenido una acreditación oficial en su país, concedida por el ministerio de Educación o por agentes especializados contratados al respecto. Podríamos muy bien dialogar sobre los criterios de calidad de las instituciones lasallistas y no olvidar lo que mencionaba anteriormente: tener un sistema de concesión de créditos universitarios e internacionales a nuestros estudiantes, jóvenes o adultos.

3. Recursos e investigaciones lasallistas

3.1. Constatación

Nuestras universidades y centros de enseñanza superior ofrecen, como corresponde a su nivel universitario, la posibilidad de formar especialistas lasallistas (scholars) así como también lasallistas que sepan introducir los principios lasallistas y articularlos en sus campos de enseñanza.

Este grado de investigación y de especialización debería permitirles ayudar al mundo lasallista a reflexionar y a expresar un proyecto educativo global y unas orientaciones lasallistas que pudiesen ser útiles y determinantes para el siglo XXI.

Los departamentos de enseñanza religiosa pueden ayudar a evaluar y enriquecer los programas de educación religiosa.

Les corresponde también garantizar el seguimiento de los “doctorandos”, quienes preparan disertaciones doctorales sobre temas lasallistas. Es increíble y sorprendente que nadie hoy en el mundo lasallista posea una lista completa de las tesis doctorales realizadas sobre temas lasallistas: nombre de los doctores, tema de las tesis, año de defensa, universidad de origen y distrito de pertenencia. Todas las universidades lasallistas deberían tener conocimiento de todo ello, así como también nuestros secretarios de Roma y los Visitadores de los Distritos.

Finalmente, nuestras universidades pueden ayudar a los Hermanos Visitadores y a los responsables de Educación en los Distritos a identificar los futuros participantes en las sesiones lasallistas internacionales y en la constitución de un grupo de especialistas y de formadores lasallistas en los Distritos.

3.2. La investigación sobre tres temas centrales. Asociación / fe & religión / educación

3.2.1. Asociación

Nuestros investigadores lasallistas y nuestros departamentos de estudios lasallistas podrían contribuir al proceso de reflexión sobre la asociación. Saben ustedes que es un tema esencial en nuestra familia lasallista, sobre el cual se ha reflexionado y publicado mucho en estos últimos años. Se han hecho estudios, que presentan las dimensiones históricas, eclesiológicas y pastorales. Hay que continuarlos.

3.2.2. Fe y religión

Como dije anteriormente, nuestras instituciones de enseñanza superior están abiertas a todos y ofrecen sus servicios a diversas poblaciones en países muy diferentes entre sí, pero su identidad cristiana y católica es clara y conocida. Han sido creadas por iniciativa de cristianos y continúan siendo dirigidas y animadas por cristianos, incluso si algunos no-cristianos aportan su ayuda y colaboran en ellas lealmente.

Por eso mismo, nuestras instituciones son un lugar privilegiado de encuentro entre la fe y la cultura, entre la fe y la razón. En el mundo de la cultura, aportan la colaboración y la presencia de la fe, no solamente por sus departamentos de teología o de ciencias religiosas, sino por la presencia y la actuación misma de los cristianos y su testimonio de creyentes entre aquellos que buscan un sentido a la vida y al mundo.

Uno de los efectos lógicos de esta posición es que nuestras instituciones, por su arraigo y su apertura a la vez, pueden profundizar y continuar el diálogo ecuménico e interreligioso. Y, más allá de los temas estrictamente religiosos, también pueden explorar las nociones complementarias y aparentemente en competencia como:

- la secularización, el laicismo **y** el pensamiento católico,
- la libertad de la investigación universitaria **y** la doctrina católica,
- ciencia **y** religión,
- la preparación para el mercado del trabajo **y** una educación integral basada en una comprensión cristiana del hombre.

Nuestras universidades situadas en tantos países diferentes pueden contribuir ampliamente a la reflexión del conjunto de las universidades católicas, sobre sus propias características, según los principios expresados por *Ex Corde Ecclesiae* y por Benedicto XVI en su discurso a los presidentes de las universidades católicas americanas. Ellas pondrán también pistas para aplicar esos principios a las universidades lasallistas.

Y en el mundo lasallista propiamente dicho, les animamos a desarrollar la investigación sobre los temas que más nos importan: los derechos del niño, el derecho a la educación, la dignidad de los maestros. Como continuidad de todo ello, no debemos perder de vista la necesidad de suscitar vocaciones de nuevos educadores cristianos para el futuro, seculares y religiosos.

Y por último, ustedes podrían participar en la investigación solicitada por la AI del 2006: identificar y definir los valores lasallistas compartidos por los educadores sin religión o cuya religión no es cristiana. En los países occidentales y ricos en particular, algunos de nuestros colegios se dicen no creyentes o se han alejado de la religión cristiana pero comparten valores de nuestro proyecto educativo.

En otros



países de mayoría musulmana o budista, nuestros colegas no-cristianos manifiestan apreciar y compartir valores y cualidades del proyecto educativo lasallista y ¡reivindican el título de lasallistas! Debemos reflexionar juntos, con ellos y entre nosotros, para comprender como lo son.

3.2.3. Educación

La reflexión y la investigación en educación y en pedagogía son evidentemente el campo "por excelencia" en nuestra red lasallista.

Ya he citado los temas de reflexión relacionados con la religión y los derechos del niño, hay que añadir la educación y la formación en los derechos de la persona humana, para la justicia social e interétnica, la defensa de la naturaleza y el respeto de la creación al servicio de todos. Tendrán que desarrollar la necesaria colaboración con sus Distritos y con el Secretariado para la MEL de Roma, para continuar descubriendo las urgencias educativas y proponer posibles respuestas en los campos de la pedagogía, de la catequesis, de nuevas iniciativas educativas en favor de los pobres.

Pero a nivel estrictamente universitario, es decir de investigación intelectual de alto nivel, tenemos necesidad de una seria reflexión en dos direcciones, como nos invita a hacerlo el Hermano Flavio Pajer, profesor de universidad en Roma:

*"Una reflexión crítica y científica sobre lo que nuestra red educativa produce en educación. Tenemos necesidad de una teoría dinámica y "contextualizada" de la Escuela, de lo que le es específico, y de su potencial social y cultural."*⁹

Tenemos necesidad de ese estudio fundamental, que debe dar lugar a publicaciones de calidad.

"Nuestras universidades, nuestros departamentos de educación deben definir, o mejor redefinir para hoy, los "fundamenta" de esa cultura educativa que decimos ser la nuestra, para

*ayudarnos a fundar, estructurar, recalificar, transformar nuestra misión y nuestras prácticas educativas y pastorales"*¹⁰

4. Una red internacional / network

4.1. Trabajar en red, constituir la red/networking

Ya he recordado la necesidad de trabajar en red en algunos campos. Continúo aquí retomando las sugerencias que algunos de entre ustedes nos han hecho:

1. Recuerdo el principio según el cual ninguna institución lasallista es una isla. Cada centro de enseñanza superior tiene interlocutores en un distrito, una Región, y en el Instituto.
2. Las universidades lasallistas deben también desarrollar los contactos entre ellas y más allá del mundo lasallista. Pueden hacerlo intercambiando experiencias y visitando otras instituciones.

Pueden promover los programas de estudios en la red internacional lasallista estableciendo acuerdos, proponiendo becas de estudio, facilitando las relaciones internacionales. Algunos países ya lo han hecho de manera muy bien organizada (por ejemplo: La Salle Barcelona que ha recibido a estudiantes mexicanos).

Se podría pensar también en contratos / convenios entre universidades lasallista y distritos donde no hay universidad en el marco de la formación de los Hermanos y de los Seglares.

Existen también los programas internacionales públicos promovidos por nuestros países de origen que permiten los intercambios de estudiantes y los estudios en el extranjero: Erasmus, ALFA, el programa de movilidad en América del Norte, etc....

Podemos también participar en el trabajo de otros organismos internacionales (agencias) que se preocupan de grandes temas educativos o sociales (derechos del niño, derecho a la educación, dignidad de los maestros...) y que toman la palabra públicamente sobre estos temas en el mundo de los media y en el mundo político.

4.2. Una red accesible: finanzas, becas, fund raising

Permitir a los estudiantes de origen pobre o modesto acceder a nuestras instituciones debe estar en el centro de nuestras preocupaciones. Eso corresponde no solamente al proyecto inicial de Juan Bautista de La Salle y al objetivo de nuestros proyectos edu-



Ingvald Kaldhusaater

cativos, sino que tiene también una profunda significación social... ¿Cómo somos conocidos en nuestro entorno social?

Esforzándonos en acoger con amplitud, damos un signo político fuerte: proclamamos el derecho a la educación para todos y creamos el diálogo entre las clases sociales, rechazamos las separaciones injustas entre los grupos sociales.

Y ustedes conocen bien los medios que podemos poner al servicio de esa causa:

- ofrecer becas,
- encontrar donantes,
- ofrecer programas menos costosos cuando sea posible...

Podemos asimismo esforzarnos por eliminar las barreras físicas o intelectuales aceptando también a los estudiantes que tienen más dificultades en los estudios pero que lo lograrán si se les ayuda, y a los estudiantes minusválidos. Igualmente aquí podemos plantearnos las siguientes preguntas: ¿estamos interesados en el prestigio social según el criterio de los ricos? ¿Cómo somos reconocidos en nuestro entorno social?

5. Comunicación y publicaciones

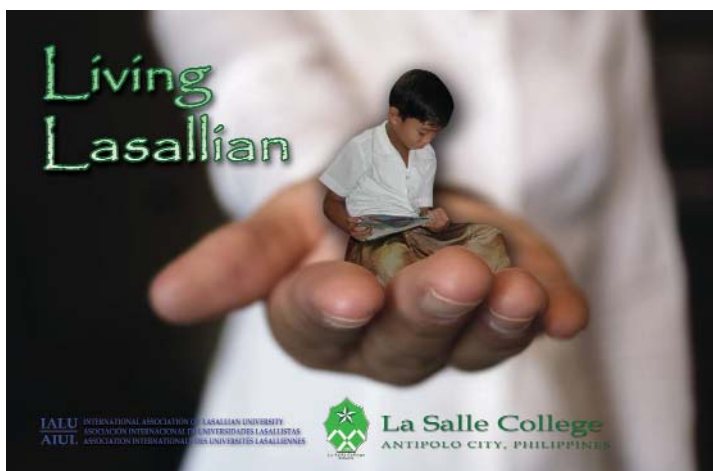
5.1. Comunicación

En muchas de nuestras instituciones, tenemos especialistas de la comunicación y un material moderno y a veces muy sofisticado. Nos faltaría ser bien conscientes de los lazos que debemos tener entre nosotros y establecer una cosa tan sencilla como una lista de los corresponsales que deberíamos tener con el fin de estar siempre bien informados y participar activamente en la vida de la red lasallista: los Secretariados de Roma, la Región y el Distrito, las demás instituciones miembros de IALU, etc. La aplicación práctica de todo lo que yo he dicho hasta aquí depende de la frecuencia y de la calidad de la comunicación

A un nivel más práctico, podemos mencionar además a enseñanza a distancia y la vinculación con las zonas más pobres del Instituto.

Y mirando hacia el exterior, habría que reflexionar sobre la difusión del pensamiento lasallista, en coordinación con nuestros Secretariados de Roma, mediante la organización de forums, de coloquios, congresos...

En determinados países, existe gran sensibilidad por difundir la "marca" La Salle, en el sentido de que



se buscan determinados medios visuales o lingüísticos uniformes que manifiesten inmediatamente la riqueza y la diversidad de la red a la opinión pública y que refuerzan nuestro sentido de pertenencia.

Un medio muy importante de comunicación es la publicación de los documentos y de las investigaciones... Varios miembros de las universidades lasallistas me han llamado la atención a propósito de este tema. Creo que habrá que progresar claramente sobre este punto.

5.2. Publicaciones

Existe naturalmente la comunicación por Internet y los boletines de noticias de sus instituciones así como los boletines o anuarios de tipo científico. Por nuestra parte en Roma, tenemos diferentes tipos de publicaciones: las del Secretariado de la MEL, las de los Estudios Lasalianos (*Temas Lasalianos, Ensayos Lasalianos, Cahiers Lasalliens...*) ¿Quién los conoce? ¿Quién los lee? ¿Cómo se difunden y utilizan? Esto es una dificultad para todos nosotros.

Sería bueno que todos estuviésemos al corriente de las publicaciones de alta calidad intelectual y científica que se realizan en el mundo lasallista, que conociésemos al menos la existencia de dichas publicaciones, las tesis doctorales o los resultados de las investigaciones por lo menos en las ciencias humanas y sociales, en teología y en filosofía por ejemplo, sin contar las investigaciones propiamente lasallistas. Tenemos que crear un banco de datos, un órgano internacional y multilingüe que publique, una vez al año, la lista completa de esas publicaciones, indicando las direcciones ad hoc y facilitando de ese modo el acceso a dichas publicaciones. Disponen ustedes en su dossier de una lista de nuestros Secretariados de Roma, en ella encontrarán el nombre de los responsables. ¡Comprometámonos desde hoy a integrar estos nombres y direcciones e-mail en nuestras listas de correo!



Y finalmente, el último punto que voy a tratar es quizás el más importante.

Atañe a uno de los objetivos de nuestra misión, **más allá de nuestras instituciones** y de las personas a las que atendemos directamente, se trata de la apertura a la sociedad, del impacto social de nuestras instituciones, de compromiso y de servicio para hacer más felices a las personas y a las sociedades más justas.

6. Servicio social y compromiso con los pobres – Outreach / social service & commitment

Trataré este tema en tres puntos:

- conocer nuestras sociedades y el mundo en que vivimos;
- procurarnos los medios de comprender las causas de los males sociales;
- proponer programas y medios de servicio.

6.1. Conocer nuestras sociedades y el mundo en que vivimos.

Me contento con resumir una constatación que tomo prestada al Hermano José Cervantes. Pienso que todos ustedes estarán de acuerdo en decir con él que, en el mundo de hoy, se han multiplicado la soledad, la fragmentación social y el aislamiento. Se nos plantea entonces la pregunta: ¿Cómo vivir, en esas circunstancias, la solidaridad?

Al principio de mi exposición, recordaba nuestras instituciones en países no cristianos. En ciertos países musulmanes en particular, estamos dando respuestas: nuestras instituciones quieren ser escuelas de paz, de la paz social, de la paz religiosa...

¿Cómo pensar con mayor amplitud el servicio a nuestras sociedades?

6.2. Procurarnos los medios de comprender las causas de los males sociales.

6.2.1. En primer lugar, como lo subraya a menudo el Hermano Louis De Thomas en la citada obra¹¹, debemos dar a nuestros estudiantes de todos los medios, incluidos los de los medios privilegiados, las herramientas intelectuales, conceptuales y prácticas para comprender los sistemas sociales y políticos que sostienen o provocan la pobreza y las injusticias sociales, para poder cambiarlas. Una red fuerte como la nuestra debería ayudarnos a ser más sensibles al plan de Dios sobre la humanidad y prepararnos para la acción en favor de la justicia y de la paz.

6.2.2. Dos fenómenos contribuyen a complicar la situación económica y social de muchos de nuestros contemporáneos: **el éxodo rural** en los países en vías de desarrollo, que rompe los posibles progresos en las zonas rurales, pero sobre todo crea y refuerza la miseria urbana con su cortejo de desgracias... Aquí, como lo indica el Señor Philippe Choquet, director del Instituto Politécnico La Salle de Beauvais en Francia, nuestros centros superiores de enseñanza agrícola y nuestros departamentos de agricultura y de desarrollo social deberían ocupar los primeros lugares de estudio y de propuestas, y luego de publicaciones y de servicio directo allí donde sea posible.

Están también las **migraciones** masivas de los países pobres hacia los países ricos y dentro de ciertos países ricos. Todos nuestros países han sido alcanzados por las migraciones hacia el norte. Es un fenómeno que exige de nosotros respuestas nuevas y audaces en favor de las poblaciones jóvenes, desarraigadas y abandonadas a su suerte.

6.3. Proponer programas y medios.

6.3.1. Para estimularnos a realizarlo, recordemos que Juan Bautista de La Salle quería formar *“buenos ciudadanos”*¹² y que la formación para la ciudadanía forma parte de numerosos proyectos nacionales y proyectos educativos de nuestros Distritos en un tiempo en que a menudo carecemos de “civismo”.

Por lo tanto nuestras instituciones pueden:

- crear cursos y programas de estudio sobre la pobreza y las causas de pobreza e introducir esa dimensión en otras materias (sociología, historia, ciencias políticas, estudios religiosos...),

- desarrollar los programas de iniciación a los valores y de evangelización,
- proceder de tal modo que esos estudios específicos queden sancionados por créditos o mediante diplomas y les den un valor reconocido,
- favorecer la investigación, las publicaciones y la toma de posición pública sobre los problemas sociales y particularmente la pobreza, sus causas, y la justicia social.

6.3.2. Para alcanzar esos objetivos, podemos también:

- establecer proyectos que respondan a esas necesidades proponiendo estructuras nuevas,
- poner nuestras competencias pedagógicas al servicio de esos nuevos proyectos y de las respuestas efectivas a las situaciones de pobreza...

6.3.3. Ofrecer a los educadores y a los estudiantes la posibilidad de participar en programas de voluntariado al servicio de grupos sociales en situación de pobreza:

- integrar en el programa de nuestras instituciones una experiencia de servicio (muchos ya lo hacen, pero debería ser más sistemático),
- poner nuestros conocimientos y nuestras experiencias en este campo al servicio de las escuelas secundarias y primarias,
 - promover el voluntariado entre los estudiantes pero también entre aquellos que terminan sus estudios o los jóvenes antiguos alumnos, para que se comprometan en los proyectos prioritarios de nuestras regiones lasallistas. Tenemos ya ejemplos en este

campo: USA y México¹³, jóvenes Mexicanos y Australianos en Francia, etc.

6.4. Proyectos de futuro: ¿nuevas universidades?

Algunos Distritos han abierto varias universidades estos últimos años. Otros piensan que sería bueno abrirlas pero no tienen los medios. Mientras otros prefieren “consolidar” las instituciones presentes y reforzar los departamentos o abrir otros en el seno de la misma institución. Los Hermanos de las Escuelas Cristianas deben también preguntarse ¿cómo estar presentes en los centros de enseñanza superior: en la administración, la enseñanza, la pastoral? ¿Qué tipo de testimonio comunitario quieren privilegiar, qué comunidad de educadores cristianos quieren promover? En resumen, los criterios para el discernimiento son numerosos y los proyectos de apertura merecen una amplia reflexión. Pero algunos presidentes o directores de sus instituciones invitan a la apertura de nuevos centros de enseñanza superior y piensan que nuestra red lasallista tiene el potencial suficiente para continuar sirviendo en este nivel, en particular en las zonas del mundo donde no estamos presentes. El Señor Choquet, de Francia, nos ofrece pistas:

La creación de nuevas universidades lasallistas podría hacerse, dice:

- allí donde ya existen universidades (creación o fusión de universidades existentes),
- en los países donde ya hay instituciones lasallistas, pero no universitarias, donde las nuevas universidades podrían contar con el apoyo de la red ya existente (por ejemplo en la cuenca mediterránea y en India),



Thiago Martins



– en países donde no hay ni Hermanos ni instituciones lasallistas, pero que presentan un interés

estratégico para la red y para la misión lasallista, podríamos citar como ejemplo Europa del Este, China, el Sureste asiático.¹⁴

He ahí algunas ideas nuevas propuestas por una persona, son interesantes y deben estimular nuestra reflexión y nuestra creatividad.

7. Conclusión

Estimados amigos, podríamos sentirnos abrumados e impotentes ante la enorme tarea a llevar a cabo. Les he hecho una lista de los numerosos campos en los que ustedes pueden comprometerse. Como dije al inicio de esta exposición, no podemos hacerlo todo solos. La parte estratégica está ahora en vuestras manos. Entre ustedes y con el Secretariado IALU, les corresponde ver qué servicio pueden prestar y cómo hacerlo.

Les vuelvo a expresar la disponibilidad de nuestros servicios y nuestra voluntad de seguir en contacto con ustedes. Estoy seguro de que podemos iniciar un tiempo de colaboración más intensa, en beneficio de los jóvenes confiados a nuestras instituciones educativas lasallistas.

¹ Reflexiones sobre la educación superior lasallista. Editor Craig J. Franz, FSC. AIUL 2006.

² Op. cit., p. 122.

³ Op. cit., p. 19. José Cervantes.

⁴ Op. cit., p. 22. José Cervantes.

⁵ Op. cit., p. 95. John Johnston.

⁶ Op. cit., p. 51. Edgard Hengemüle.

⁷ Op. cit., p. 135. Carlos Gómez Restrepo.

⁸ Op. cit., p. 53. Edgard Hengemüle.

⁹ Nota del Hno. Flavio Pajer.

¹⁰ Nota del Hno. Flavio Pajer.

¹¹ Op. cit., p. 63, 64.

¹² MF 160.3, citada por Edgard Hengemüle in op. cit., p. 53.

¹³ Op. cit., p. 12. Joan Landeros.

¹⁴ Op. cit. p. 128. Philippe Choquet.

Programa universitario lasaliano internacional de liderazgo en Roma

Desde 2007, algunos profesores de las universidades lasalianas siguen un curso de formación de dos semanas en Roma. Roxanne Eubank nos presenta ese curso y cinco participantes de la sesión de junio del 2009 nos ofrecen su testimonio.

En junio de 2007, la Asociación de Universidades Lasalianas inició el Programa Universitario Lasaliano Internacional de Liderazgo. Este programa es el resultado inmediato de un proyecto que el Dr. John Wilcox de Manhattan College culminó como parte de su participación en el Instituto Buttimer de Estudios Lasalianos. John descubrió en el mundo lasaliano de la educación superior una necesidad de más formación para los directivos del campus sobre la herencia lasaliana católica de las universidades, y creó este programa para atender a esa necesidad. Los objetivos del programa son: sumergir a los participantes en la herencia lasaliana católica de nuestras universidades; facilitar la comprensión de la red de educación superior lasaliana mundial; y promover la cooperación entre las universidades lasalianas.

El programa de dos semanas se desarrolla cada verano en la Casa Generalicia de los Hermanos de las Escuelas Cristianas en Roma, Italia. En los tres últimos años, han participado aproximadamente 140 administradores y profesores en representación de 25 universidades de ocho países.

Las exposiciones de expertos lasalianos y católicos proporcionan un rico ambiente que propicia debates animados entre los participantes. Entre los

expositores hay representantes del Vaticano, del Consejo General, de la Comunidad Central, de las universidades y teólogos. Cada uno comparte sus conocimientos en áreas específicas de interés con los administradores y profesores de las universidades lasalianas.

Además de las exposiciones de los expertos, se pide a los participantes hacer una presentación acerca de sus propias universidades y a los grupos culturales se les pide presentar una velada social que muestre sus culturas. En las reuniones sociales abunda la comida, la música, la danza y los juegos que sirven para promover el entendimiento a través de nuestro mundo lasaliano. La combinación de las presentaciones de las universidades y las reuniones sociales proporciona un rico contexto que promueve el diálogo a través de los distritos, las regiones y las culturas.

Se espera que los participantes diseñen un proyecto como efecto de su participación en el programa. Varios proyectos están terminados y aun más están en curso. Intercambio de profesores, actividades de formación, e iniciativas de investigación son solo ejemplos de algunos de los proyectos que los participantes han iniciado. Todos los proyectos han aumentado la vitalidad de la misión lasaliana a nivel universitario.

El diálogo y la colaboración entre los participantes no han finalizado con los proyectos del programa. Los participantes informan de diálogos corrientes con colegas de otras instituciones y de las suyas propias.

El programa de este año se tendrá desde el domingo 6 hasta el sábado 19 de junio. Las inscripciones terminan el 26 de febrero de 2010.



*Dra. Roxanne Eubank,
Directora del Instituto para Estudios
Lasalianos, St Mary's University
de Minnesota, EE. UU.*

Roma, “una experiencia inolvidable”



Hace algunos días regrese del viaje que me ha parecido el más sorprendente en toda mi vida, y pensé que nunca lo podría concretar, ir a Europa a un curso con los hermanos De La Salle. La experiencia en un primer momento fue desconcertante por el número de horas de vuelo y el cambio de horario, mi primera intención fue fortalecer vínculos con personalidades de otros países, los cuales desconocía hasta ese momento.

Aprendí un sinfín de cosas, desde el hecho que, aunque sabía que todos pensamos de manera distinta, no lo había escuchado nunca en diferentes idiomas a la vez, un torrente de emotivas presentaciones dieron luz a la identidad de las diferentes universidades a través de sus presentaciones y obsequios.

Quienes vistieron el lugar y llenaron de alegría con expresión multicolor fueron los diferentes conferencistas, los hermanos:

Ronald Gallagher, Lois de Thomas, Tom Johnson, José Cervantes, Charles Kitson, Jorge Fonceca, John Cantwell y Cloude Reinhardt con apoyo en traducción de los hermanos, Michael French y Alfonso; que enmarcaron estos 14 días. La vivencia de conocer personalmente al Hermano Superior General fue grandiosa y que puedo decir de mis compañeros, de quienes recibí elogios y apoyo incondicional, se empeñaron en producir una atmosfera en donde la fraternidad fue el común denominador.

Los momentos de reflexión que Roxane Eubank, Mary Fox y Joan Landeros nos propiciaron fueron excelentes.

Vía Aurelia, 472, fue toda una experiencia en mi vida, creo que el marco fue inmejorable, pude sentir la presencia de Nuestro Fundador a través de sus paredes y de los hermanos, con los que me hubiera gustado compartir más tiempo, ya que se me fue como agua entre las manos.

Creo que esta experiencia deberían vivirla todos los que se dedican a la formación, el compromiso de ahora en adelante es brindar un acompañamiento de calidad a cualquier miembro de la comunidad, conformar una cohesión entre el instituto y la universidad, incrementar las experiencias de visita de los hermanos, acercarlos lo más posible a los jóvenes, y no perder contacto con todos los nuevos amigos que se formaron en Roma.



*David Augusto Trejo Aguilar
Director de Formación
Universidad La Salle Morelia
(México)*



cybele-la - Flickr

Curso de formación lasaliana, junio del 2009: una experiencia única

Este año en el mes de junio, fui elegido, junto con otros dos compañeros, por los Hermanos de las Escuelas Cristianas de la Universidad Católica de Belén para participar en un curso de formación "lasaliana" de dos semanas, en su Casa Generalicia de Roma. Fue una experiencia extraordinaria que nunca habría pensado poder vivir. Éramos muchos de todas las partes del mundo, donde está presente la Universidad Católica de los Hermanos de las Escuelas Cristianas.

Las semanas transcurrieron alternando momentos de formación e intercambio con otros momentos de convivencia, fraternidad y diversión amistosa. Día tras día el ambiente se iba haciendo más intenso e importante. La formación se concentró sobre la misión lasaliana, de fundamental importancia para un educador y para quien, como yo, se encuentra enseñando pedagogía en un contexto conflictivo, donde a menudo se pierde el sentido de ser hombre a "imagen de Dios".

Fueron días de descubrimiento de la misión propuesta por San Juan Bautista de La Salle, como misión de naturaleza no sólo caritativa, sino sobre todo formativa. Personalmente he enriquecido mi experiencia encontrando nuevas modalidades de acercamiento y de relación con mis estudiantes. El intercambio entre los colegas presentes pareció ser bastante provechoso, sobre todo al compartir las dificultades al vivir nuestra misión de educadores. Los organizadores fueron capaces de comunicarnos una fuerte esperanza y la llamada a encarar los desafíos en el puesto de trabajo teniendo en mente la misión y el porqué la realizamos. La variedad de experiencias de los participantes, provenientes de todos los lugares de la tierra, nos enriqueció profundamente. Las diferencias entre nosotros no nos han alejado sino por el contrario nos hicieron sentir pertenecientes a la misma gran familia lasaliana.

Un momento inolvidable fue, el último día, el de la entrega de la medalla, símbolo de La Salle. El acto simbólico me hizo sentir la fuerte responsabilidad de ser educador con visión y espíritu lasaliano. Salí de esa experiencia aún más consciente del significado de ser docente en una Universidad Lasaliana, y de la misión que tenemos para con los jóvenes, futuro de nuestro país y de la humanidad.

Un fruto del encuentro entre colegas de otros continentes y de experiencias diversas de la mía como palestina fue la creación de una colaboración con la Universidad de Minnessota para el desarrollo de la pedagogía especial en Palestina y como contribución a un trabajo iniciado hace dos años en nuestra Universidad. El éxito de la colaboración estuvo representado por el intercambio de las capacidades profesionales, encuentro que es propio del espíritu lasaliano.



*Sami Basha, Assistant professor
Faculty of Education /
Bethlehem University*

Conectados como una Familia Lasaliana en Roma

En junio pasado, tuve el privilegio de participar en el Programa de Liderazgo Lasaliano Internacional de Roma, Italia, que se realizó en la Casa Generalicia de los Hermanos de las Escuelas Cristianas. Me sentí muy agradecida y honrada de haber sido escogida como representante de Saint Mary's College de Minnesota. Estando muy atareada como administradora de las Facultades de Programas profesionales y de graduados, trabajé con diligencia en las semanas precedentes al programa para preparar mi ausencia. No estaba segura de qué esperar, pero sí animada, con muchas preguntas y lista para aprender.

Lo que experimenté en este programa de dos semanas fue un poderoso sentido de nuestra comunidad global, renovación sorprendente e inspiración para el aprendizaje continuo y compromiso con nuestra misión lasaliana. Roma es no solamente un lugar hermoso, sino que teniendo este programa en la Casa Generalicia, nos conectó de manera especial con los Hermanos de las Escuelas Cristianas mismos. La Sede Generalicia en sí es serena y bellísima: el parque, las obras de arte y colecciones por todos los pasillos, la capilla, las reliquias de La Salle, los vídeos y objetos artísticos del museo. Aún más importante, la presencia en la Casa Generalicia nos dio la oportunidad de comunicar con los Hermanos que viven allí y que sirven en tantas funciones importantes. Pudimos experimentar sus presentaciones informativas, entablar continuos diálogos mientras compartíamos una comida, cantar juntos en las celebraciones y liturgias, y disfrutar de la mutua compañía durante las reuniones sociales. Aun el Superior General estuvo en una de nuestras reuniones y conoció a cada uno de los participantes.

Todas las presentaciones durante el programa ofrecieron la oportunidad de desarrollar una comprensión más profunda de la herencia y de la familia lasaliana. Se invitó a los participantes a reflexionar juntos en diferentes clases de grupos: por institución, región, y rol en la universidad. Pudimos pensar en nuestras propias prácticas, programas y estructuras lo mismo que aprender acerca de aquellos de nuestras instituciones pares. La integración de reflexión fue de vital importancia para permitirnos verdaderamente tomar distancia y examinar nuestras realidades vividas. Lo hicimos juntos de manera formal en nuestras sesiones de trabajo, informalmente juntos fuera de los momentos de "trabajo", e individualmente como durante nuestro día de silencio. Hasta tuvimos nuestro laberinto muy propio.

En una de nuestras reuniones del grupo general, uno de mis colegas dijo: "El lasallismo es mejor vivido que definido". He pensado muchas veces sobre esto con referencia a la experiencia de Roma. Las relaciones que se construyeron fueron poderosas tanto profesional como personalmente. Siempre recordaré nuestros momentos juntos en oración, todos de fes diversas, conectados como una familia lasaliana. Levantar nuestras voces juntos al cantar es un recuerdo que también ha entrado en mi corazón de manera especial.

Ahora, mi pregunta es: ¿qué sigue? ¿Cómo puedo llevar esto adelante y continuar aprendiendo y compartiendo? Parte de mi compromiso a partir de esta experiencia es actuar y continuar forjando conexiones dentro de nuestra red lasaliana. Como resultado, Saint Mary's University de Minnesota se ha unido a Bethlehem University como socio internacional en su creación de un programa de preparación de maestros a nivel de máster en Educación especial en Palestina. Este es el primer programa de este tipo en Palestina –obra revolucionaria que anima a nuestra misión compartida lasaliana. Estoy ansiosa de conocer otras redes lasalianas de asociación de nuestros colegas, y realmente espero que todos nosotros nos comprometemos a alimentar nuestra conexión lasaliana en el futuro.



*Rebecca Hopkins – Decana,
Graduate School of Education; Saint
Mary's University de Minnesota*

Una quincena en la Casa Madre

Experimenté un sentimiento maravilloso cuando nuestro Vicepresidente para la Misión Lasaliana y Planeación me informó que yo sería uno de los delegados al **Programa de Liderazgo Internacional Lasaliano** en la sede central lasaliana de Roma, Italia. Aunque fui informado por compañeros de la comunidad que fueron antes de mí sobre lo que había que esperar del programa AIUL, no estaba preparado para la experiencia por la que pasé durante dos memorables semanas en la Casa Generalicia. La experiencia de conocer nuevos amigos que comparten las mismas pasiones y convicciones educando a la juventud, ha tenido un impacto tremendo sobre mí personalmente. Ahora puedo ver mi trabajo bajo una luz totalmente nueva. Ya no es sobre mí y mi pequeño rincón del mundo. Me di cuenta de que soy parte de una vasta comunidad global, cuyos miembros están listos para ayudar, si sólo acudimos a ellos.

La AIUL me ha permitido referir nuestras prácticas a la red lasaliana mundial. Todos los participantes tuvieron la oportunidad de compartir sus experiencias en los establecimientos de sus propios países, permitiéndonos tener un punto de referencia con las mejores prácticas de los otros y compartir y encontrar maneras de hacer las cosas mejor. La AIUL me ha mostrado el potencial que se puede lograr en mi propia institución. Creo que la mayor fortaleza del programa es que permite a personas con igual dedicación de todo el mundo reunirse para compartir ideas y planes de acción bajo la orientación directa de los Hermanos Lasalianos.

Mi tiempo en la Casa Generalicia, también fue una excelente oportunidad para restablecer viejas conexiones y crear nuevas con los Hermanos Lasalianos. Amablemente compartieron su hogar con nosotros y han demostrado ser excelentes anfitriones. Nunca hubo un momento en que me sintiera como un extraño. Las charlas dadas por los Hermanos fueron muy informativas e incitaban a la reflexión. Me dieron un entendimiento más profundo de la obra del Fundador y claramente delinearon el camino a seguir para la Comunidad Lasaliana. Las tres amigas (Roxanne, María y Joan) garantizaron que todas nuestras necesidades fueran atendidas y fue genial trabajar con ellas.

Lo más importante que saco del programa es la realización de que todavía hay mucho trabajo por hacer. Uno de los aspectos concretos en los que necesito trabajar es en la formación no sólo de nuestros estudiantes, sino también de los demás miembros de la comunidad lasaliana. Tenemos que llegar a nuestros profesores, al personal e incluso a los padres de nuestros estudiantes. No hay ningún valor en la buena educación, si uno está moralmente en bancarrota y no puede discernir entre el bien y el mal. Como vivo en un país donde la corrupción es la norma y la gente casi ha perdido la esperanza en sus dirigentes, creo que ahora más que nunca, tenemos que asegurarnos de que los valores defendidos por nuestra comunidad son practicados por nuestros miembros, a fin de mostrar que todavía hay esperanza. Espero que las cosas sean mejores en el futuro. Tengo esperanza de que actualmente estemos sembrando las semillas que brotarán en un mundo mejor para nosotros.

Cuando miro hacia atrás, creo que el programa de AIUL ha contribuido significativamente a mi crecimiento como educador lasaliano. Me permitió obtener una mejor comprensión y sentido. Se me consintió conocer nuevos amigos y colegas maravillosos. Y aún más importante, me dio la oportunidad de volver a centrarme en la enseñanza y dedicarme a ella. Nunca olvidaré esta experiencia.



Benhur Ong, Decano de la Facultad de Administración y Tecnología de la Información De La Salle - College of Saint Benilde, Filipinas

Fortaleza y futuro del lasallismo

Del 7 al 20 de junio tuvimos la oportunidad de encontrarnos varios laicos lasallistas de diversas partes del mundo en la Casa Generalicia del Instituto de los Hermanos de las Escuelas Cristianas en Roma, Italia, asistiendo al Programa Internacional para Líderes Lasallistas, con el objetivo de reflexionar acerca de diversos temas relacionados con la actualidad del lasallismo alrededor del mundo.

La Casa Generalicia con sus corredores con vista hacia amplios jardines, las habitaciones limpias y cómodas, la acogedora capilla con las reliquias de San Juan Bautista de La Salle, la sala para sesiones de trabajo en grupo junto con la infraestructura adecuada para traducción simultánea, permitieron la convivencia, reflexión e intercambio de ideas.

Durante estas dos semanas abordamos temas fundamentales para continuar con la misión de De La Salle, ya que ante el decaimiento de vocaciones religiosas a nivel mundial, así como la pluralidad confesional actual (el cristianismo en sus diversas manifestaciones y la presencia de nuestra obra en el mundo musulmán), es necesario llevar verdaderamente a la práctica uno de los puntos fundamentales del lasallismo de los siglos XX y XXI: La Misión Compartida.

A lo largo de las pláticas, los participantes fuimos cayendo en la cuenta de la importancia de la participación activa y comprometida de los colaboradores de la obra lasaliana, pues el futuro de la misma se encuentra precisamente en la unión de esfuerzos entre los Hermanos y los laicos, debido a que día con día se reduce el número de religiosos lasallistas, pero al mismo tiempo aumenta la población de seglares que nos identificamos con la misión educativa lasallista. En este sentido, los que asistimos a Roma en conjunto con los Hermanos que dictaron varias de las conferencias y acorde a la política del Consejo General del Instituto estuvimos de acuerdo en la necesidad de fortalecer la relación horizontal entre todos los actores lasalianos con el fin de asumir la responsabilidad de ser coherederos de la obra de San Juan Bautista De La Salle, es decir, los Hermanos deben permitirnos a los que no lo somos una participación igualitaria con ellos, pues verdaderamente estamos ansiosos de coadyuvar en el mantenimiento y crecimiento de la misión y no que nos perciban como trabajadores que quieren apropiársela, por el contrario, somos conscientes de que en el lasallismo es esencial la presencia siempre viva de los Hermanos, pero también sabemos que hoy es necesaria nuestra presencia y participación responsable en todos los ámbitos del lasallismo.

Así mismo este encuentro nos permitió descubrir el gran potencial que tiene el lasallismo en la actualidad, pues si estamos viviendo en un mundo globalizado, esta realidad mundial nos ofrece grandes oportunidades al estar presente nuestra obra en más de 80 países. Esta realidad nos convierte en la obra educativa más grande del mundo y representa para nosotros una posibilidad de crear una gran red de relaciones interinstitucionales para dar mejor respuesta a las necesidades de nuestros dicentes y a las exigencias del mundo actual.

La tarea que tenemos que emprender consiste en comenzar a reducir la distancia que hay entre las diversas Universidades que existen alrededor del mundo, intentando construir lazos de intercambio entre ellas en los ámbitos académico y formativo, así como generar una imagen de identidad única para todas las instituciones que tenemos mundialmente, es decir, unificar un logotipo mundial para fortalecer la presencia lasallista en el mundo.



*Mtro. Jorge Hernández Muñoz
Jefe del Área Ético-Axiológica
Universidad La Salle
México, D. F.*

*Conforme vamos avanzando, todos nosotros
Buscando*

La verdad

Invitados, quizás, por caminos diferentes

Nuestros corazones la han sentido

La hemos visto unos y otros

En el corazón de nuestros alumnos

Ahora, juntos

Un mosaico que va tomando forma

Al encajar las piezas una a una...

Sorprendidos... buscando desesperadamente

Poder mirarlo por encima.

Destellos de pertenencia

De asociación poderosa,

Que crece y se reinventa

¡Compromiso!

¡Enciendan su corazón!

Lleven el espíritu consigo

Al ir recopilando los capítulos

del libro de su vida

Hermanos y Hermanas.

Rebecca Hopkins

Saint Mary's University

Rome Experience 2009



Iniciativa de colaboración en la red lasaliana de educación superior. Universidad Saint Mary's de Minnesota – Universidad de Belén

El programa y la experiencia de formación de Roma han producido sus frutos inmediatos, como lo muestra el siguiente testimonio.

Los decanos de la Universidad Saint Mary's consideran el revolucionario programa de educación especial en Palestina.

Últimas noticias de parte del Rector y su Consejo. 25 de agosto de 2009.

Como así lo indican dos de nuestras ocho prioridades de planificación, la Universidad Saint Mary's está comprometida en promover *"una cultura que suscite y desarrolle la competencia profesional, el espíritu innovador, y la salud y el bienestar personal de cada individuo"*. Estamos también comprometidos en llevar adelante *"un diálogo intencional sobre cómo la Universidad se sitúa en un mundo cada vez más internacional, global y multicultural"*. Recientemente, dos decanos de Saint Mary's llevaron a la práctica estas palabras al viajar de Winona a Ramallah (Palestina), para asistir a la primera conferencia nacional sobre programas de educación especial en las universidades palestinas.

El 5 de agosto, la doctora Jane Anderson, decana de la Facultad de Educación, y Rebecca Hopkins, decana del departamento de graduados de Educación, se reunieron con el Hermano Robert Smith FSC, vicerrector académico de la Universidad de Belén y otros educadores de la Universidad de Belén; el Ministro palestino de Educación y

Universidad, e instituciones palestinas no-gubernamentales. Los participantes en la conferencia trabajaron en vistas a presentar el marco básico para la formación en educación especial como parte de una iniciativa más amplia de establecer un programa de educación especial en la Universidad palestina. Como expresó el Hermano Robert a los participantes, *"la educación especial en Palestina es una necesidad significativa y ampliamente desatendida"*.

El doctor Sami Basha, director de proyectos y profesor de la Universidad de Belén, invitó a Saint Mary's a colaborar en esta iniciativa con objeto de elaborar el primer programa de formación para profesores de educación especial en Palestina. Antes de la conferencia del 5 de agosto, compartimos con el doctor Basha y su equipo el plan de estudios y la estructura del programa del nuevo máster en letras. En la conferencia de la Asociación Internacional de Universidades La Salle que tuvo lugar este verano en Roma, se consolidó el acuerdo de colaboración entre ambas universidades. La estructura básica del máster en educación especial por la Universidad de Belén se ha elaborado, y en los próximos meses proseguirá el trabajo de la redacción del plan de estudios y la planificación de la evaluación.

Como observó Hopkins, *"la idea de la novedad de un programa impulsado por la misión fue una fortaleza que estuvo presente en las conversaciones entre ambas universidades lasalianas. A través del diálogo apasionado y de la aportación que se había solicitado a los miembros más influyentes de la comunidad, se establecieron los elementos más relevantes y se diseñó el marco para un máster en educación especial. No existen programas como éste en las universidades palestinas, y las escuelas necesitan urgentemente maestros que proporcionen la educación apropiada para todos los chicos en sus clases. Esta obra es realmente revolucionaria"*.



H. William Mann, FSC
Rector de la Universidad
Saint Mary's de Minnesota

Seminarios para Colaboradores en el Ministerio de la Educación Superior Hoy: Una perspectiva lasaliana

También a nivel local, las universidades lasalianas establecen programas de formación de sus profesores y administradores. A modo de ejemplos, les presentamos aquí la estructura básica de dos programas de formación: uno de La Salle University, Filadelfia, Estados Unidos, y el otro de la Universidad De La Salle de Bogotá, Colombia.

Adaptación de : Un programa local de formación para Lasalianos en el Ministerio de la Educación Superior

1. Contexto

Cada curso académico se ofrece a administradores, profesores y personal la historia fundacional de los Hermanos de las Escuelas Cristianas y de la Universidad. En diferentes escenarios reciben ideas valiosas de pedagogía lasaliana y llegan a apreciar la herencia espiritual de La Salle. Si bien las orientaciones de los docentes, los acontecimientos conmemorativos, las conferencias ocasionales y las ceremonias litúrgicas proporcionan oportunidades valiosas para que los colaboradores reciban conocimientos lasalianos, la difusión institucional de esta información se ha dado normalmente de manera asistemática.

Dicho esto, durante más de diez o quince años las universidades e instituciones universitarias han ido cada vez más directamente a iniciar a los miembros de la comunidad en el conocimiento de la misión lasaliana de la universidad. Una forma de hacerlo ha sido enviar a responsables y profesores al Instituto de Liderazgo Lasaliano en Estados Unidos y al seminario internacional de la Asociación Internacional de Universidades Lasalianas en Roma. Estos programas proporcionan sólida instrucción básica en los estudios lasalianos. Los participantes expresan gratitud por la oportunidad de profundizar en los conocimientos lasalianos. A través de entrevistas llevadas a cabo con graduados de estos programas, los participantes han expresado también la necesidad de una estructura basada en el campus que continúe su perfeccionamiento profesional y espiritual. Estas personas mencionan frecuentemente el deseo de oportunidades de acompañamiento y de formación continua.

La creación de un programa local de formación/acompañamiento podría responder fácil, eficazmente y sin gasto a tales anhelos profesionales. Las oportunidades de interactuar con los ya iniciados en la

tradicción pedagógica y espiritual de La Salle podrían experimentarse también con quienes han tenido escaso contacto con nuestra herencia lasaliana.

En el mejor de los casos, los asistentes a tal programa habrán participado en el Instituto de Liderazgo Lasaliano, la Asociación Internacional de Universidades Lasalianas o el Instituto Buttimer. De vez en cuando puede haber motivos para admitir a participantes sin tanta formación oficial, pero igualmente interesados. La interacción de quienes ya conocen la tradición lasaliana con aquellos que tienen menos experiencia podría favorecer una relación exitosa de orientación entre los participantes. Dentro de tal relación, podrían cómodamente compartir sus experiencias de fe, su búsqueda continua, sus dudas personales y su juicio crítico de convicciones y creencias firmemente mantenidas.

Este programa de formación para responsables, profesorado y personal podría denominarse acertadamente: *"Seminario para Colaboradores en el Ministerio de la Educación Superior Hoy: Perspectiva Lasaliana."* A través de una serie de seminarios, el acento recaería no tanto en la historia fundacional sino más bien en la asociación actual de Hermanos y compañeros –"colaboradores"– que comparten la misión lasaliana común. En estos Seminarios para Colaboradores el acento no está en el pasado sino en el presente.

2. Cultura Lasaliana en la Universidad

Desde su fundación, nuestras Universidades y Centros Universitarios Lasalianos han respondido valientemente y con innovación a las necesidades educativas de la juventud. Bajo el liderazgo de los Hermanos de las Escuelas Cristianas, nues-



H. Miguel A. Campos, FSC
Universidad La Salle de Filadelfia,
Estados Unidos

tra universidad ha desarrollado una cultura lasaliana única y envidiable. Esta cultura viva subraya una serie reconocida de valores centrales. Si bien estos valores están presentes explícita e implícitamente en nuestro comunicar diario, se expresan más contundentemente en nuestros relatos fundacionales, nuestras historias de crisis, historias de nuestros santos y de otros iconos contemporáneos importantes que contribuyeron al desarrollo de la Universidad. Estos valores centrales se encuentran en nuestros rituales de iniciación y de despedida final.

Nuestra declaración de la misión es la manifestación explícita de esa cultura en términos de nuestras expectativas más profundas. La declaración de la misión articula claramente lo que más valoramos, reconociendo nuestros valores lasalianos centrales más acariciados que dan sentido y dirección a nuestra aventura colectiva.

Denominamos a nuestra cultura universitaria de "católica," "lasaliana," "estudiantil," y "graduada."

Como institución *católica*, nos basamos en la convicción de que el desarrollo intelectual y espiritual van de la mano el uno con el otro, complementándose y realizándose mutuamente. Por tanto, nuestros programas preparan a nuestros estudiantes para un servicio bien fundado y un liderazgo progresivo en sus comunidades mientras logran sus objetivos personales. Por ese motivo, promovemos la búsqueda libre de la verdad mediante técnicas de enseñanza, el conocimiento y los valores que los estudiantes necesitarán para una vida humana y digna.



Como universidad *lasaliana*, fe, comunidad y servicio son valores centrales en el corazón de la universidad. Nuestros programas promueven un ambiente de fe y respeto recíproco entre todas las personas. Buscamos establecer un ambiente de comunidad en el que todos nuestros miembros puedan testimoniar abiertamente sus convicciones sobre la paz y la justicia social.

Como institución *estudiantil* estamos comprometidos con una educación sólida de las artes liberales, diseñada para liberar a los estudiantes de intereses estrechos y de prejuicios. Educamos a nuestros estudiantes a observar la realidad con precisión; a juzgar los acontecimientos y las opiniones críticamente; a pensar lógicamente; a comunicarse eficazmente; y a afinar sus percepciones estéticas. Les animamos a buscar la sabiduría y a desarrollar hábitos saludables de la mente que les permitirán confrontar las cuestiones fundamentales de la experiencia humana.

Como institución *graduada*, nos esforzamos por apoyar las aspiraciones profesionales de nuestros estudiantes y por satisfacer las necesidades de la sociedad. Les preparamos para sus necesidades profesionales y les equipamos con los talentos para sobresalir en las vocaciones de su elección.

En nuestra declaración de la misión, reconocemos estar enraizados en "la tradición intelectual católica, el legado pedagógico y espiritual de San Juan Bautista de La Salle y los Hermanos de las Escuelas Cristianas y la tradición de las artes liberales." Nos damos cuenta de que no nos toca repetir y transmitir simplemente el conocimiento acumulado en el pasado. A partir de diversas perspectivas de nuestros campos académicos profesionales, somos llamados a adaptarnos radicalmente a los nuevos desafíos de nuestro tiempo. Colaboramos con nuestros estudiantes a crear un conocimiento nuevo que pueda impactar productivamente en la sociedad. A través de nuestro aprendizaje y servicio conjunto a la comunidad, nuestros estudiantes crecen en la fe. Aprenden la importancia de desarrollar sus talentos profesionales, trabajando por el bien común, enfrentando las desigualdades de la vida y esforzándose por construir justicia y paz. En nuestro contexto social y político, mostramos especial delicadeza hacia los económicamente pobres.

Mientras que algunos profesores y parte del personal están apenas iniciando su itinerario profesional en nuestra institución, ellos aportan a la empresa nuevos ímpetus, aspiraciones frescas y energía bien recibida. Otros profesores y miembros del personal, después de muchos años de participación profesio-

nal activa en la comunidad, han desarrollado un rico sentido de identidad a través de sus experiencias dentro de la cultura lasaliana de la Universidad. Estas personas entienden nuestros valores esenciales desde una perspectiva diferente.

3. Perspectivas Diversas

En el siglo XIX y en la primera mitad del siglo XX algunos miembros de la comunidad lasaliana pueden haber experimentado una cultura lasaliana más unificada que la que nosotros experimentamos actualmente. Algunos de los miembros más veteranos de nuestra universidad pueden haber experimentado una perspectiva católica y una influencia de los Hermanos de La Salle de una manera que los miembros más jóvenes de la comunidad no pueden, posiblemente, imaginar.

Durante este tiempo, un amplio porcentaje del personal profesional de la universidad era católico. En los años siguientes ese porcentaje disminuyó. Incluso entre quienes generalmente se califican de católicos, el sentido de afiliación a una institución católica varía notablemente. Ciertamente que hay una considerable variación en los puntos de vista del profesorado y de los responsables en lo referente a lo que significa ser “católico” en el campus de una “universidad católica.” El pensamiento libre entre campos académicos diversos lleva a que cada uno de nosotros aporte una perspectiva personal única a nuestra comunidad. Mientras que tal diversidad puede producir a veces tensión institucional, estas ricas perspectivas fortalecen y realzan nuestra cultura única lasaliana.

Respetuosos con la diversidad de la universidad, hemos de esforzarnos deliberadamente por comprender, apreciar y celebrar la riqueza de nuestra tradición católica y la herencia espiritual y pedagógica de La Salle.

4. Horizontes

En nuestros itinerarios únicos y personales, cada uno de nosotros ha desarrollado una historia ricamente formada por nuestra familia, vecinos, ciudad, país e instituciones educativas. Tales historias están imbuidas de diversas influencias étnicas y culturales. Acontecimientos importantes y elecciones profesionales personales han contribuido también al desarrollo de nuestras perspectivas únicas. De esta manera, nuestro campo de visión, el ámbito de nuestro conocimiento y el alcance de nuestros intereses son limitados. Es lo que Bernard Lonergan reconoce como “horizontes.” Delante del horizonte están los objetos que pueden ser vistos y docu-

mentados. Más allá del horizonte están los objetos que, al menos por ahora, no pueden ser vistos.

Sin embargo, los horizontes no son estáticos. Cuando nos atrevemos a ver la realidad desde diferentes puntos de vista, en la misma medida varían nuestros campos de visión. Claro que lo que uno ve depende de su propia situación. Así también, el ámbito del conocimiento y el campo de los intereses varían considerablemente entre los miembros de nuestra comunidad académica. Todos nosotros nos desarrollamos de acuerdo con el periodo en que vivimos, nuestro medio social y nuestra preparación educativa.

Cuando entablamos conversación con otra persona, nuestros horizontes pueden chocar. Lo que puede ser inteligible para uno puede ser ininteligible para otro; lo que es verdadero para uno puede ser falso para otro. Los seminarios en esta serie de discusiones (“Seminarios para Colaboradores”) buscarán deliberadamente implicar a los participantes en una conversación auténtica sobre nuestros horizontes y nuestras convicciones más apreciadas. En el proceso de confrontar nuestras historias personales con una historia más amplia pueden surgir nuevos y más amplios horizontes.

5. Pasos de un horizonte a otro


Dentro de la conversación, nuestros horizontes pueden cuestionarse, puede descubrirse un nuevo conocimiento y pueden surgir nuevos horizontes. De hecho, todos nosotros hemos tenido la experiencia de ensanchar nuestros horizontes personales cuando entramos en una nueva conciencia sobre la vida y sobre nosotros mismos. Los Seminarios de Colaboradores confrontarán nuestros perímetros, criticarán nuestras convicciones y nos abrirán a horizontes mayores y más amplios. A esto le llama Bernard Lonergan conversión.



Como se mencionó anteriormente, a lo largo de nuestro itinerario personal, diversos acontecimientos nos empujan a ver nuestra vida y nuestra sociedad desde un punto de vista diferente. Cuando esto sucede, los horizontes pasados chocan con los más recientes. En el proceso criticamos nuestras convicciones; nuevas perspectivas nos invitan a ajustar nuestros horizontes. De un estadio de vida a otro, nuevos encuentros nos llevarán a nuevas conversaciones.

Por supuesto que la conversión de la que hablamos no tiene nada que ver con una experiencia dramática emocional de orientar la vida de uno hacia Dios, ni la aceptación de un nuevo código moral, normalmente relacionado con una institución religiosa. Más bien, nos ocupamos de la conversión intelectual, moral y religiosa como un proceso.

La conversión intelectual es un cambio en la propia comprensión del proceso de conocer: conocer; no solo ver. En este proceso vemos a través de los ojos de nuestra disciplina académica, examinando los procesos de experimentación, comprensión, enjuiciamiento y creencia. A través de esto llegamos a conocer. La conversión moral es cambio del criterio de la decisión personal y de las elecciones, desde la satisfacción a los valores. La conversión religiosa permite que la propia persona se vea dominada por preocupaciones profundas.



6. Objetivos esperados del programa de formación: resultados

¿Qué se puede esperar de la participación en estos Seminarios para Colaboradores? Es razonable esperar que, a través de este proceso de discusiones y de compartir, uno:

1. Alcanzará un conocimiento básico de la vida de San Juan Bautista de La Salle: los pasos de un horizonte a otro horizonte, su itinerario de conversión.

Los participantes podrán señalar sus convicciones y verdades fundacionales, los valores centrales lasalianos que surgen en su historia y la fuerza de una vida agraciada con la autotrascendencia.

2. Señalará los horizontes propios y entablará conversación con los compañeros sobre los horizontes personales. Esperamos que esto sea una invitación a un itinerario de autotrascendencia dentro de la ocupación profesional de cada uno.
3. Aplicará "lo que es de la mayor importancia" dentro de la misión educativa lasaliana en el contexto de la educación superior.

7. ¿Qué y cuándo?

Los Seminarios para Colaboradores se ofrecerán anualmente y se centrarán en las obras de La Salle relevantes para nosotros hoy. Así los participantes llegarán a ver a La Salle como persona a través de sus escritos autobiográficos. Experimentarán a La Salle como educador a través de sus escritos pedagógicos. Aprenderán a La Salle como maestro espiritual a través de sus escritos espirituales. Y conocerán a la Salle como fundador a través de sus escritos organizativos. Las sesiones tendrán lugar en noviembre, diciembre, febrero, marzo y abril.

Los Seminarios para Colaboradores se desarrollarán en tres semestres consecutivos fijados a lo largo de dos años académicos: primavera del primer año académico, y otoño y primavera del siguiente año académico. Una sesión especial de remate podría ofrecerse cada año a todos los componentes del Instituto de Liderazgo Lasaliano, Asociación Internacional de Universidades lasalianas o participantes en seminarios lasalianos.

8. ¿Cómo dirigir estos Seminarios para Colaboradores?

Cada seminario pasa por tres movimientos o momentos.

• Primer momento

Durante este encuentro inicial se presenta una historia y actividad de enfoque con el fin de que los participantes entablen conversación. Este proceso podría pedir a los participantes que señalaran preguntas que impactan generalmente en sus vidas. Pueden presentar diarios para recordar su propia historia cuando se centran en comprender el tema particular del seminario. Se hará una exposición oficial sobre el tema "Presentar la historia más amplia: La Salle y la Iglesia." Después de esta presentación, algunas cuestiones clarificadoras estimularán a los participantes a examinar más críticamente sus

acciones recordando su historia. Se les invitará a explorar las convicciones que han surgido en sus historias sobre este tema concreto y cómo llegaron a esa conclusión. Creyendo en la importancia de una vida analizada, se les pedirá que reflexionen sobre sus pensamientos, sentimientos y acciones.

- **Segundo momento**

Con el fin de profundizar y ensanchar la conversación, se pedirá a los participantes que examinen los puntos importantes de la presentación en su propia época. Se les invitará a ampliar la información explorando algunas lecturas sugeridas y diarios personales. Quizás podrían profundizar en la conversación dentro del grupo acudiendo a medios electrónicos mediante un “blog” o una “sala de chat.” Alternativamente, pueden elegir llevar a cabo reuniones informales cara a cara con uno o dos compañeros.

Es esencial que los participantes continúen la conversación del primer momento charlando sobre lo que están leyendo, pensando y reflexionando. Mientras algunos pueden preferir escribir sus percepciones, los no dispuestos a hacer esto pueden servir valiosamente como oyentes de las historias de otros. A través de este proceso, los participantes comparten su comprensión de la historia más amplia así como sus ideas, preguntas, pensamientos críticos, dudas y preguntas que traerán a la reunión siguiente para una nueva conversación.

- **El tercer momento**

A través de una última reunión de dos horas, los participantes entablarán una conversación crítica



Stock



en la que interpretarán significados nuevos y antiguos en sus vidas y decidirán

hacer algo sobre ello. Este momento ayudará a los participantes a confrontar sus propias historias con las historias más amplias de los otros. Una presentación oficial se basará en el tema “Reinterpretar antiguas historias: los desafíos de nuestras historias hoy.” Una vez más se invitará a los participantes al trabajo de diarios y a desarrollar una síntesis personal del tema. Durante este tiempo, los participantes explorarán nuevas ideas que surjan durante la conversación. Se tratarán nuevas preguntas y dudas constantes.

Cuando los participantes finalicen este tercer momento, puede darse la presentación de un breve resumen que trate la necesidad de confrontar la historia más amplia y nuestras historias. Por creer que las ideas de estos movimientos necesitan concretarse en la acción, habrá un tiempo para compartir cómo los participantes llegaron a nuevas decisiones en cuando al tema concreto del seminario.

Seminarios de colaboradores: implicar a La Salle en las tres historias

Las historias fascinan a nuestra fértil imaginación y recapitulan nuestros itinerarios épicos. Utilizando historias como estímulo para la discusión, los Seminarios para Colaboradores explorarán el itinerario evolutivo de La Salle hoy a través de nuestro ministerio de servicio en una universidad lasaliana. Su itinerario es también el nuestro.

Primer seminario: Historias de una Fe Duradera.

El itinerario profesional de La Salle estuvo alimentado por “una pasión por Dios y una pasión por los pobres.” ¿Cuál es la fuente que prende en nosotros una visión y una pasión por nuestro servicio profesional en la educación superior?

*Nunca cesaremos de explorar
y al final de nuestra exploración
llegaremos a donde empezamos
y conoceremos el lugar por primera vez.*

T.S. Elliot

Segundo seminario: Historias de Amor Compasivo.

En el siglo XVII, autorizados y enviados a evangelizar, La Salle y sus Hermanos llegaron a constituir una comunidad de ministros seculares que formaron comunión con los alienados por la sociedad y la Iglesia. Hoy ¿cuál es la fuente de poder que mantiene mi desarrollo académico profesional y crea una relación con compañeros y estudiantes para trabajar en aras del bien común?

Tercer seminario: Historias de una Esperanza sin Desaliento.

En un mundo dividido y deshumanizado La Salle formó una comunidad de Hermanos que, “juntos y por asociación,” poseyeron una visión común y el sueño de proporcionar educación a los pobres. ¿Cuáles son las fuentes de nuestra visión y sueño comunes? Como comunidad profética de Hermanos y seculares ¿Cuál es nuestro papel al reinventar la misión a través de nuestro ministerio colectivo en la educación superior?

Formación del profesor universitario: Trayectoria y desafíos en la Universidad De La Salle – Bogotá, Colombia

La formación de profesores en la Universidad de La Salle de Bogotá Colombia es una de las preocupaciones que ha estado presente a lo largo de varios años y que ha permitido, entre otras cosas, fortalecer un camino hacia la consolidación de la calidad académica de la Institución. Como Universidad y como Institución Educativa de los Hermanos de La Salle, la formación –no sólo la capacitación– es uno de los componentes que aporta al desarrollo del Proyecto Educativo Universitario Lasallista y al Enfoque Formativo Lasallista. En tal sentido, es importante ubicar de manera general algunos de sus antecedentes, características y proyecciones.

Recorrido inicial

Desde el origen de la Universidad², y como es propio de la propuesta lasallista, la formación de los profesores estuvo siempre al orden del día. Sin embargo, desde 1981, la Universidad propuso un programa especial de formación de profesores, el cual se consolidó través de los denominados Cursos de Pedagogía y Lasallismo (CPL). Como lo señala un documento de la Institución³ recordado por Barragán (2008:137–138), estos cursos se crearon con la idea de brindar identidad formativa a los profesores y como un requisito para acceder al escalafón interno de la Institución. Igualmente, recuerda que en 1988, mediante acto administrativo se crean tres niveles para los CPL, que incluían campos como el epistemológico, el pedagógico y el lasallista. En el 2000, unido a esta propuesta, se proponen programas para la actualización y el perfeccionamiento docente, ampliando la posibilidad y cobertura de formación de los profesores. Las temáticas –señala el documento indicado– “fueron variadas y se articularon siempre a los desafíos de la época y de la pedagogía, pero especialmente apoyaron innumerables procesos de redimensión curricular en la Universidad y de crecimiento de los maestros”. Detrás de todas estas acciones, se evidencia el interés por el desarrollo de una docencia con pertinencia, por un acercamiento a lo pedagógico y por aproximarse al sentido de la educación en una perspectiva lasallista.

A partir del 2005, comienza un proceso de transformación de la Universidad en el ámbito académico y

organizativo, dentro del cual podemos destacar la aparición del Reglamento del Profesorado⁴. En él se destaca el perfil del profesor lasallista (Art. 8); se declara como uno de los criterios de ingreso y ascenso la actualización y perfeccionamiento profesional (Art. 21.f); se resalta la importancia de la capacitación y actualización, como responsabilidad del profesor y también de la Universidad a través de programas de formación y apoyo a la capacitación (Art. 26); y se instaura el Curso Institucional de Formación como requisito para ascenso en el escalafón docente (Art 27).

Con la normalización de los procesos para los profesores el tema de la formación adquiere una mayor importancia y el nuevo Curso Institucional de Formación (CIF) reemplaza con un aire y enfoque renovados lo que en su momento pretendían los CPL. Así, desde el 2006 la Oficina de Docencia (Dependencia en su momento de la Vicerrectoría Académica) comienza a desarrollar programas de formación e inaugura el primer CIF, con temáticas, conferencistas y expositores del más alto nivel académico, estrategia que se ha venido consolidando y ampliando a partir de ese año. Unido a este breve recorrido, lleno de resultados positivos en cientos de profesores participantes y con grandes posibilidades para la consolidación de la formación docente en la Universidad, no podemos dejar de lado el auxilio a decenas de docentes en estudios de posgrado a nivel de especializaciones y maestrías propias de la Institución y el desarrollo de un plan ambicioso de apoyo y financiación a estudios de doctorado, que a la fecha supera el número de treinta beneficiarios con estos estudios en curso.

Nuevos desafíos

Todo este panorama que impulsa y proyecta nuevas posibilidades está unido a dos referentes fundamentales: el Proyecto Educativo Universitario Lasallista (PEUL)⁵ y el Enfoque Formativo Lasallista (EFL)⁶. El primero se presenta como bitácora de la



*Guillermo Londoño Orozco¹
Vicerrectoría Académica
Universidad De La Salle, Bogotá*



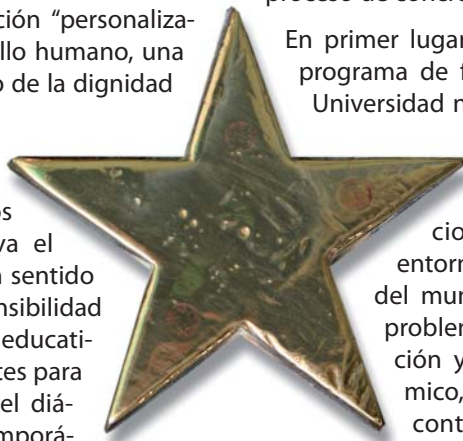
Universidad: destaca sus horizontes de sentido, su identidad, misión, visión y procesos articuladores, fortaleciendo el reto de una nueva institución en búsqueda de la excelencia en todo sentido. Para ello, la reflexión educativa lasallista y la concepción de una docencia con pertinencia son referentes que impulsan a trabajar por el desarrollo docente y la cualificación permanente de los profesores. Por su parte, el segundo es la expresión más significativa del alcance de la formación en una Universidad Lasallista. El EFL propone toda una filosofía de la educación en la Universidad e, inspirado en el PEUL, recoge, en perspectiva actual, la tradición educativa lasallista. A partir de esta tradición establece la visión de una educación “personalizadora” que promueve el desarrollo humano, una educación que busca el respeto de la dignidad de la persona, que busca el despliegue de las potencialidades del ser humano, que facilita la responsabilidad de los actores educativos, que cultiva el sentido crítico, que fomenta un sentido de la vida, y, que incentiva la sensibilidad social. A partir de estas visiones educativas se sitúan criterios importantes para la interacción educativa, para el diálogo con las pedagogías contemporáneas y para el privilegio de ciertas didácticas acordes a estos sentidos.

¿Qué se puede decir cuando se han abierto estos caminos? Una vez iniciado el recorrido, no queda más que continuar por los senderos señalados. Es precisamente esto lo que configura la propuesta de la Universidad y lo que le permite caminar con paso seguro para lograr los sueños y proyectos surgidos a partir de este proceso. En el campo de la formación docente, en especial, no queda más que propender a un desarrollo que promueva diversas

acciones y estrategias que permitan darle sentido a la educación universitaria, para que lo indicado desde el horizonte institucional y desde las apuestas de formación lasallista tenga eco en el sentir y quehacer de sus profesores.

Retos y proyecciones actuales en la formación del maestro universitario lasallista

Como concreción de muchos de los intereses y necesidades que recoge la Universidad, se crea en el 2008 una Coordinación de Pedagogía y Didáctica⁷, adscrita a la Vicerrectoría Académica, la cual inicia actividades en enero de 2009. La labor de esta dependencia se desarrolla en cuatro ámbitos fundamentales: el desarrollo profesional de los profesores; el desarrollo pedagógico y didáctico de la Universidad; el desarrollo de Tecnologías de la Información y Comunicación, (TIC) para educación, y el desarrollo de algunos aspectos académicos de la Institución. Todos estos aspectos unidos entre sí tienen como centro y preocupación al profesor de la Universidad; y es a partir de esto que se tiende a una serie de acciones encaminadas a su cualificación y desarrollo. Como consecuencia de esta propuesta, el horizonte de formación de los profesores adquiere nuevos matices y proyecciones, sobre los cuales destacamos algunas ideas y propuestas en proceso de concreción.



En primer lugar, es importante señalar que el programa de formación para docentes en la Universidad no sólo responde a la preocupación lasallista por atender a sus maestros, sino a los retos surgidos de la tradición institucional, de la complejidad del entorno universitario, de la exigencias del mundo contemporáneo desde sus problemas, su diversidad, su globalización y sus retos en el orden económico, social, político y cultural. Dicho contexto obliga preguntarse si el profesor universitario se encuentra preparado para asumir estos retos y si cuenta con la formación y experiencia pedagógica para llegar a las generaciones que viven en este contexto.

En segundo lugar, un programa de formación parte de la consideración de la docencia universitaria como profesión, tal vez como una de las más dignas y de mayor responsabilidad, dado que en su ejercicio se incide en las personas, su cultura, su desempeño y sus acciones. En consecuencia, todo cuanto se pueda hacer por fortalecer el ejercicio de tal profesión ame-

rita los esfuerzos que sean posibles para ello.

En tercer lugar, no es desconocido que muchos profesores enfrentan dificultades en su práctica docente. Además, como plantea Zabalza (2004: 145): “los nuevos planteamientos en torno al *long-life learning* o formación a lo largo de la vida que plantea el desarrollo personal y profesional como un proceso que requiere actualizaciones constantes” hacen evidente la necesidad de formación y actualización.

En cuarto lugar, el éxito de un programa de formación de maestros radica en la posibilidad de considerar tanto aspectos pedagógicos como otros de orden profesional, personal, social y humano. De esta manera, no se trata de una estrategia para enseñar a enseñar, sino para responder a las necesidades concretas de los maestros como sujetos de crecimiento y como profesionales de la enseñanza. Las miradas culturales y las cosmovisiones son diversas, lo que obliga a una mirada profunda sobre el alcance de la formación de acuerdo con los sujetos. Las propuestas de formación deberían tratar de responder a la necesidad de transformar a los maestros para ser mejores profesionales docentes, lo que se logra buscando la transformación tanto de la prácticas, como de la idea que se tiene de enseñanza.

En quinto lugar, en cuanto a la formación en el campo pedagógico, es importante superar la idea de la pedagogía desde una concepción instrumentalista (recetas para dictar una buena clase). Se trata de promover la idea de lo pedagógico como referente que permite –desde el saber pedagógico– reconocer posibilidades frente a los procesos de enseñanza–aprendizaje, es decir, maneras de asumir la educación, la enseñanza, los educandos y su contexto.

Finalmente, un aspecto central en la Universidad es su carácter lasallista. Si bien la tradición de los Hermanos de las Escuelas Cristianas abarca cientos de años de experiencia en educación, la reflexión de sus sentidos y alcances en el mundo universitario está aún por desarrollarse. Por ello, una formación que promueva e indague el sentido lasallista de la educación superior se convierte en uno de los aspectos centrales, no sólo para la formación de los profesores universitarios, sino para el impulso de un sentido y un estilo de enseñanza universitaria a la manera lasallista.

Aunque son más los lugares a tener en cuenta para la formación de maestros, los que acabamos de señalar sirven de referente para comprender el alcance y los retos de un plan de formación profe-

soral, pues es desde allí que las propuestas, programas, cursos y demás acciones de la Universidad adquieren sentido.

El Plan de Formación de Profesores Lasallistas (PFPL)

El Plan de Formación de Profesores Lasallistas (PFPL), que a la fecha se encuentra en proceso de depuración y aprobación, corresponde a un reto importante para la Universidad, no sólo como respuesta a su recorrido histórico y proyecciones, sino a las exigencias de una educación de calidad, que requiere maestros de calidad y en perspectiva lasallista. El plan comprende tres partes fundamentales: La primera, relacionada con actividades para la cualificación y actualización docente, la segunda, con programas de formación continua, y la tercera, con el apoyo a los procesos de estudios de doctorado que lidera, estudia y aprueba el cuerpo directivo de la Universidad. Desarrollar estos tres componentes del plan amerita una presentación y desarrollo profundos que no es preciso indicar. Entonces, presentamos sólo una parte del plan, lo que nos permite acercarnos al tipo de actividades y proyecciones que es posible llevar a cabo.

Miremos, por ejemplo, las actividades para la cualificación y actualización docente: su objetivo se orienta a promover estrategias de formación, con el fin de brindar alternativas a los profesores para su actualización y cualificación profesional, especialmente desde los aspectos pedagógicos, didácticos, lasallistas y de la cultura universitaria. La idea es proponer no sólo cursos de formación, sino actividades diversas en el tiempo, en los objetivos y en la organización, para que cuenten con un abanico de posibilidades que les permita acceder y escoger de manera flexible lo que responda a sus intereses y necesidades. Ello, sin olvidar la responsabilidad que



cada profesor tiene con su propia formación, las necesidades de cada maestro y los intereses de la Universidad. Puede ser ilustrativo para el lector, la ubicación de algunas de las actividades, propuestas para el 2010:

- **Encuentro de experiencias docentes exitosas de la Universidad de la Salle.** Actividad de alta importancia en la que se destaca la pertinencia de rescatar muchas de las experiencias exitosas de nuestros profesores. Se trata de un encuentro que recupera y hace visible los logros y desarrollos de muchos de ellos en el aprendizaje de sus estudiantes, lo cual sirve de punto de referencia a sus colegas y como ejemplo para visualizar alternativas en el mejoramiento de sus propias prácticas pedagógicas.
- **Curso Institucional de Formación, CIF.** El Curso Institucional de Formación CIF, además de ser un componente importante dentro de la Carrera Académica de los profesores, es un medio que pretende abrir espacios de conocimiento y reflexión en torno a temas y problemas de interés para la vida universitaria. En el 2010, se reflexionará sobre el Desarrollo Humano Integral y Sustentable y

sobre la Educación Universitaria Lasallista. Con la presencia de directivas de la Universidad y expertos internacionales, se busca proponer puntos de análisis y reflexión para vislumbrar el alcance y posibilidades de tales temas en el contexto de nuestra Institución.

- **Cursos intersemestrales de formación de profesores.** Se trata de un número significativo de cursos que abarcan diferentes áreas de formación, en programas que oscilan entre las 20 y 32 horas, con especialistas en los temas que garanticen su buen desarrollo. Con ello se pretende acercar a los maestros a temas relacionados con la pedagogía, la didáctica, la formación lasallista, la investigación, la producción intelectual, la cultura y el uso de las TIC en educación.
- **Panel de apertura a los cursos intersemestrales y el CIF.** Actividad académica que reúne los temas centrales de interés a desarrollar en los cursos de mitad de año. La presencia de especialistas nacionales e internacionales, permitirá llevar a cabo una actividad de alto nivel académico en beneficio de la comunidad universitaria.
- **Jornadas de profundización sobre el EFL.** Espacios de reflexión en grupos de profesores de las diferentes Unidades Académicas de la Universidad en la que se profundizan aspectos pedagógicos y didácticos señalados en el Enfoque Formativo Lasallista, EFL. Estas jornadas de profundización invitan a la comunidad académica a dialogar, estudiar y discutir las posibilidades que se derivan de las propuestas de la Universidad.
- **Cursos virtuales para profesores.** Programas orientados a acercar a muchos docentes al mundo de las estrategias virtuales para los procesos de enseñanza-aprendizaje y, a través de ellas, al desarrollo de diferentes temáticas que sean de su interés.
- **Asesoría virtual a profesores de la Universidad.** Espacio de asistencia, asesoría y seguimiento, en el que los profesores puedan preguntar y solicitar ayuda con relación a inquietudes o problemas específicos en su quehacer docente. Se trata de un espacio virtual al que el docente pueda acudir en cualquier momento y encuentre respuesta oportuna a sus inquietudes.
- **Grupo de reflexión sobre pedagogía y didáctica en educación superior.** Grupo interdisciplinario de profesores de diversas Facultades y Programas reunidos en torno a la reflexión y estudio sobre las posibilidades y alcances de un tema que aún requiere de mucha indagación: la incidencia de lo pedagógico y de lo didáctico en el mundo universitario.



Les actions qui pourraient être planifiées dans le cadre d'un Plan général Formation sont diverses ; cependant les stratégies proposées pour 2010 peuvent servir de guide pour comprendre la portée et la variété des alternatives de développement professionnel proposées aux professeurs de l'Université. Il est important de souligner qu'il s'agit d'es-

paces et d'activités académiques. Ce n'est pas seulement une accumulation de cours et d'actions, mais sous-jacent à tout cela, il y a des idées, des propositions et des fondamentaux à creuser en permanence par le professeur universitaire lasallien, dans la mesure où cela est à sa portée et dans ses possibilités.

Notas

- ¹ Msc, en Educación. Coordinador de Pedagogía y Didáctica – Vicerrectoría Académica, Universidad de La Salle – Bogotá, Colombia. glondono@lasalle.edu.co. Las ideas aquí expresadas corresponden a un análisis y descripción del autor y no comprometen en nada a la Universidad de La Salle.
- ² La Universidad de La Salle fue fundada por el Instituto de los Hermanos de las Escuelas Cristianas el 15 de noviembre de 1964 y el Gobierno de Colombia le otorgó Personería Jurídica el 2 de febrero de 1965.
- ³ Documento de la Vicerrectoría Académica del año 2000 elaborado por los profesores: Luis Enrique Ruiz, Gloria Patricia Cardona, Giovanni lafrancesco, Alberto Silva y Jorge Urbina, titulado Formación pedagógica de los docentes universitarios, citado por Diego Barragán (2008).
- ⁴ Acuerdo nro. 023 de diciembre 1 de 2005, del Consejo Superior de la Universidad de La Salle -Bogotá.
- ⁵ Acuerdo nro. 007 del 21 de marzo de 2007 del Consejo Superior de la Universidad de La Salle -Bogotá.
- ⁶ Acuerdo nro. 007 del 8 de mayo de 2008 del Consejo Superior de la Universidad de La Salle -Bogotá.
- ⁷ La creación de esta Coordinación corresponde a la determinación de la estructura orgánica de la Universidad, según Acuerdo nro. 015 del 2 de octubre de 2008 del Consejo Superior.

Bibliografía

- Barragán Giraldo, Diego Fernando (2008). *Formación docente para el Desarrollo Humano Integral y Sustentable*. Revista Universidad De La Salle. N° 46. Mayo–agosto de 2008.
- Braslavsky Cecilia (1999) *Bases, orientaciones y criterios para el diseño de programas de formación de profesores*. En: Revista Iberoamericana de Educación. Número 19. Enero – Abril
- Londoño Orozco, Guillermo (2009). *Retos para pensar en una pedagogía de la educación superior*. Revista Universidad De La Salle. N° 50. Septiembre–diciembre de 2009.
- Londoño Orozco, Guillermo (2009). *Hacia una pedagogía de la educación superior: indagación sobre el aprendizaje y reflexión sobre la práctica docente*. Revista Universidad De La Salle. N° 50. Septiembre–diciembre de 2009.
- Ruiz, L. e Hidalgo, H. (1989). *La reflexión pedagógica en la Universidad de La Salle*. Revista de la Universidad de La Salle N° 17 (julio de 1989). Bogotá: Universidad De La Salle.
- Sánchez Núñez José Antonio. (s.f) *El Desarrollo Profesional del Docente Universitario*. Instituto de Ciencias de la Educación, Universidad Politécnica de Madrid, <http://www.udual.org/CIDU/Revista/22/DesarrolloProfesional.htm>
- UNESCO/OREALC (2002) *Formación docente: un aporte a la discusión. La experiencia de algunos países*. Santiago de Chile: UNESCO.
- Universidad De La Salle (2008). *Enfoque Formativo Lasallista*. Bogotá: Universidad De La Salle.
- Universidad De La Salle (2007). *Proyecto Educativo Universitario Lasallista*. Bogotá: Universidad De La Salle.
- Universidad De La Salle (20001) *Formación Pedagógica de los docentes universitarios*. Bogotá: Universidad De La Salle.
- Zabalza, Miguel (2004). *La enseñanza Universitaria. El escenario y sus protagonistas*. Madrid: Narcea.

Lista de Instituciones Lasallistas de Educación Superior

¿Desean saber más? ¿Quieren conocer los programas, las realizaciones, los proyectos? Visiten la página web www.ialu.net, luego abran las páginas web de las diversas instituciones.

Asia & Pacífico

- De La Salle University Manila
Manila, Filipinas
- De La Salle Health Sciences Institute
Cavite, Filipinas
- De La Salle Lipa
Lipa City, Filipinas
- De La Salle University Dasmariñas
Cavite, Filipinas
- De La Salle – College of Saint Benilde
Manila, Filipinas
- De La Salle Araneta University
Malabon City, Filipinas
- De La Salle Canlubang
Biñan, Filipinas
- De la Salle Andres Soriano Memorial College
Toledo City, Filipinas
- John Bosco College of Education
Mindanao, Filipinas
- La Salle College Antipolo
Antipolo City, Filipinas
- La Salle University
Ozamiz City, Filipinas
- University of St. La Salle
Bacolod City, Filipinas

- De La Salle Catholic University
Manado, Indonesia

Europa & África francófona

- Centre Lasallien Africain – CELAF
Abidjan, Costa de Marfil, Africa Occidental
- Ecole Catholique d'Arts et Métiers
(ECAM et établissements associés : Louis de Broglie et EPMI)
Lyon, Francia
- Groupe ISAIP/ESAIP
Angers, Francia
- Institut Polytechnique La Salle Beauvais
Beauvais, Francia
- Centre de Formation Pédagogique Emmanuel Mounier
París, Francia
- Enginyeria i Arquitectura La Salle, Universitat Ramon LLull
Barcelona, España
- Escuela Universitaria de Magisterio « María Inmaculada »
Antequera (Malaga), España
- Instituto Pontificio Pio X
Madrid, España
- La Salle Campus Madrid
Madrid, España

USA, Belén & África anglófona

- Bethlehem University
Belén, Palestina
- Christ the Teacher Institute for Education, Tangaza College
Nairobi, Kenya

- Christian Brothers' University
Memphis, Tennessee, USA
- La Salle University
Philadelphia, Pennsylvania, USA
- Lewis University
Romeoville, Illinois, USA
- Manhattan College
New York, New York, USA
- St. Mary's College of California
Moraga, California, USA
- St. Mary's University of Minnesota
Winona, Minnesota, USA

México

- Centro de Estudios Superiores La Salle
Monterrey, Nuevo Leon, México
- Normal Superior Benavente
Puebla, Puebla, México
- Universidad De La Salle Bajío
Leon, Guanajuato, México
- Universidad La Salle Chihuahua
Chihuahua, Chihuahua, México
- Universidad La Salle Oaxaca
Oaxaca, Oaxaca, México
- Universidad La Salle Cancún
Cancún, Quintana Roo, México

- Universidad La Salle Ciudad Victoria
Ciudad Victoria, Tamaulipas, México
- Universidad La Salle Cuernavaca
Cuernavaca, Morelos, México
- Universidad La Salle Laguna
Gómez Palacio, Durango, México
- Universidad La Salle Mexico
Mexico City, (DF), México
- Universidad La Salle Morelia
Morelia, Michoacán, México
- Universidad La Salle Nezahualcóyotl
Ciudad Nezahualcóyotl, State of Mexico, México
- Universidad La Salle Noroeste
Ciudad Obregón, Sonora, México
- Universidad La Salle Pachuca
Pachuca, Hidalgo, México
- Universidad La Salle Saltillo
Saltillo, Coahuila, México
- Centre Lasallien d'Etudes Supérieures en Éducation, CLÉSÉ
(Distrito Antillas-Mexico Sur)
Port de Paix, Haití

América Central y del Sur

- Centro Universitario La Salle
Canoas, Brasil
- Corporación Universitaria Lasallista
Caldas, Antioquia, Colombia
- Escuela Superior de Educación Integral Rural ESEDIR
Mixe, Guatemala
- Faculdade La Salle UNISALLE
Lucas do Rio Verde, Brasil
- Faculdade La Salle - am UNISALLE
Manaos, Brasil
- Fundación La Salle de Ciencias Naturales
Caracas, Venezuela
- Instituto Superior de Educação La Salle UNISALLE
Niteroi, Rio de Janeiro, Brasil



Susan WD - Flickr - St Mary's University, Winona

- Universidade Católica de Brasília UBC
Brasília, Brasil
- Universidad De La Salle Bogotá
Bogotá, Colombia
- Universidad De La Salle
San José, Costa Rica
- Universidad La Salle Bolivia
La Paz, Bolivia
- Universidad Tecnológica La Salle (new)
León, Nicaragua

Instituciones Lasalianas de Educación Superior Técnica y Especializada en Latinoamérica

- Escuela Normal Superior San Pio X
Istmina, Chocó, Colombia
- Instituto Catecheticum
Santiago, Chile
- Instituto Centroamericano de Ciencias Religiosas
ICCRE
Guatemala, Guatemala
- Instituto La Cruzía
Buenos Aires, Argentina
- Instituto La Salle Florida
Florida, Buenos Aires, Argentina
- Instituto La Salle Rosario
Rosario, Santa Fe, Argentina



Universidad La Salle - Bogotá

- Instituto Lasaliano de Estudios Superiores de Buenos Aires ILES
Buenos Aires, Argentina
- Instituto Pastoral de la Adolescencia IPA
Buenos Aires, Argentina
- Instituto Superior Pedagógico y Tecnológico La Salle
Urubamba, Cuzco, Perú
- Instituto Superior Pedagógico Fray Florencio Pascual Alegre
Requena, Perú
- Instituto Superior Pedagógico la Salle
Urubamba, Cuzco, Perú
- Instituto Técnico Central
Bogotá, Colombia
- União Brasiliense de Educação e Cultura UBEC
Brasília, Brasil

Sumario

¡Universidad La Salle! ¿Dónde? <i>Claude Reinhardt, fsc</i>	3
La Red Internacional de Universidades Lasallistas: Progreso y promesa <i>Joan Landeros</i>	5
Un reto mundial para las Universidades lasalianas <i>Armin A. Luistro, fsc</i>	19
La Misión lasaliana en el nivel superior <i>Álvaro Rodríguez Echeverría, fsc</i>	23
La contribución de los centros lasallistas de enseñanza superiorl... <i>Claude Reinhardt, fsc</i>	41
Programa universitario lasaliano internacional de liderazgo en Roma <i>Roxanne Eubank</i>	51
– Roma, “una experiencia inolvidable”, <i>David Augusto Trejo Aguilar</i>	52
– Curso de formación lasaliana, junio del 2009, <i>Sami Basha</i>	53
– Conectados como una Familia Lasaliana en Roma, <i>Rebecca Hopkins</i>	54
– Una quincena en la Casa Madre, <i>Benhur Ong</i>	55
– Fortaleza y futuro del lasallismo, <i>Jorge Hernández Muñoz</i>	56
Iniciativa de colaboración en la red lasaliana de educación superior... <i>William Mann, fsc</i>	58
Seminarios para Colaboradores en el Ministerio de la Educación Superior Hoy... <i>Miguel A. Campos, fsc</i>	59
Formación del profesor universitario en la Universidad De La Salle – Bogotá, Colombia <i>Guillermo Londoño Orozco</i>	65
Lista de Instituciones Lasallistas de Educación Superior	70

Últimos Boletines del Instituto

Nº	Fecha	Título
233	1991	La interdependencia en nuestro Instituto
234	1991	Experiencias de alfabetización y promoción cultural [Premio Noma 1990]
235	1991	El voto heroico, germen de vitalidad
236	1992	La Enseñanza Superior en nuestro Instituto
237	1992	América lasaliana
238	1993	La Salle en África
239	1993	42º Capítulo General. Roma, 1993
240	1994	El Instituto en Asia y Oceanía
241	1995	Tres irradiaciones del carisma de La Salle
242	1996	Misión Compartida - Experiencias
243	1997	La Escuela Cristiana Lasaliana y su presencia entre otras religiones
244	1998	Fieles... hasta dar la vida. Martirologio Lasaliano
245	1999	El Instituto de los HH.EE.CC. y la Educación hoy. Cinco Coloquios para comprender mejor
-	1999	Informe del H. Superior General al 43º Capítulo General.
246	2000	43º Capítulo General. Roma, 2000
247	2002	Los Derechos del Niño
248	2003	Innovaciones educativas
249	2004	Educación en la justicia
250	2005	Asociados para la Misión Educativa Lasaliana
-	2006	Informe de la Asamblea Internacional AMEL 2006
-	2007	Informe del H. Superior General al 44º Capítulo General
251	2007	44º Capítulo General. Roma, 2007